

COLEGIO DE SAN JOSE (PP. JESUITAS)

# Memoria

DEL

CURSO ESCOLAR

EN EL AÑO DE LA VICTORIA

VILLAFRANCA DE LOS BAPROS (BADAJOZ) 1939

*Desiderio Bado*

*Quinto  
Francisco  
Francisco  
Francisco*

*Antonio*

*Francisco  
Francisco  
Francisco*

*Francisco*

*Francisco*

Publicado con censura  
eclesiástica y militar.



*«Los designios de la Providencia, amadísimos hijos, se han vuelto a manifestar, una vez más, sobre la heroica España. La nación elegida por Dios como principal instrumento de evangelización del Nuevo Mundo, y como baluarte inexpugnable de la Fe Católica, acaba de dar a los prosélitos del ateísmo materialista de nuestro siglo, la prueba más excelsa de que por encima de todo están los valores eternos de la Religión y del espíritu».*

**Pío XII**

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General  
del Generalísimo.

ESTADO MAYOR.



En el día de hoy, cautivo y desarmado el Ejército rojo, han alcanzado las tropas nacionales sus últimos objetivos militares.

LA GUERRA HA TERMINADO

Burgos, 1.º de Abril de 1939. Año de la Victoria.

El Generalísimo,

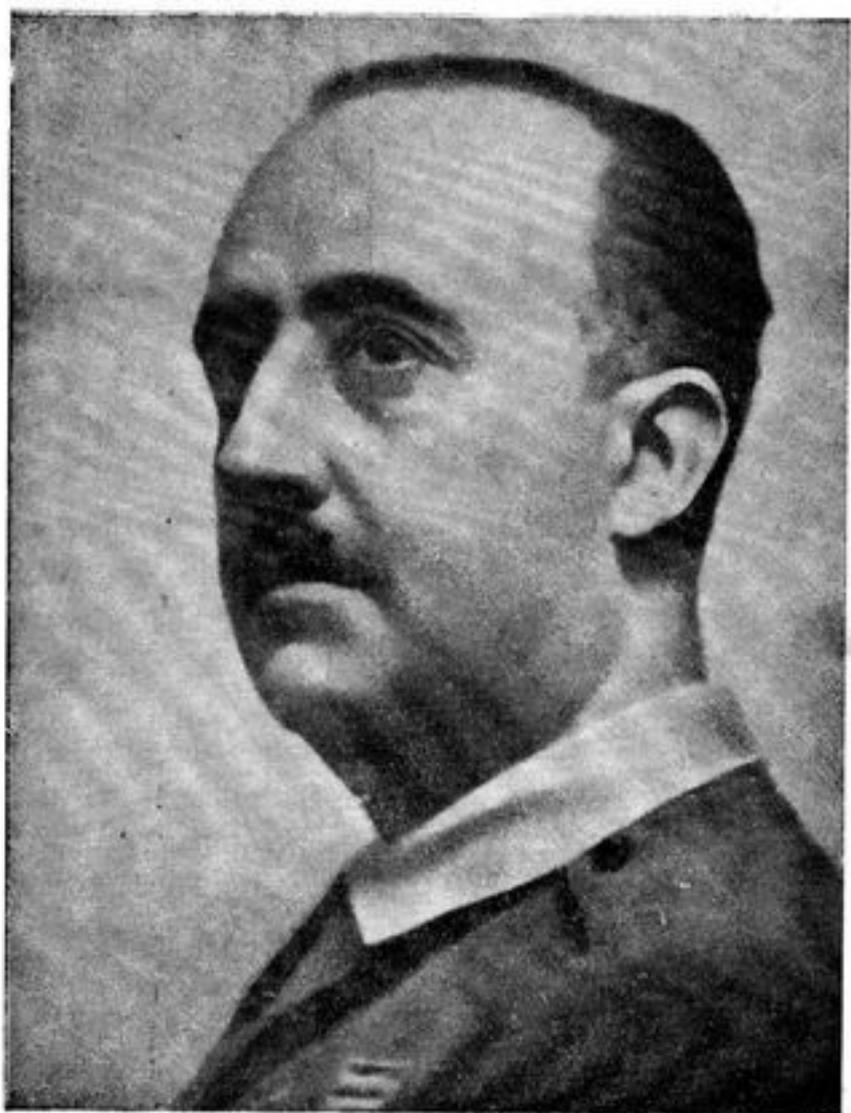
FRANCO

## Pío XII a Franco:

Levantando nuestro corazón al Señor, agradecemos sinceramente, con Vuestra Excelencia, deseada victoria Católica España; hacemos votos porque este queridísimo país, alcanzada la paz, emprenda con nuevo vigor sus antiguas cristianas tradiciones, que tan grande la hicieron. Con estos sentimientos, efusivamente, enviamos a Vuestra Excelencia y a todo el noble pueblo español Nuestra Apostólica Bendición.—*PIUS XII.*

## Franco a Pío XII:

Intensa emoción me ha producido paternal telegrama de Vuestra Santidad con motivo victoria total de nuestras armas, que en heroica Cruzada han luchado contra enemigos de la Religión, de la Patria y de la Civilización cristiana. El pueblo español, que tanto ha sufrido, eleva también con Vuestra Santidad su corazón al Señor, que le dispensó su gracia, y le pide protección para su gran obra del porvenir, y conmigo expresa a Vuestra Santidad inmensa gratitud por sus amorosas frases y por su Apostólica Bendición, que ha recibido con religioso fervor y con la mayor devoción hacia Vuestra Beatitud.—*Francisco Franco, Jefe del Estado Español.*



*«Señor, acepta complacido la ofrenda de este pueblo que conmigo y por tu nombre ha vencido con heroísmo a los enemigos de la Verdad, que están ciegos. Señor Dios, en cuyas manos está todo el derecho y todo el poder, préstame tu asistencia para conducir a este pueblo a la plena libertad del Imperio, para gloria tuya y de la Iglesia.*

*Señor, que todos los hombres conozcan a Jesús, que es Cristo, Hijo de Dios Vivo».*

**Franco**



emos escrito estas páginas para tí, colegial. Por eso hemos querido llenarlas de «tus cosas». De tu nombre, de tus fotografías, de tus hazañas, de tus notas, de tus diversiones...

Después de un «Diario» absolutamente inesperado para tí, y que viene a romper este año la monotonía de una Crónica a base de efemérides impersonales, vas a encontrar las reseñas de tu vida escolar y religiosa, y también las de tus partidos, las de tus funciones... las de tus Cristobitas!

Y, paralelamente al curso de todas estas cosas tuyas, tú, que ya vas siendo mayor y empiezas a darte cuenta de las cosas, advertirás el esfuerzo de los que, luchando contra mil dificultades nacidas de la guerra, han logrado proporcionarte un curso tan feliz como el que vas a recordar hojeando las páginas de esta Memoria.



# elasmérides.

*Pocos días después de marcharos a vacaciones, y cuando ya estábamos reuniendo los datos para redactar el **Diario del curso**, cayeron inopinadamente en nuestras manos estas «memorias íntimas» de un colegial. Hemos pensado que os gustará conocerlas, y por eso las publicamos íntegras, advirtiendo que sólo hemos hecho ligerísimas correcciones, omitiendo alguna que otra frase de alusiones excesivamente personales. Por la misma razón dejamos en el impersonal de un seudónimo al autor de la narración.*

## DIARIO DE CARLITOS

### OCTUBRE

**Día 15.**—Estando comiendo, recibe mi padre una circular del Colegio con estas fatidicas palabras: «La apertura del Curso será el diez y nueve de Octubre; los alumnos deben pernoctar en el Colegio, el día diez y ocho...» Gran alegría por parte de papá y mamá, y la consabida sentencia de mi hermana mayor que se las echa de «importante», y eso que tiene diez y seis años y es más tonta que Capiroto: «¡Gracias a Dios! que buena falta te está haciendo». Claro, ella no tiene nada que hacer en casa más que hacer que hace; sale a paseito todos los días con sus amigas, va al Cine diciendo que para ella no es malo, y hace lo que le da la realísima gana. Mamá, enterada



de la hermosa nueva, empieza a dar órdenes para que traigan hilo encarnado para bordar el triste n.º 444 que me ha cabido en suerte; otro aviso al sastre para que avive su tarea; y otro a mí, para que me vista enseguidita, pues hay que comprarme unas botas de colegial. Y yo, pensando, pensando: «¿qué será ese Colegio? ¿qué chicos serán mis amigos? ¿qué profesores tendré, y qué genio tendrán ellos? ¿me conocerán pronto, o tardarán en conocerme?» Verdaderamente, yo creí que nunca iba a llegar el día diez y ocho; pero todo llega en este mundo, desde la calabaza que me dieron en Junio hasta el aprobado que recibí en Septiembre: eso sí, la calabaza fué una injusticia aunque yo no había estudiado una palabra, pero el

aprobado fué otra, pues merecía lo menos sobresaliente.

**Día 16.**—Me levanto de un genio que soy capaz de cualquier cosa. Continúan en casa los preparativos para mi marcha triunfal: un baúl con el n.º 444, una maleta con el 444, un fusil con el 444, y yo con una murria que vale por 444. Mi hermana Pepa, gracias a Dios, la veo trabajar una vez en la vida: está bordando cada 444 que da gusto verlos; papá me ha comprado los chismes de aseo y les está pintando el numerito; y la muchacha, con un olor a gasolina que atufa, está quitando las manchas a mi trajecito de diario... ¡mal va la cosa! El día está nublado. Papá pregunta a la Central las horas de los trenes, y a la camioneta las horas de salida. Mamá me dice que, después de comer, me ponga el traje nuevo para ir a despedirme de no sé cuantas señoras, a quienes les tiene sin cuidado que yo me vaya o me quede; del profesor que me sacó a flote en Septiembre, del Sr. Cura, del médico y de los vecinos de la casa.

**Día 17.**—Me largo a la calle para despedirme de mis amigos. Me encuentro en la calle a López con Manolo Nieto que se iban al campo; después, al hermano de éste que iba a Misa; y, más tarde, a González que se iba a desayunar; en resumidas cuentas: que con ninguno pude estar cinco minutos. Por la tarde me dan «los últimos toques», y meten las cosas en el baúl; yo quiero llevar la linterna, una caja de pinturas y unos cuantos Pinochos, pero mis deseos no

tienen aceptación por mamá, ni por mamá Pepona (mi hermana), que se opone a que lleve las pinturas. Yo digo que es envidia, pues quiere ella quedarse con la caja; respecto a los cuentos, dice mamá que es mejor meta en el baúl un librito monísimo de ortografía; y, la linterna, que ¿para qué la quiero en el Colegio? Atan el baúl y después me llevan al Cine con mi hermana, sus dos amigotas y mamá. «Un día es un día —dice mi sentenciosa hermana—, pues a los niños no les conviene el Cine: es muy malo para la vista». «Y tú, ¿no tienes ojos?». —«Sí, pero soy mayor». — Me callo, porque si no, me quedo también sin Cine. Doy un adiós a mi tierra, y a casita, a cenar y a dormir.

**Día 18.**—Por fin llegó el tan ansiado día de... mis papás, y tan temido por mí. A las 8 están en mi cuarto mi mamá y mi hermana. A dúo: «Niño: ¡¡arriba!! ¡que son las 8 y a las 10 sale el tren! ¡Vístete, arréglate, levántate, hombre, levántate, lávate bien las orejas! ¡Ay! ¡qué uñas tan negras! ¡Sucio, más que sucio, si te ven así en el Colegio te expulsan!» —«¡Anda! pues eso es lo que estoy deseando.» —«¡Ay! ¡qué tormento de chico! Vete, vete pronto que te enderecen los Padres; quitate el pijama; mira, ponte el uniforme, que allí te va hacer falta... ¿metiste el machete en la maleta?». —«Bueno, pero a todo esto, ¿quién va a venir conmigo?». —«Pues ¿quién va a ir? tu madre y tu hermana, para que veas que vas bien acompañado; papá no puede, pues ya sabes el trabajo

que tiene». — «Lávate bien el pescuezo, date jabón, ¡más jabón!..» — «Si es que está muy fría el agua..!» — «¡Quiá! hombre, si hoy hace calor». — «Sí, pero en la cama estaba yo muy bien y eso que casi no he dormido». — «Sí, sí, no has dormido y dabas unos ronquidos que pa-qué..» —

mamá?». — «¡Jesús, qué disparate! A las diez y trece». — «¡Ay, mamá! ¿y los chocolatinos?». — «Anda, pues me los he dejado en casa, ¡qué memoria! Ya te mandaré unos el domingo con el tío Roque». — «Sí, sí, pero los míos se los comerán Pepona y sus amigotas, y mientras tanto yo me



«Qué te crees tú eso! no he dormido ni una hora seguida».

«Anda, vamos a desayunar...» «Ea, al coche: espera que me voy a despedir de la gasolinera». — «¿La gasolinera?». — «Sí, la criada, que me ha dejado un olor a gasolina que yo creo van a detener el baúl por sospechoso». — Bueno, hombre, vete a despedir...»

«¿El tren que va para Villafranca de los Barros?» «Segunda línea». — «Gracias». — «¿A qué hora sale este bicho camino del purgatorio,

chuparé un dedo». — «No te apures, hombre, en la primera estación que pare siquiera diez minutos, te compraré caramelos de café con leche...»

«Buenas tardes». — «Muy buenas». — «¿Hay sitio?». «Sí, señora, pasen Vds.». — (Carlitos aparte: «Vaya señora gorda, ésta nos estruja». — Su hermana: «Calla, majadero, que te va a oír». — «Pues mira, que el niño parece una guitarra sin cuerdas; ¡qué desgachado! si tuviera los chocolatinos, le convidaba». — «Cállate hombre.»)... — La mamá: «¿Quieren

Vds. acompañarnos a comer?».— «No, muchas gracias, ya hemos comido».— (Carlitos aparte: «Pues no se conoce». Un pellizco de su hermana) «¡Ay, Ay!» — «¿Qué le pasa al niño?» Nada, no haga caso, siempre están de broma los hermanitos; se quieren mucho y no pueden vivir separados; y ahora, como le llevamos al Colegio, está un poco tristón; pero, por lo demás, es más alegre que unas castañuelas». — «¡Ay qué rico! pues yo también llevo el mío al Colegio». — «Anda, Sisebutito, saluda a estas señoras». — «Buenas tardes señoras, ¿qué tal están Vds., les puedo servir en algo?». — «Aprende, Carlitos, mira un niño bien educado». — «Sí, mamá, ¡es una monada! (por lo bajo: ¡lástima de estacazo o ventanilla mal cerrada!)». — «¿Qué va a estudiar el

niño?». — «Díselo, tú, riquín». — «Tercer año de bachillerato; el año pasado me dieron sobresaliente en todas las asignaturas». — «¿Sacaste tú, Carlitos, buenas notas en primero?». — «Sí, señora: en una, aprobado; en otra, suspenso; y las otras... las voy a estudiar ahora con las de segundo». — «¡Pobrecillo! vas a tener que estudiar mucho este año...». — (Sisebutín:) «¡Mamá, mamá! ya no nos quedan más que diez minutos para llegar a Villafranca. ¡Qué alegría ir a juntarme con mis profesores y compañeros de estudios!». — (Carlitos, por lo bajo: este chico es de remate!)— «Bueno, señora, ya sabe Vd. dónde tiene su casa...». — «Y usted la suya...»

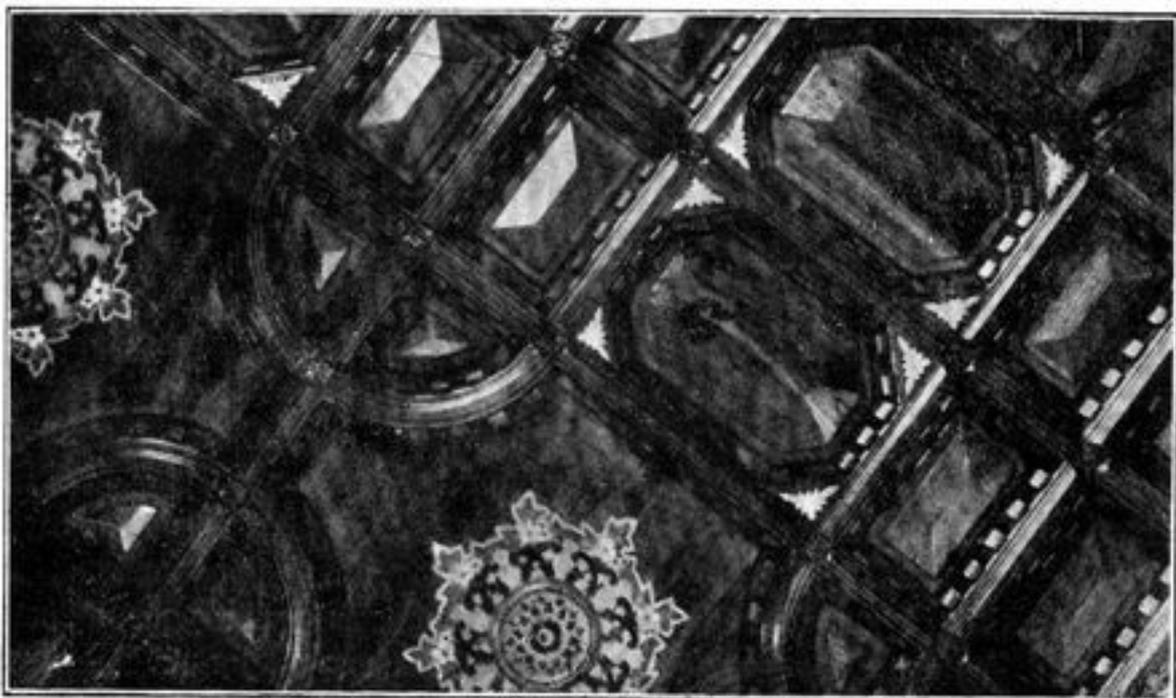
«El número 444?. — «Pasen Vds. por aquí: la quinta camarilla, eso es».



—«¡Ay, mamá, en qué jaula me habéis metido! ¡sólo falta un poquito de lechuga, y a cantar!».—

**Día 19.**—Por la mañana, a no sé qué hora, pues he dormido muy mal, suena un gramófono tocando los himnos de Falange, Oriamendi, Legionarios, etc. Por el ruido de los otros, veo que se están levantando; yo también lo hago, y, cuando estoy vestido, me

tan fino como él; y él, con su finura refinada, me dice que ahora no se puede hablar. Me ponen en fila y nos bajan a la Capilla. Oímos Misa y hay un Padre que se sube al púlpito y nos dice muchas cosas para que seamos buenos. Todos o casi todos tenemos una cara que parece un entierro. Después, a desayunar café con leche y mantequilla. Otro Padre dice no sé



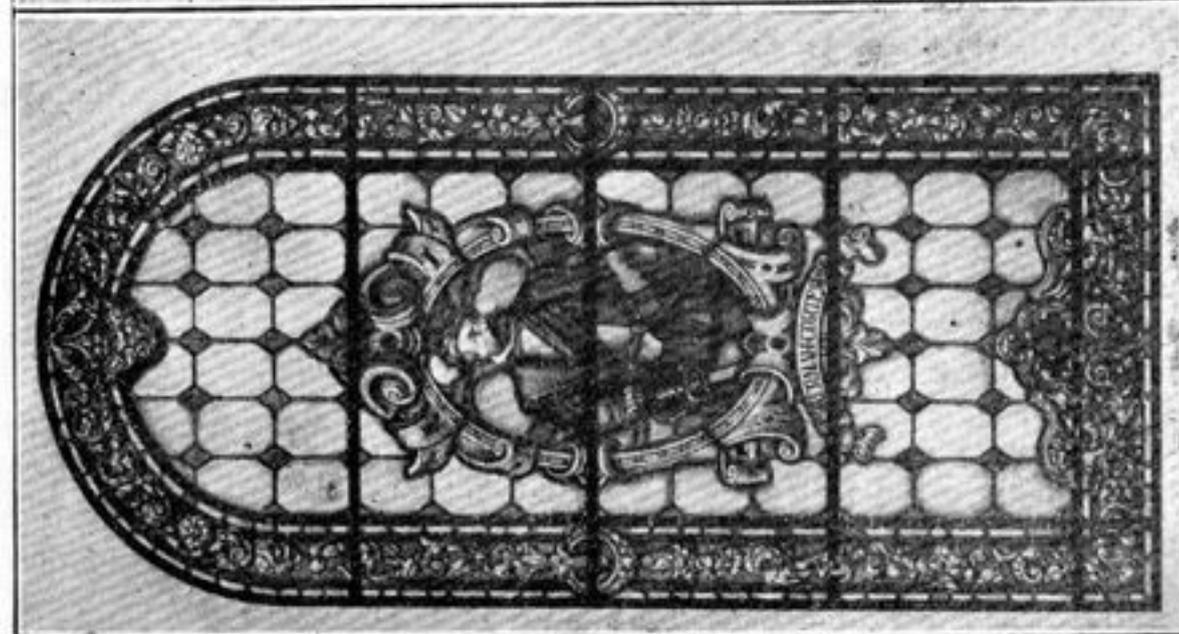
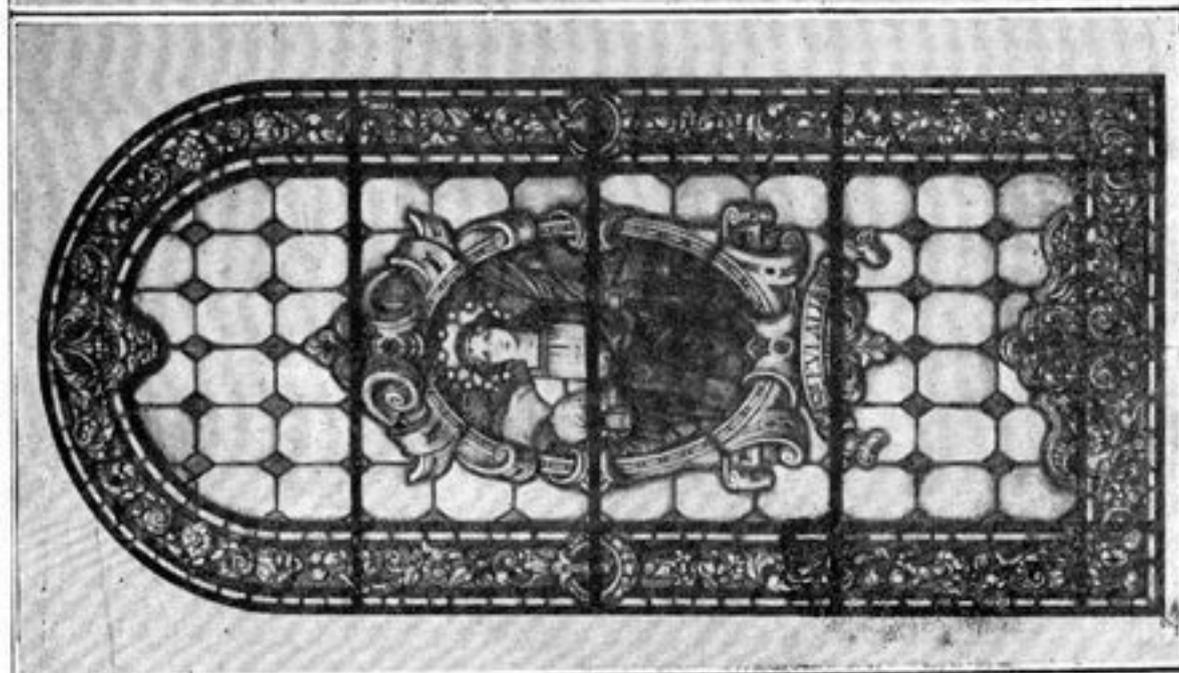
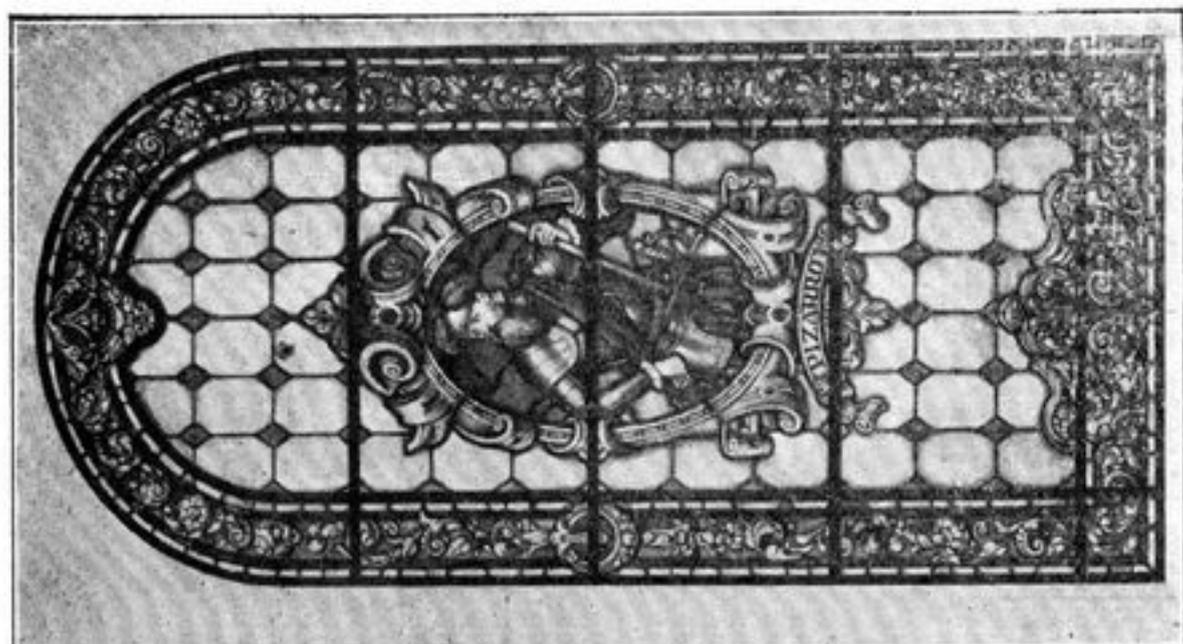
salgo de la camarilla, pero un Padre pequeño y con gafas me dice muy serio que me vuelva a la camarilla; yo le digo que no tengo sueño, pero él me indica que hasta que toquen la campanilla, me esté dentro. Así lo hago, y, cuando tocan, salgo otra vez, y otra vez me vuelve a decir que me quede dentro hasta que toquen la segunda vez. Por fin salimos y me encuentro con Sisebutín con una cara de tonto mayor que la que usa a diario; le saludo para que vea que soy

qué, pues yo no lo he entendido, y, como si hubieran tocado la sirena por la aviación, se arma un jaleo de mil diablos: todos hablan y yo no entiendo a nadie; el que está a mi lado me pregunta que qué año estudio, cómo me llamo, de dónde soy, si tengo «murria», si me gusta el cine, y, en fin, que el P. Ripalda se queda chico preguntando al lado de éste. Yo le digo: «Pero ¿tú eres el Director o qué, para preguntarme tanto?». Se echa a reír, y el de mi izquierda la emprende

conmigo: «¿Qué notas has sacado? ¿a qué Colegio ibas? ¿te has divertido en el verano? ¿tienes hermanos?...» ¡Atiza! pues éste es otro Director... Yo les pregunto si son nuevos, y dicen que no; que llevan tres o cuatro años en el Colegio, que lo pasan muy bien, y que les castigan todos los Jueves; que tienen partido de balón, que juegan mucho, y que lo único malo son los sábados, pues ése (y señalan a un Padre) viene al Estudio por la noche y nos lee las notas; y, claro, el que las tiene malas como yo, pues empalma con el domingo, y se queda sin recreo o sin hablar en la comida, y algunos, de noche, en vez de acostarse, tienen que estar de rodillas hasta que al Padre se le ocurre, y dice que lo peor es que se le suele ocurrir bastante tarde. Tocan una campanilla y yo me levanto y en voz alta digo: «Se acabó!» Se echan a reír todos los de mi alrededor, y el Padre de la campanilla me mira con unos ojos entre sonrientes y serios. El sucesor del P. Ripalda me arrea una patada, y me dice: «Chico, estáte callado hasta que salgamos»; me rasco con disimulo, y salimos al patio de recreo. Con la charla de esta pareja Ripaldina se me ha pasado la murria; en recreo, con éstos y con otros a quienes no conozco, ni ellos a mí, empezamos a jugar al balón hasta que suena un pito. Yo digo: «¿Es el sereno?»; se ríen y me dicen que es para dejar de jugar y marcharnos al estudio. Pero... si no tengo libros, ni ganas de estudiar, ¿para qué voy a subir? Suena otro pito, y yo digo: «¿Es de repeti-

ción?». —«No, hombre, ahora hay que ir en silencio». —Subimos, y nos meten en una clase muy grande; rezamos un «Ave María» y nos sentamos donde nos indican: yo me siento al lado de los Ripaldas, pero viene otro Padre (y con éste son ya no sé cuantos los que he visto) y me dice que ése no es mi sitio, que es aquél otro. Pasan lista y faltan todavía varios, ¡si lo llego yo a saber...! Nos dan los libros de segundo y a otros los de primero: nos anima el Padre a ser buenos y a echar las murrias por el aire; y yo, a la verdad, ya no me acordaba de ella. Arreglamos el pupitre y yo charlo con el de mi lado, que no se digna contestarme. Dan una palmada y digo yo: «¿para qué será esto? ¿habrá sido una torta?» Nos llevan otra vez al patio, y todo el día lo pasamos entre recreos y paseos. El pueblo es feo, pero si seguimos así, sin estudiar, creo que no me aburriré tanto como con los libros que me han dado. Cenamos, y a dormir. Yo caigo en la cama como un leño; el Padre me cierra la camarilla y yo le digo: «Sr. Cura, mañana ya puede tocar fuerte la campanilla.»

**Día 20.**—Me levanto como Dios manda, al toque de la campanilla. Voy a Misa, y veo que casi todos comulgan; yo, no me atrevo. Todos van muy serios, en filas, al desayuno. El Padre de la campanilla me han dicho que es como si fuera el amo de nosotros; le llaman el Prefecto, y que al que se descuida se la carga. Dice la palabra maravillosa (que me dicen es «Deo gratias»), y rompemos



el silencio; yo ya tenía ganas de charlar. Vamos a recreo y el «pito sonoro» nos manda al estudio. El Padre del estudio, que no sé como se llama, dice: «Segundo, Matemáticas; Primero, Francés»; y yo digo: «pero ¿qué voy a estudiar si no han señalado nada?» El P. lo piensa mejor, y nos dice pongamos los nombres en los libros y vayamos viéndolos. Luego, aparece otro Padre y nos dice que a cambiar dinero. Yo cada vez me armo más lío: «¿qué dinero?» Si no tengo más que una peseta para cuando salgamos de paseo... El de atrás me dice que es cambiar dinero por cartones, y yo le digo: «¡que te creés tú eso!» Van todos a uno, y, cuando me toca a mí el turno, voy para ver qué era aquello; saco mi peseta, y me dan un cartoncito que dice: UNA PESETA. Suena una campanilla fuera del estudio y pienso que es para irnos a jugar, pero ¡cál! Un chico dice en voz alta: «Matemáticas, Segundo» y salimos todos para ir a otra clase con otro Padre. Nos habla un poquito entre serio y guasón, y nos explica la lección para el día siguiente; pregunta un poquito y a mí me toca en suerte una preguntita; lo debí de hacer muy mal, pues me preguntó que qué nota sa-



qué en primero y tuve que decir delante de todos que suspenso; esto me azaró un poquito y creo que hasta me puse colorado, pues notaba mucho calor en la cara; me mandó sentar y llamó a otro, y así hasta terminar la clase, que nos fuimos a

recreo. Luego otra vez al estudio, sólo que ésta tocó el turno al Francés, y, a los de Primero, Ciencias. Siguen cambiando cartones por pesetas, tocan la campanilla y conozco a otro Padre más. Nos dice no sé qué cosas en francés y se conoce que los demás están como yo, pues no entendemos ninguno lo que dice. Empieza a preguntarnos verbos para ver como estamos, y yo no acierto

ni un tiempo por casualidad. Terminamos la clase, y a comer, charlar y jugar. Algunos ya me van conociendo, y me dicen que estoy «pez»; y no dicen mentira, que es lo peor... Por la tarde, otras dos clases de Geografía y Ciencias; merienda, rosario, recreo, cena, capilla y cama.

**Día 21.**—En la Capilla, el Padre que nos habló el primer día, nos dice que debemos comulgar con frecuencia, que al Señor es lo que más le agrada, y a la Santísima Virgen lo que más le gusta: me va resultando sim-

pático ese Padre, y parece muy cariñoso... En clase he contestado bastante bien, aparte de un disparate garrafal que se echaron todos a reir, incluso el Padre. Nos hablan de lo que son las notas y lo que significa el 1, 2, 3, y 4, y los puntos que les ponen; las consecuencias

que traen las malas notas y no sé que cosa de Dignidades; que las mandan a casa (y eso tampoco me gusta, pues dicen van todas las semanas y yo no soy capaz de portarme bien todas las semanas); y que los que están más contentos siempre son los que las sacan buenas. Me he ganado un caramelo por contestar bien

a una cosa, que no la sabía nadie. El recreo de la tarde, ha sido un poco catastrófico: me han dado una patada en la espinilla jugando al balón, (según el Padre sin querer) que me ha dolido mucho, y yo le he dado dos tortas (según el Padre queriendo), y de propina me han puesto a contemplar la pared, que me ha resultado muy fea. En la cena, ni el Padre se

acordaba de mi espinilla ni de mis dos tortas, ni yo tampoco. Aquí se olvida uno de todo enseguida... Ayer comulgué, pues no tenía cosas gordas; mañana habrá que consultar con alguien, pues las tortas sí fueron gordas.

**Día 22.**—Los sábados son cosa

más seria de lo que parece: mañana y tarde buen tiempo; y Salve cantada por los niños: hasta yo he cantado, y creo no lo he hecho mal... Los primeros días me daba vergüenza, pero se conoce que en el Colegio se pierden esas cosas; pero por la noche comenzó a nublarse el horizonte y a llover torrencialmente; pero no

agua, ni granizo, sino unas regañinas y unos discursos del P. Prefecto al leer las notas, que yo no sabía dónde mirar, ni qué hacer, si moverme o estar quieto. ¡Quién lo iba a decir! un Padre que parece que no ha roto un plato, y tan cariñoso en el comedor con nosotros... A mí no me ha tocado nada de eso, pues, cuando me nombraron, me levanté, debió cono-



cer que me temblaban las piernas, y lo único que me dijo fué que, tuviera los brazos cruzados mientras me leían las notas; pero luego, con una tosecita muy guasona (pero para mí no tanto), me dijo que las «tortas» eran indigestas y que sería una lástima que me pusiera malo y tuviera que guardar cama. Santa Teresa, cuando se le apareció el demonio, yo creo que no pasó el rato que yo cuando salieron a relucir las «tortitas». —«Por hoy pase, pues como es Vd. nuevo...» «Y yo digo: ¿cómo será que este Padre se acuerda de cosa tan insignificante, cuando ni el otro Padre ni yo, nos acordábamos por la noche?»

**Día 29.**—Fiesta de los Caídos. Vamos a Misa a la Parroquia del pueblo con uniforme, pero sin armas. Oímos la Misa por los muertos en campaña, y después desfilamos detrás de los Flechas del pueblo.

**Día 30.**—Fiesta de Cristo-Rey. Nos levantan con gramófono, nos ponemos el traje nuevo, que no me lo había puesto desde el día aquel de las visitas de despedida, y bajamos a Misa que es cantada y con tres sacerdotes. Confesamos y comulgamos todos, y tenemos vacación todo el día.

## NOVIEMBRE

**Día 1.**—Fiesta de todos los Santos. Tenemos también vacación, y por la tarde nos llevan al Cine del pueblo con películas bonitas y de risa.

**Día 2.**—Los Fieles Difuntos. Oímos tres misas por nuestros difuntos.

**Día 9.**—El Padre Espiritual viene al Estudio y nos dice vamos a hacer Ejercicios. Yo, al pronto, creo que es hacer la instrucción y me regocijo y hasta muevo los brazos; pero luego, según va hablando el Padre, veo que no hay tal instrucción, sino otros ejercicios que dice son más bonitos y sirven para limar los cuernos al demonio y no ser como él. También nos dice que hay demonios y demonios; unos, como alguno de nosotros, (no sé si lo dirá por mí), pero que éstos no son demonios, sino tristes diablejos; que hay otros que están en el Infierno y vienen a buscarnos a la tierra para hacernos pecar y ser malos; que nos engañan como a chinos y que nos quieren llevar con ellos al fuego eterno y que a éstos es a los que vamos a limar los cuernos para que no nos ataquen; y, si lo hacen, que sepamos darles un coscorzón, y, que se vayan a freir espárragos!

**Días 10, 11 y 12.**—No he escrito nada para no distraerme y me coja el demonio.

**Día 13.**—San Estanislao. Ayer terminamos los Ejercicios, que me han gustado mucho. Ya no me comeré ni un caramelo por la mañana antes de ir a Misa, pues eso es lo que quiere ese sinvergüenza: distraerme y... cataplúm!.. se fué la comunión! Nos ha hablado estos días de cosas muy bonitas, desde que el Niño Jesús era como nosotros hasta que murió por nosotros; yo he llorado varias veces y el chico que se reía de mí un día porque lloraba cuando nos leyeron lo de las Misiones, también lloró y creo

que más que yo; nos habló también de los pecados y sus castigos que son mucho peores que quedarse un domingo sin recreo, o sin vacaciones,

me parece tanto. Luego nos ha hablado de la confesión general; al principio yo me armé un lio para hacer el examen de conciencia, pero fui a ver



pues ese castigo dura siempre...; de lo que le duele al Señor seamos malos y de los medios para no serlo. Dice que es muy fácil, pero a mí no

al P. Espiritual, ese que es tan simpático, y cuando se lo dije se echó a a reír, y me dijo: «Verás que cosa tan fácil!» y lo hicimos entre los dos; yo

que si se confiesa él por mí, el Señor me perdona los pecados a mí. Como ya estaba todo hecho, me confesé con él... y me quité veinte toneladas de encima.

**Día 21.**—Día de luto. Vamos a Misa a la Parroquia y la oímos por José Antonio Primo de Rivera a quien yo quería mucho, aunque no le conocía, pero era muy bueno y muy valiente. Yo creo estará en el cielo con muchos falangistas alrededor, viendo desde allí lo que pasa aquí.

**Día 22.**—Nos hablan de José Antonio en la primera clase de la mañana, en todos los estudios; hasta a los pequeñines de la Cuarta División.

**Día 23.**—En estudio nos dice el Padre que vamos a tener «composición» (que es una cosa así como un exámen escrito) para ver quién se pone el primero, el segundo, etc. Y los que lo hacen muy mal, les ponen un cero, que quiere decir «sin puesto en clase.» El los llama «descompuestos» también nos dice que un día habrá concertación, que es una clase delante de todo el Colegio, con todos los Padres, y que sale por suerte allí mismo el curso que le toca dar esa clase. El le parece que será el primero de diciembre.

**Día 28.**—Hemos hecho la composición de Francés y Matemáticas. En la primera creo sacaré mal puesto, pues con lo antipático que me es el Francés, no me entra; en Matemáticas creo será mejor, pues me parece me ha salido todo bien, menos un problema muy enredoso. A la Literatura le tengo más miedo que a las

otras, pues la ortografía dudosa que tanto le gusta al Padre, a mí me da cien pataditas.

**Día 29.**—Hoy nos hemos pegado un susto gordo. Estábamos en el campo jugando un partido cuando ¡rum... rum... pasa muy bajito sobre el campo un avión! Al principio nos quedamos todos helados, pues creíamos que era un avión rojo. Pero, cuando le vimos volver saludando, respiramos. Tiró una bandera muy larga, que resultó tener dentro una carta para un chico del Colegio, a quien le decía su padre que no le habían gustado las notas.—Esto de las notitas me va ya alarmando demasiado.

## DICIEMBRE

**Día 7.**—Concertación en el salón, con todos los Padres y todos los alumnos delante. He pasado un miedo fenomenal: un chiquilín ha metido la mano en un saquito que le dió el P. Prefecto, y con una voz muy chillona ha dicho «¡Tercera División!»; y otro ratoncillo como el anterior la metió en otro saquito que le dió otro Padre y dijo «¡Geografía!» . Entonces, respiré a gusto. Salieron los chicos de tercero, y unos lo hacían bien y otros mal; pero, sobre todo, uno no dijo absolutamente nada; le dieron el puntero para señalar en el mapa y todo lo hacía al revés; a mí me daba lástima ver al pobrecillo, estaba más encarnado que un tomate. El Padre le dijo: «¿Ves? este es el fruto de estar siempre como estás; aquí salen a relucir los cuatros que

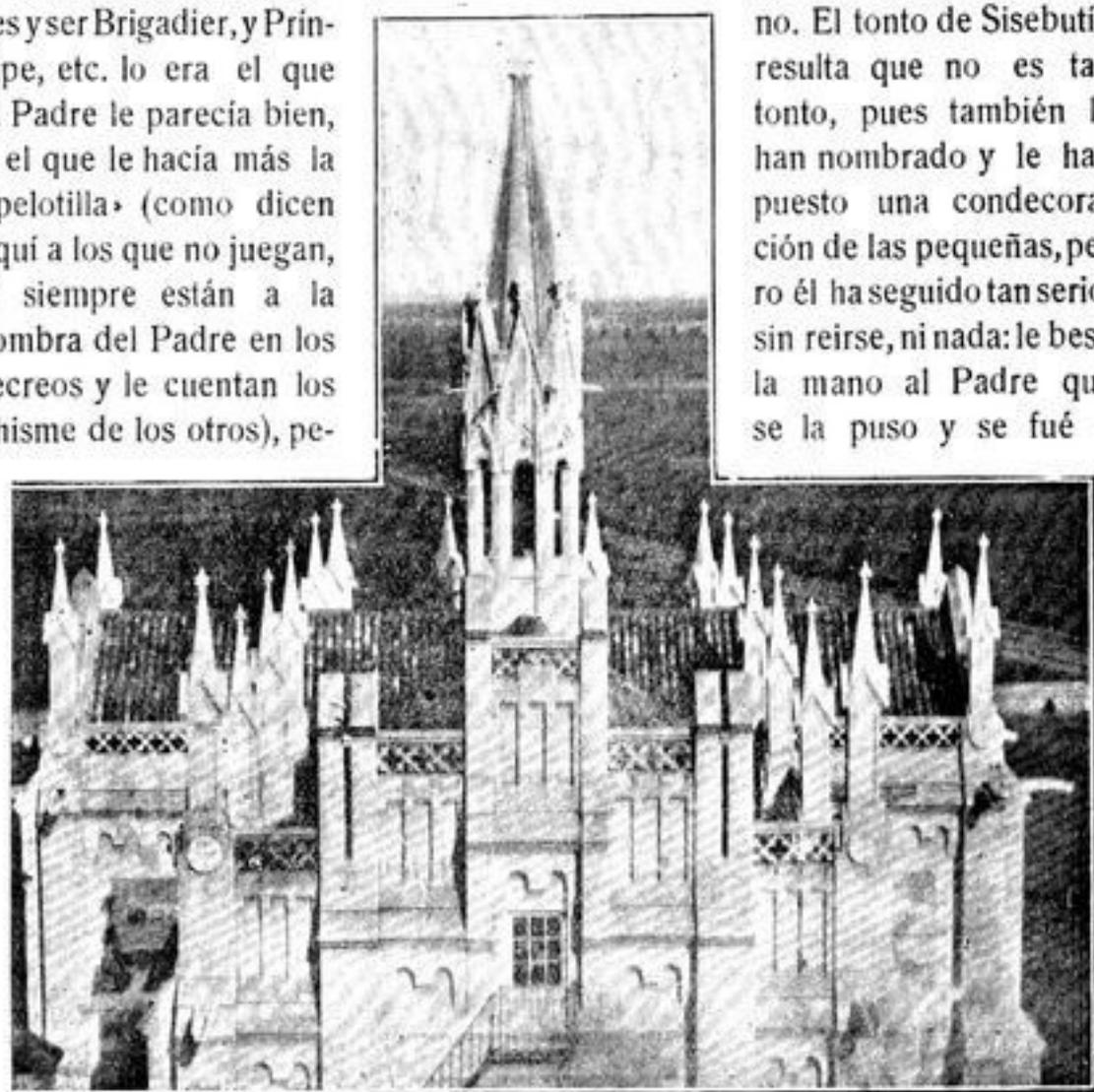
has sacado... El chico se fué llorando a su sitio.

**Día 8.**—La Inmaculada Concepción. Vacación todo el día. Misa cantada. En la Rifa no me ha tocado nada.

**Día 11.**—Vacación todo el día. Proclamación de Dignidades. Música al levantarnos, cánticos en la Iglesia, y música en el salón. Todo alegría, sobre todo para los que han salido algo en la Proclamación; para mí, que no he salido nada, no tanta alegría. Yo creía que sacar los juegos, ponerse el primero en la fila, abrir los estudios, anunciar las clases y ser Brigadier, y Príncipe, etc. lo era el que al Padre le parecía bien, o el que le hacía más la «pelotilla» (como dicen aquí a los que no juegan, y siempre están a la sombra del Padre en los recreos y le cuentan los chisme de los otros), pe-

ro ahora resulta que todos esos que tienen esos cargos, es que se lo han ganado por las notas y sobre todo por las de conducta. Si lo llego a saber, ni reparto tortas, ni hablo en clase de Francés, ni hago el tonto. Cuando nombraron al Príncipe, le tocaron la música, y le pusieron un cinturón de oro y una condecoración como la de los militares; a los Brigadieres también, y a los demás otras más pequeñas. Para la próxima Proclamación que me han dicho será por Marzo, yo tengo que salir algo, pues no me ha gustado que

otros sean dignidad y yo no. El tonto de Sisebutín resulta que no es tan tonto, pues también le han nombrado y le han puesto una condecoración de las pequeñas, pero él ha seguido tan serio, sin reirse, ni nada: le besó la mano al Padre que se la puso y se fué a



sus sitio como si tal cosa. Si me la ponen a mí doy un salto que llego hasta casa, doy un beso a mamá y me vuelvo al Colegio.

**Día 12.**—Hoy me he lucido en Literatura: estaba el Padre leyéndonos un verso para que cada uno indicase si había diéresis, sinéresis cacofonía, hiato, diptongo, etc. y después de haber dicho los chicos la falta, me tocó a mí la vez y muy serio me dije, «Ahí hay *cacofaina*», en vez de *cacofonía*; se armó una tremenda y el Padre creyó que lo decía por guasa y me puso de rodillas en la tarima, pero puedo dar mi palabra que yo creí se decía así. En recreo se lo dije, pero él erre que erre, que no, que yo era muy guasón, y que eso saldría en las notas pues dí motivo para que se formara ese escándalo. Me quedé muy triste, pues pensaba salir dignidad y me iba a estropear la nota. Pero no fué eso sólo lo que me pasó, sino que cuando fuimos al comedor y dieron el «Deo gratias» empezaron a decirme lo de la cacofaina, y al principio pasó, pero se pusieron todos tan pesados los de delante que agarré el vaso de agua y ¡zás! se lo eché encima. Ellos bajaron la cabeza y el agua fué a parar a la otra mesa, que no se metían conmigo. Al recibir el chubasco vino el Padre de la otra División y empezó a hacer indagaciones de lo que había pasado; y unos que fuí yo, y otros que no fuí yo; en resumidas cuentas, que nos quedamos mirando el postre seis chicos; y eran unos pastelitos que daba gusto verlos, es decir, a noso-

tros no nos daba gusto.

**Día 14.**—Hoy han aparecido en unos cuadros de la escalera por donde pasa todo el mundo, los puestos de las Composiciones. Sisebutito no ha pasado del seis en ninguno. ¡Qué tío!... Los Ripaldas han pasado del treinta los dos; el que recibió mis tortitas de tan grato recuerdo, parece un termómetro; en una el 4, en otra el 20, en otra un cero más grande que una casa, y en otra el 6. Yo no he estado mal, pero podía haber estado mejor. En Geografía, el 17; en Francés, el 19; en Ciencias, el 5; en Literatura, el... como el de las tortas, el 20; y, en Dibujo, el 35. Aquí voy a poner como en los periódicos: «Nota de la Redacción: en clase son 36»; no me ha gustado, pero no me importa mucho, pues como yo no pienso pienso pintar nada... En las otras se han puesto de acuerdo para que saque el número de mis años, en todas el 12. El Padre de Matemáticas me ha dicho que me va a instalar un ascensor para que suba, y dice que si no saco mejor puesto es porque no quiero. Ya lo creo que quiero; el que no quiere es él.

**Día 15.**—Nos dicen que hay «pruebas trimestrales» los días 18, 19 y 20, y que el día 21 nos iremos a casa para pasar las vacaciones de Navidad, hasta el día 10. Iban a ser hasta el 7, pero el Príncipe le pidió al P. Rector el día de la Proclamación de Dignidades una prórroga y se la concedió. El día que yo sea Príncipe, le pido mucho más. Me he pasado todos los recreos repa-

sando los libros, pues con la calabaza que me dieron el año pasado, ya me basta. El Padre ya se ha convencido que lo de la «Cacofaina» salió por casualidad, pero el P. Prefecto no, y algunas mañanas viene a

marías que en toda mi vida. ¡Son «las pruebas»! Por la mañana, Matemáticas, y me quedo yo en puerta para ser el primero de la tarde. Los otros lo han hecho bien y yo me voy a recreo con mi libro, y dale que te



mi camarilla y me pregunta que cómo está la cofaina: a mí no me hace ninguna gracia que algunos padres tengan tan buena memoria, pero cualquiera le contesta.... entonces sí que se aguan las vacaciones! En las notas se le debió olvidar al Padre (gracias a Dios!) lo del comedor, pues me leyeron en Urbanidad y Conducta un uno limpito.

**Día 18.**—Confieso, comulgo, me he puesto el traje nuevo y me he encomendado hasta a San Sisebuto. He rezado más Padrenuestros y Ave-

pego; estoy como Sisebutín; me hablan y les digo: «Déjame». Estaba estudiando y me dan en el hombro, y enfadado le contesto: «Qué pelmazos sois». Se echan a reir, y era el Padre quién me llamaba. Yo me azaro, lo quiero arreglar y por decir que eran unos pelmazos digo que es Vd. un pelmazo. El jaleo se arma con todas las de la ley, y yo, cada vez más azarado, resuelvo el problema echándome a llorar. El Padre se ríe, me consuela, me dice que ya sabe que ha sido una equivocación y me da

un caramelo; yo le beso la mano, y tocan el pito. En el comedor también he estado estudiando, y hasta los Ripaldas me han dejado en paz... La prueba me ha salido bien; he contestado a todo, he resuelto todo, y no he tenido miedo; el Padre me ha dicho que «Bien». Luego tenemos otro ejercicio, que es el de Geografía, y mañana y pasado los restantes; si sigo así, creo que apruebo todas.

**Día 19**—Continúan las fatiguitas y los recreos con el libro a cuestas; los otros dicen que me he convertido, que si sigo así me van a poner dos velas y hasta Hernández quiere hacerme una novena para salir bien de las pruebas. A casa nos va a llevar un Padre en Autobús; yo con las fa-

tigas de los exámenes, no he pensado aun lo que me voy a llevar. Por Sisebutillo viene su mamá.

El ejercicio de Geografía lo he hecho un poquitín peor que el de Matemáticas, pero espero un Notable. Hoy tenemos Francés y Ciencias. En Ciencias muy bien, para Notable lo menos; en Francés he cojeado un poco, me he azarado otro poco, y

he contestado otro poco. Si cielo, será por lo que he rezado.... Un chico me ha dado una estampa de Sta. Magdalena Sofía Barat,—que es protectora de los estudiantes—y tiene una oracioncita para salir bien. Yo me la sé de memoria, pero la santa a lo mejor quiere que se la recen en

francés y no se qué pensará de mí. Creo me aprobarán; si no, mi hermana Pepona y sus amigotas, que lo hablan muy bien me van a dar la lata.

**Día 20**—Pruebas trimestrales de Religión y Literatura. A la primera no le tengo miedo, pues el Padre explica muy bien y dice cosas muy bonitas, y, como no se da de cartilla yo me defiendo. Espero Sobresaliente o cosa así. En Literatura, si

no hacemos ejercicios de ortografía, creo colaré; me conformo con un aprobado.

**Día 21**.—Estoy más contento que unas pascuas. Todos mis profesores me han dicho que he aprobado, estoy hecho un hacha: cuando se entere Pepona, cuando lo sepan papá y mamá, y cuando se entere la gasolinera, van a decir de mí maravillas.



Ahora tengo que ir preparando el sablazo para cuando llegue a casa: papá, por lo menos, cinco pesetas; mamá (ésta es más generosa y sobre todo la engaño mejor que a papá), le pediré un billetito de cinco duros, y así me dará dos; Pepona, que es más agarrada que una lapa, seguramente me dirá que no tiene nada de sus ahorros, que se ha tenido que hacer un vestido, que en Auxilio Social la han dejado sin un céntimo, que el Aguinaldo del Soldado etc., pero, por lo menos, una peseta sí que la saco; a la criada, que me ponga patatas fritas a todas horas, y de postre arroz con leche; tío Juan, si está en casa, me dará un beso, la enhorabuena y que siga siempre así, y se quedará tan fresco, pero para Reyes se descolgará como el año pasado con algo que me guste. Ya tengo hecha la maleta, y lo peor es que no puedo con ella; si no me la bajan voy a ir indocumentado. Hoy me ha dado el P. Prefecto un documento para que pueda viajar, y pomposamente me ponen Don Carlos, y que certifica soy alumno del Colegio que va a pasar las vacaciones con su familia. He subido y bajado la escalera cuarenta veces para ver si había venido el autobús, he hablado con todos los Padres, y todos, todos, parece que se quedan tristes porque nos vamos. Hemos comido muy temprano, pues el coche debe llegar a la una y ¡y para eso he bajado yo tantas veces a las nueve de la mañana!. No hemos comido casi nada, con las prisas que tenemos. Ha ido el P. Espiritual al

comedor para despedirnos, y me ha vuelto a repetir lo de la cuerdecita para los nervios; pero dice que hoy en vez de cuerdecita había que ponerme cadenas. Los chicos dicen que ya ha venido el coche, que es muy grande y amarillo: yo iría de buena gana a verle, pero ya no nos dejan andar solos por el Colegio: estamos en posición firmes, pero no podemos estar callados: creo vamos en el coche treinta o cuarenta y un Padre viene con nosotros; es profesor de Historia y nos va a contar muchas cosas; creo que llegamos a las nueve de la noche, he escrito ya para que nos salgan a recibir a la plaza, y me lleven la maleta que pesa más que un gordo que hay en cuarta. No tengo ni cinco centimos para el viaje; si me ponen boca abajo, no caerán más que migas de pan de los bolsillos.

**Día 23.**—Hicimos un viaje felicísimo, nos reímos mucho, cantamos mucho y rezamos el Rosario en el coche... «¡Carlitos, Carlitos!» ¡Mamá, Peponaza, D.<sup>a</sup> Rosario! ¡Chico, qué guapo vienes! ¡estás más gordo! ¿te has cansado? ¿has merendado? ¿a qué hora has salido? ¿estás contento?... «Padre, tantas gracias por todo, hasta el día 10, ¿verdad? ¿Vendrán Vds. por él? para nosotros es un trastorno tener que llevarle... ¿Es bueno? ¿se porta bien? Vaya, buen viaje y que Dios les bendiga en el camino». Y, oyendo cantar a mis compañeros Cara al Sol y Oriamendi, me voy con mamá, Doña Rosario y Pepona a casa, donde me esperan Papá, tío Juan y la criada. Pa-

pá me pincha con las barbas al besarme, y tío Juan lo mismo, y yo les digo; «Dos pinchazos en el camino, y otros dos en casa!» Cenamos tan contentos, y eso que yo no cenaba, pues no hacía más que hablar y mamá y Pepona preguntar. La muchacha parecía que estaba embobada mirándome. «En fin —dijo Pa-

pá—, a la cama, que éste estará cansado y mañana le preguntáis todo lo que queráis.» Les doy un beso a cada uno y mamá me acompaña a mi cuarto para rezar conmigo las oraciones de la noche.

Una vez en la cama, me da un beso, me arropa bien, y apaga la luz...



*Antonio Hernandez Pumar*

*Cuartel General Sección de Destinos*

## ENERO

**Día 10.**—Me he levantado muy temprano, pero no con tanta murria como el día que fui por primera vez al Colegio. Casi, casi, estoy deseando llegar, pues tengo muchas ganas de hablar, reír, jugar, ver a los Padres y ¡quién lo diría! estudiar. He desayu-

tos! Se van subiendo por los pueblos que pasamos antiguos compañeros del Cole. Estoy deseando llegar, pues como vienen unos así y otros semitristes, parece que se hace más largo el trayecto. El Padre no hace más que hablarnos, pero no tiene tanta aceptación como cuando nos vinimos al pueblo.



nado con papá, mamá y mi hermana Pepa; no he tirado el chocolate, y, cuando oigo una vaca, me parece la bocina del coche. Este ha llegado a las 10, y dicen estaremos en el Colegio muy pronto, pues corre mucho y como es cuesta abajo llegaremos antes. En el coche hay algunos con cara de pocas vacaciones, pero al poco tiempo han empezado a charlar por los codos; uno no hace más que llorar porque se acuerda de su mamá ¡como si los demás no tuviéramos mamá! tiene tan pocas ganas de divertirse, que nos ha repartido todos los caramelos que traía. ¡Los hay ton-

A las dos y media llegamos al Colegio. Allí nos esperaban muchos chicos que han ido en coches y en tren, y también vemos algunas caras largas y pensativas. Nos llevan al comedor y venga jaleo: esto no es comer, dice uno muy serio, esto es devorar. «¡Felipe, pan! ¡pan, Felipe!» y Felipe aparece con su cesta de pan, que en un momento queda como cuando salió de la cestería. Terminamos, y a recreo. ¿Quién se acuerda de penas habiendo un balón?

**Día 15.**— Domingo, Recreo, paseo, cartas sin saber qué poner, pues escribimos el 10 diciendo habíamos

llegado bién y, gracias a Dios, no hay notas todavía. He mirado al calendario y por desgracia he visto que no hay más fiestas que los domingos pedados. Por la tarde echan a vuelo las campanas en el pueblo, y nosotros nos olemos una vacacioncita más: nuestro glorioso ejército ha tomado Tarragona y Reus. Yo, para celebrar mejor la toma, la tomo con Jiménez y me arrea dos tortas que se oyen en Reus. Me rasco lo mejor que puedo, miro al Padre, y no me ha visto; sigo jugando al balón. Al poco tiempo me llama el Padre para preguntarme qué ha pasado: le digo que han tomado Reus y Tarragona, y él me dice que no es eso, que qué me ha pasado con Jiménez; me azaro un poco y él me azara otro poco; en resumidas cuentas; que me manda a contemplar la pared hasta que él me avise. Un balonazo con muy mala puntería, por poco me mete la nariz en la pared. ¡Pero por qué habrá acusetas en este mundo! Pues Jiménez me ha dicho que él no se lo ha contado, que se ha conformado con darme las tortas, y hasta otra que se las dé yo a él. Así da gusto, con amigos que no guardan rencor se puede vivir.

**Día 19.**—Jueves. Ibamos a jugar un partido con la Segunda pero no sé qué ha pasado que el Padre de ellos lo ha suspendido. Hemos jugado nosotros y no ha habido tortas. Por la noche nos ha tenido el Padre en la camarilla de rodillas a Valverde y a mí, pues a la salida de la capilla, le eché sin querer una zancadilla y nos caímos los dos. Esto va mal: me parece

que las notas de esta semana no van a ser tan limpias.

**Día 21.**—Sábado. Por la mañana, bien; por la tarde bien, y por la noche, no tan bien: ha tenido el mal gusto de visitar nuestro Estudio el Padre Prefecto con una carterita debajo del brazo, que es capaz de quitar el hipo a cualquiera. Se levanta el telón y dice: «Bien, muy bien, pero que muy bien. Hay aquí un niño que la semana pasada estuvo castigado por sacar malas notas; le escribieron de su casa regañándole, y, gracias a Dios, verán Vds. cómo se ha enmendado: el sábado le leí un tres con tres puntos en conducta, y para enmendarse, esta semana me saca un cuatro que parece un caballo; menos mal que las otras son buenas: Religión, 3 con 3; Matemáticas, 4; y Francés, otro caballito. ¿Está Vd. abonado a los cuatros?. Por las noches se quedará en la camarilla de rodillas, hasta que le lea las otras notas, una horita; Mañana Domingo, por la tarde, irá Vd. de paseo, pero de paseito al estudio; y el Jueves que viene, si Dios quiere, lo mismito que mañana.

Pues aquí viene otro pájaro: Ruiz, 1, 2, 3, 4, parece que va haciendo la instrucción. ¿Con qué come Vd. o qué ha hecho para sacar un caballito tan mono en urbanidad? Pásese por mi cuarto y dígame de dónde viene este 4. López de Haro: 1, 1, 1, 1 con 3: ¿También come Vd. con los dedos? -«No, Padre.» -Pues, ¿por qué son esos pntos?» -«Padre, es que el Padre...» -«¿Qué le pasa al Padre?» -«Padre, es que el Padre... tiene muy

buena vista" - «Que Dios se la conserve.» - «Si, Padre, pero es que el Padre...!» - «Dale con el Padre y es que el Padre!» - «Sí, Padre, es que el Padre desde la mesa, al pedirle permiso, me vió las uñas de luto, y, claro... pues el Padre me mandó a la camarilla para que me lavase, y yo por lavarme bien tardé tanto que cuando volvi al estudio ya estaban en clase...»

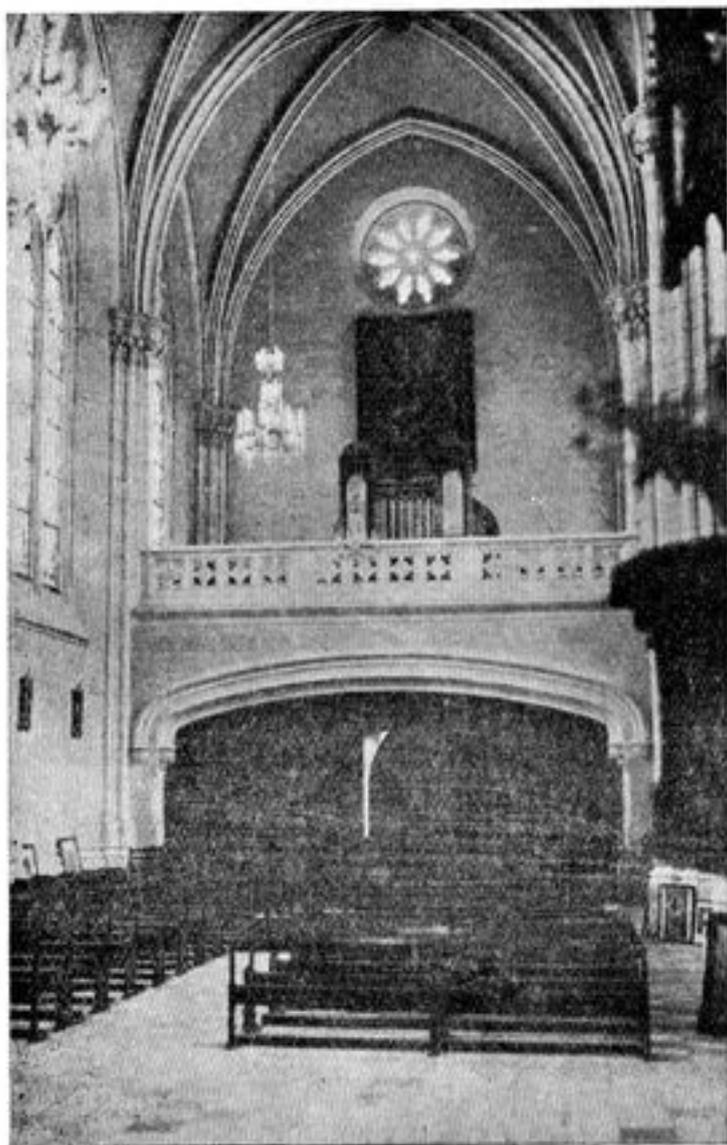
— «Bueno, no le vendrá mal esta noche quedarse en la camarilla hasta que yo le avise; y todas las tardes, en el comedor, me tiene que enseñar las uñas antes de comer».

Y ya estoy yo en puerta: «... Carlos González, 1, 1 con tres, 1 con 3, 1 con 3. ¿Vd. sabe cuántos son uno con 3? Pues por este camino va a llegar a sumar uno con tres. Religión, 1 con 1; Matemáticas, 1 con 1; Francés, 1 con 3; Urbanidad 1 con 3, ¿Pero

qué devoción le tiene Vd, al 1 con 3? Claro, como su número es 444, se comprende ese cariño al 1 con 3... Supongo, D. Carlitos que estas notas no volverán a repetirse, ¿verdad?, a no ser que haga Vd. lo que Guzmán,

que en vez de mejorar las notas, las empeora. Voy a tomar nota para ver las que saca Vd. la semana que viene...»

Yo, cuando me hablan de Vd. y tan serio, no sé qué me pasa; me tiemblan las piernas, se me nubla la vista y estoy deseando que terminen de hablarme. A Goicoechea



le ha echado una que si me la echan a mí, me caigo al suelo; y a los dos Ripaldas, una por barba. Hernández ya está castigado mañana por el P. Prefecto y por el de Francés; y, además, sin visita: eso sí que pica!

**Día 22.** - Domingo. Voy a ser muy bueno esta semana. pues con lo

que me dijo ayer el P. Prefecto hay que andar con ojo. Me han preguntado en las dos clases, y lo he hecho bien.

**Día 26.**—Por la mañana, como si tal cosa; pero, por la tarde, se arma la gorda: estábamos en recreo, cuando empiezan los de 5.º a decirnos por las ventanas «¡Barcelona es nuestra!» Hasta el balón se queda parado de entusiasmo, ya nadie juega; unos se escapan del patio a los pasillos, otros al hospital, otros a los patios de la 1.ª y

2.ª, otros al Padre que está como nosotros entusiasmado y sin saber nada. A las dos y media aparece el P. Prefecto que confirma la noticia ante un si-

lencio sepulcral; dice: «Nuestras gloriosas tropas están por las calles de Barcelona, pero todavía no la han tomado del todo.»

A mí, no sé quién me arrea un cogotazo de entusiasmo; yo se lo doy a otro, y entre gritos de «¡Franco, Franco, Franco!» y en espera de una solemne vacación, seguimos jugando. En esto aparecen los de la 1.ª haciendo un ruido infernal y cantando «Cara al sol» «Oriamendi» «Legionarios», etc. cada uno por su lado, hasta que el pito que debía haberse quedado ronco, nos manda callar. El Padre, como si no hubiera pasado nada,



toca el segundo pitazo y nos llevan al estudio. Yo creí que sería para irnos de paseo o cosa parecida, pero... ¡que te crees tú eso! «Primero, Francés; Segundo, Matemáticas.» Pasó el P. Prefecto por el pasillo y salió nuestro Inspector para hablar con él; nos dejó solos, y no se movió una mosca. Todos pensábamos: Esto termina en vacación. Estudiar, no estudiábamos ninguno; pero quietos, como estatuas. Entra el Padre y dice: «Filas!» Restregones de manos, más

empujones que de ordinario y las filas van más deprisa que nunca. Llegamos al patio y nos dicen que vamos a ir al pueblo a la manifestación, pues a las cuatro han

confirmado la toma completa de Barcelona. Merendamos con más apetito que nunca, y charlamos más que nunca.

A las seis vamos a la manifestación todo el Colegio, pero a nosotros y a la 4.ª y 2.ª, nos mandan volver, pues hay muchos borrachos en la calle que ni ven ni oyen. Seguimos la vacación en casa y por la noche «estudio libre».

**Día 27.**—Nos despiertan con música. Esto va bien. Vamos a Misa y en el desayuno nos leen el Parte Oficial y, a continuación... vacación todo el día! Por la noche tenemos cine,

y, en la cena, migas con chocolate, que están muy ricas.

## **FEBRERO**

**Día 1.**—Hoy no ha venido el Padre a recreo y yo sigo en la pared. En las clases no ha habido nada de particular.

**Día 2.**—Gran fiesta en el Colegio. Han hecho los últimos votos los PP. Arellano, Delgado y Soler. En la Capilla se fueron acercando uno por uno delante del P. Rector, antes de comulgar, e iban diciendo una cosa muy baja y en latín que yo no entiendo. Dicen que después de hacer los votos ya tienen que ser jesuitas para siempre, y que cuando muere un jesuita, viene Jesucristo a recibir su alma. Yo me fijé mucho cuando hizo

los votos el P. Soler por ser el inspector de mi División. Los internos estábamos después en el estudio esperando que viniese, y los minutos se nos hacían siglos. Paquito Ovando estaba a la puerta del estudio con boina roja y camisa azul, como si fuese un paje, para abrirle la puerta y darle un *viva*. En esto, Ovando abre la puerta y con su voz chillona grita: «¡Viva el Padre Soler!». Bueno, se armó una tremenda, pues todos queremos mucho al Padre porque es muy bueno. El Padre no sabía qué decirnos, pues estaba muy emocionado. Nos dió muchos caramelos. El Brigadier le ofreció un cuadro muy bonito del Sagrado Corazón, que tenía detrás pegado un papel con obsequios, y esto fué lo que más le gustó.



Después tocamos el gramófono: estábamos muy contentos. Los externos regalaron un cuadro muy bonito al P. Espiritual, pues fué su inspector; son unos chicos muy simpáticos; a mí me gustaría más ser externo pues así podría ver todos los días a mamá, papá y a Pepona. Por la tarde tuvimos una función en las Escuelas preparada por la tercera. Hubo «Cristobitas» que se parte uno de risa, sobre todo con Javierito. Total, que todos los días debían de hacer los votos por lo menos un Padre.

**Día 3.**—Hoy me he portado lo mejor que he podido, por ser primer Viernes; pero el demonio siempre tiene que meter la pata. En la fila le dí un empujón al que iba delante, con tan mala sombra, que se cayó (o hizo que se cayó); pero el que se cayó fui yo, pues el postre pasó a mejor vida.

**Día 4.**—Después de comer, «notición:» han tomado Gerona nuestras gloriosas tropas. Saltos, gritos, «¡Franco, Franco, Franco!» y vacación. Los mayores van al pueblo a la Manifestación.

**Día 7.**—Notición; pero no agradable como el de la toma de Gerona: Los días 16, 17, 18, 23, 24, y 28 exámenes en el Instituto para los que tienen asignaturas atrasadas, v. gr. Carlitos. ¿A quién se le ocurre pensar en exámenes en el mes de Febrero? El P. Prefecto en el comedor se me acerca y me dice: «¿Te has enterado, Carlos?» —«Ya lo creo, Padre, por desgracia». — «Pues hay que apretar los codos, atar los nervios, y comerse los libros».

**Día 8.**—Vacación por la Profesión del P. Espiritual. Tenemos una distribución muy rara: comemos a las 11; nos largamos al campo; a las 6 comemos otra vez; a las 8,30 Capilla; y, después, un té ilustrado. En este tiempo vino el Padre y nos repartió caramelos.

**Día 9.**—Fiesta de los estudiantes caídos. Vacación de los caídos en la guerra, no de los caídos en septiembre como yo...

**Día 10.**—Notición, pero por desgracia muy triste: nos dicen ha muerto el Papa: todos prometemos ofrecer el Rosario y la Sagrada Comunión.

**Día 13.**—Los de 7.º tienen un campo de despedida, pues se van a examinar ahora y luego se van al frente; van en burros y lo deben haber pasado muy bien.

**Día 14.**—Asistimos a los funerales por el Papa. También ofrezco hoy la Sagrada comunión por él. Por la tarde, nos dan a todos un librito con los nombres y domicilios de todos los chicos del Colegio.

**Día 15.**—Viene un Alférez de la 8.ª Bandera de la Legión, que es Capellán y ha estado herido, y nos cuenta en el estudio muchas cosas de sus legionarios, de la guerra, de los rojos, y de los ataques con bombas de mano y mortero, Nos entusiasmos, y al final gritamos como unos desesperados dando vivas a España, a Franco y a la Legión. En la cena no pensamos más que en ser legionarios; yo sueño con la guerra y se conoce que empecé a gritar o hablar

muy alto, pues vino el Padre a preguntarme si estaba malo; y lo bueno es que yo no sabía qué contestar. En el recreo del día siguiente me estuvieron tomando el pelo, pues dicen que yo decía soñando: «Duro con ellos, adelante, apunten bien!»

**Días 19, 20 y 21.**—Carnaval. Lo pasamos muy bien. Está el Santísimo expuesto todo el día y velamos nosotros. Yo me he pasado la media hora pidiéndole salir bien de los exámenes, para que mamá y Pepona estén contentas y yo libre de esa carga antipática. Por las tardes han echado funciones los chicos. Yo no he trabajado en

ellas, pues me iban a dar un papel de Tontolín, y el P. Prefecto dijo que no: que no me podía distraer, pues tenía los exámenes encima. He estudiado bastante estos tres días, pues, como teníamos estudio libre, me dió permi-

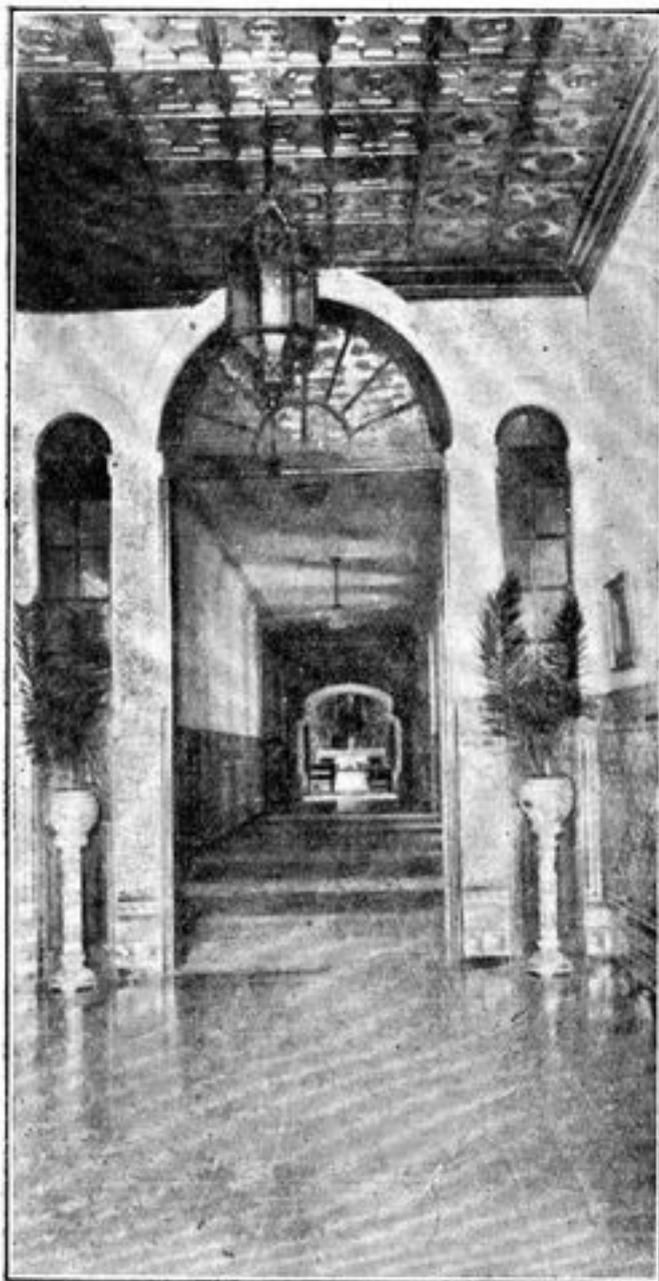
so el Padre para irme solo a una clase. En una de las funciones, salió vestido de Cabo de la Legión un chico llamado Pedro Francisco, tan bien, tan bien, que parecía uno de verdad.

Le ovacionamos mucho.

**Día 33.**—

Nos imponen la ceniza, que ya nos había dicho el Padre lo que representaba, y por qué se la ponían a uno en la frente. Hasta al Padre Espiritual se la pusieron. Hemos tenido vacación por la mañana, pero yo me he quedado estudiando. Hasta al ponerme la ceniza le he pedido al Niño Jesús salir bien. El Padre me ha dicho que aunque yo crea que se va a cansar el Se-

ñor por ser tan pesado pidiéndole todos los días y a todas las horas los aprobadillos, que no, que al Señor lo que le gusta es hacerse rogar y que le pidan mucho. El P. Prefecto ya no me deja quedarme por la noche a es-



tudiar, pues la otra noche me encontré dormido como un tronco sobre el libro, y por la mañana me dolía la cabeza. Si me suspenden, ya tengo a quien echar la culpa...

**Día 27.**—Se acerca el día 28 a una velocidad pasmosa; como que es mañana, y mañana es la degollación de los inocentes como yo. ¡Instituto, Instituto, Instituto! ¡qué miedo te tengo! ¡dan cada disgusto en ese caserón!. ¿A quién se le habrá ocurrido inventar las calabazas? En todos los recreos estoy estudiando; en filas, con el libro; en el comedor, con el libro; en la camarilla, con el libro: Yo creo que voy a aprobar, me lo da el corazón: el Niño Jesús ya me conoce y cuando le miro en la Capilla parece que me dice que sí.

**Día 28.**—Muy tempranito aparece en mi camarilla una linterna y una voz que me dice: «Levántate y anda», Esa frase se la he oído al P. Espiritual en la Capilla. Me levanto, voy a Misa, renuevo mi petición y me voy a desayunar; vamos tres, y qué tres! si uno se ríe, el otro se ríe más, y el otro imita a los dos. El P. Prefecto

nos dice que ahora nos reímos, pero que veremos a la vuelta. Vamos en un coche particular estupendamente: yo, con el libro, la papeleta de examen, una onza de chocolate y un panecillo. Estudio poco en el camino, pues no hacemos más que decir ton-

terías. El Padre nos mira de reojo y se ríe; debe de ir pensando que somos tontos de remate, y yo creo que en eso no se equivoca.

Un guardia de asalto con unas narices muy redondas nos para a la entrada de la población, habla con el chauffeur y mete la cabezota por la ventanilla; nos entra la risa y por poco reventamos; el Padre le enseña la cédula y nos dice: «Alante.» Soltamos el trapo y al poco tiempo estamos en el Instituto. En el camino he visto una



pastelería y, no sé qué, me ha dado buena espina. Nos examinaremos después de comer. Comemos en un hotel y nos sirve un camarero muy chico con unos tacones muy altos; nos reímos, como siempre, todo lo que podemos, y el Padre nos dice que si queremos café. La respuesta, por

unanimidad, es que sí... Calle de Tal, número tal: Pastelería, Fiambres, Té. Esto quiere decir que el Padre nos ha metido allí, y estamos tomando pasteles, que, con los tres aprobados que he pescado, saben a gloria. Nos han preguntado poquito, y a mí me han dicho: «Bien, hombre, bien» Nos metemos en el coche, y otra vez a correr y a reirnos. En la mitad del camino dice el Padre: «Carlitos, empieza el Rosario en acción de gracias» y venimos en el coche rezándolo. No me he equivocado más que dos veces en las Letanías. Cuando llegamos al Colegio, están todos durmiendo: cenamos, y a descansar...

**Día 29.**— Enhorabuena, preguntas y distribución.

## **MARZO**

**Día 2.**—Nombran al nuevo Papa que se llama Pío XII. El Padre, en recreo, nos explica todas las ceremonias que hacen en Roma para nombrar Papa; y que encienden unas hogueras, y según salga el humo blanco o negro, es que hay, o que no hay

Papa; yo no sabía nada de eso y es muy interesante

**Día 3.**— Primer Viernes. Vacación estupenda, todo el día, por el nombramiento de Papa.

**Día 7.**—Santo Tomás de Aquino. Patrón de los Estudiantes Católicos. Vacación completísima para todos y media vacación para mí.

Por la mañana me la paso en el estudio con Tomás y con un libro. Total, por nada: en el desayuno, como

era el Santo de Tomás, llevó caramelos que le habían mandado de su casa y empezó a repartir entre los que estábamos alrededor; y, al echarme a mí uno de menta, tropecé con la botella de agua, se cayó, se rompió, y de paso, rompió también dos



vasos; puse perdido el mantel y a los dos que estaban enfrente. Lo vió el P. Prefecto, y aunque la cosa no tenía nada de particular, nos dijo que fuéramos a su cuarto después de desayunar. Fuimos los dos, y a cada uno nos dió un librito sobre la Ur-

banidad para que lo fuéramos copiando poquito a poco, y con buena letra, subrayando la parte de cómo se deben portar los niños en el comedor. Esa monada de librito tiene, para ir tirando, 250 hojas y un índice; así que, para copiarlo, hace falta un mes. Empezamos la tarea, y,

bear, le contesté: «Copiarme esta monada». Y el Padre, al ver mi buena voluntad, me mandó a jugar. Yo le pregunté: «¿Con cuatro, o sin cuatro?»; y él me dijo que sin cuatro, si le prometía ser lo más formal posible. Se lo prometí, y colorín colorao!

**Día 10.**—Fiesta de la Tradición.



dale que dale, oímos las nueve y media, las diez y media, las once y media y las doce y media. En esta hermosa hora apareció el P. Prefecto, para ver nuestra obra, y se quedó tan complacido que dijo: «Bueno, por ser hoy el Santo de este trasto, que se vaya a jugar». Y el muy fresco le dió las gracias y se fué, dejándome solo con la Urbanidad. A mí no me hizo ni pizca de gracia y pensé me iba a estar todo el día urbanizándome, pero no fué así, gracias a Dios. Volvió el Padre a los cinco minutos y me dijo: «¿Qué prefieres, copiarme todo ese librito o irte a jugar con un cuatro a cuestras?» Sin titu-

Vacación todo el día. Estando comiendo apareció en el comedor nada menos que el General Yagüe, con el capitán Saavedra, que estuvo viendo el Colegio y el Hospital. Nos entusiasamos y nos pusimos más huecos que uno que le llaman Boliche, porque es muy gordito.

**Día 12.**—Se van de campo los de la 2.<sup>a</sup> que han tenido buenas notas. Los de la 3.<sup>a</sup> nunca nos toca nada: paciencia.

**Días 13, 14, 15, 16, 17 y 18.**—Mi parte Oficial dice: Sin novedades dignas de mención. Actividad de la aviación: en combate aéreo me han derribado de un balonazo; me



*El General Yagüe, Ministro del Aire que visitó el Colegio días antes de iniciar la gloriosa ofensiva que concluyó la guerra.*



lado en el bolsillo y nos ha hecho reír la mar en el comedor. El Padre ha repartido caramelos a todos, debe de tener un vagón en su cuarto. Al dárme los a mí me dijo: «Cuidado con la botella». Yo me acordé de las 250 hojas de la Urbanidad y se los tomé con mucho cuidadito; él se echó a reír, y siguió el reparto social. Por la tarde, ha habido tiro de pichón, y han tirado los mayores; si tiro yo, mato a alguno.

**Día 21.**—Indigestión, cólico, devoluciones y una purga de aceite ricino que enciende el pelo. Tomás, Ripalda y García-Perez han disfrutado lo mismo que yo del sabroso óleo.

**Día 23.**—Las Dignidades han tenido día de campo; y los rancheros como yo, clase y estudios.

**Día 24.**—A la entrada de la Capilla el P. Prefecto nos da la noticia de la muerte inesperada de nuestro compañero Vicente Ortega, que nos causó una impresión profunda.

Cartelito de mala sombra anunciando las pruebas trimestrales para los días 27, 28 y 29. Todavía me dura el susto de los de Febrero, y ya estamos con otro.

**Día 25.**—La Anunciación de Ntra. Señora. Media vacación.

**Día 26.**—Clase, y por la tarde nos llevan al cine del pueblo para celebrar la fiesta de ayer. La verdad es que en el Colegio se pasa bastante bien. El Padre nos dice que las pruebas van a ser escritas y orales: doble ración y susto doble.

**Día 28.**—Estábamos en el estudio, cuando de repente entra el P. Inspec-

tor y nos dice: «Madrid ha sido tomado por nuestro Glorioso Ejército.» Se armó un jaleo que pa-qué. El Padre dejó que nos desfogáramos; dimos no sé cuantos vivas a España, a Franco, a la Falange, a la Legión, al Ejército. Estábamos como locos, y creíamos que soñábamos. Un chico lloró pues tenía allí su padre desde hacía mucho tiempo. Después antes de comer, fuimos junto al piano y Antonio, nuestro gran músico, tocó el Himno Nacional, Cara al Sol y Oriamendi, que todos cantamos brazo en alto. Después muchos *¡arriba España!* y *¡viva España!* En el comedor, había mucho entusiasmo. Por la tarde tuvimos vacación. Se nos secaba la garganta de tanto cantar Cara al Sol, y Oriamendi. Después, al anoecer, tuvimos cohetes los de la tercera y los de la primera. Los de la segunda se quedaron a copas. ¡Viva Franco! ¡Arriba España! ¡Viva España!

**Día 29.**—Así por las buenas, tres ejercicios escritos.

**Día 30.**—Ahora son peores, pues empiezan los orales.

Yo en los escritos, creo lo he hecho bien, pues a mi lado han colocado al primero de la clase y delante al segundo. Tomás me miraba de reojo con una envidia... Lo malo es que si se ha equivocado el primero, me he equivocado yo también; pero no creo se le haya ocurrido esa tontería... Yo lo he hecho con mucho disimulo, y estoy cierto que no me ha visto absolutamente nadie.

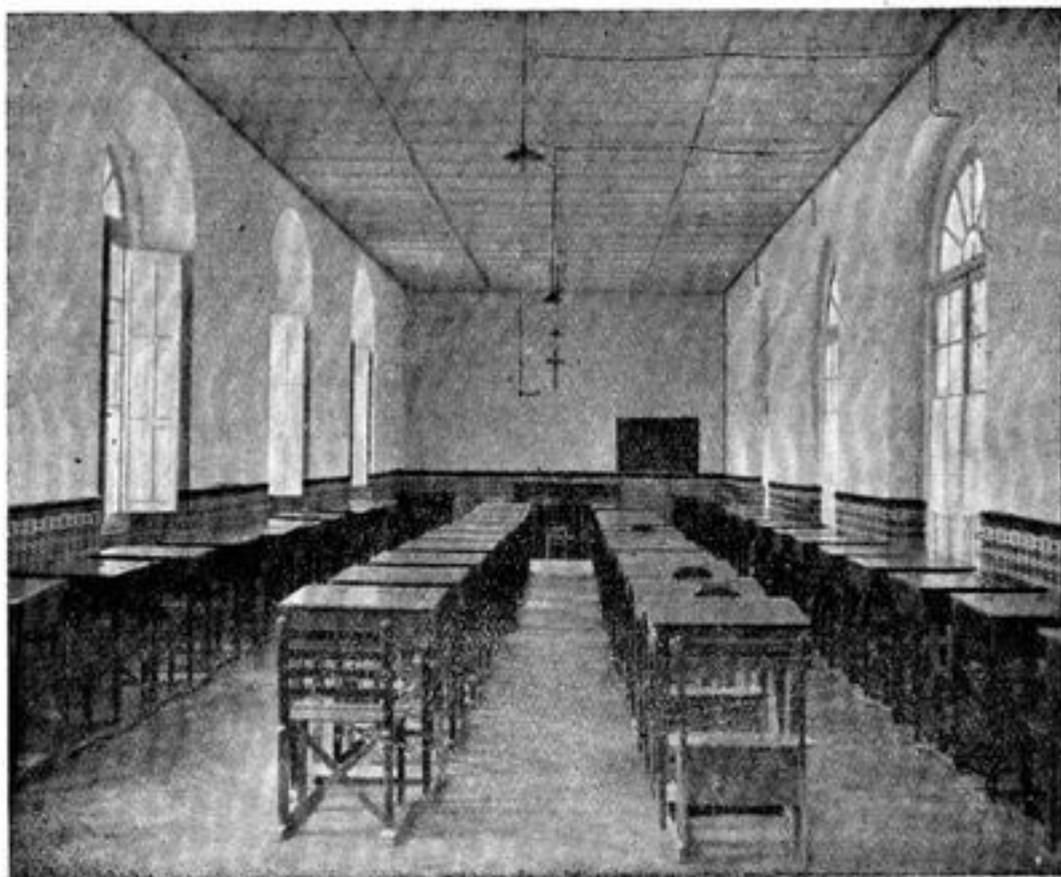
**Día 31.**—Entre ayer y hoy he tenido tres asignaturas: para esto sí se

acuerdan de los de la 3.<sup>a</sup> Ha habido de todo, pues en Lite, he escrito en la pizarra un echar con hache, y un ayer también con hache, que daba gloria verlos. Caí en la cuenta cuando se echaron a reir los pelotilleros, y las borré enseguida, pero los tres del tribunal apuntaron algo en su pape-

acordaban de la «Cacofaina» y con mucha guasita me la preguntaron, y me salió bien. Yo no sé qué tengo, que me miran los Padres y se rien.

## ABRIL

**Días 1, 2 y 3.** — Ayer murió el Padre Trinidad Jiménez, el Padre más



lito y me dió muy mala espina. En las oraciones acerté por casualidad, pues para mí es un lío y estoy bastante «pegadito»; en verbos lo hice muy bien. En Geografía, bien; en Ciencias, bien; pero en Matemáticas, veremos qué churro va a salir... El P. Prefecto me dijo que me iban a examinar también de Urbanidad, pero no sé si lo diría en broma o en serio. En Literatura (y Dios les conserve la memoria a estos Padres!), todavía se

bajo que yo he visto; pero un Padre nos ha dicho que era muy santo, pues quería mucho a los pobres; y algunas veces se quedaba muy de noche limpiando las perras gordas que iba a dar a los pobres, pues decía que los pobres representan a Jesucristo. Hoy hemos tenido funerales por él: ya estará en el cielo. Me acuerdo que cuando pasaban las filas y todos nos quedábamos mirándole, pues era muy pequeño, él se sonreía mucho. Si-

guen «las pruebas». Se pasan muy malos ratos en estos días. La raíz cuadrada me la sé muy bien, pero en la cúbica me armo un lío, y estoy viendo, que con esta suertecita que Dios me<sup>3</sup>ha dado,<sup>2</sup> me la preguntan.

pescado por los aires; que tengo que apretar, y qué se yo cuántas cosas más... Me preguntaron ecuaciones, y las resolví; mínimo común múltiplo, y lo resolví; divisibilidad, y me salió bien (menos por 11, que no me sa-



En francés estoy hecho un tío: traduzco que da gloria y los cuadros me los sé mejor en castellano que en francés, pero me defiendo. Yo creo que como no sea en Matemáticas, me salvo en todas.

**Día 4.**—Último día de fatiguitas. Los de la 1.<sup>a</sup> ya han terminado; se han ido varios a sus casas, pero nosotros los pobres cenicientos de la 3.<sup>a</sup> estamos tragando más quina... Me han dado Mate., y he salido triunfante. Soy un hacha. Me he colado no sé cuántas veces, pero el Padre me ha dicho que tengo un aprobadillo

lió); raíz cuadrada, nada más que la regla, y entonces me entró el tembleque, pues pensé me preguntarían la cúbica (se conoce que se le olvidó que no la sabía); un problema de sistema métrico, que le dió por no salir y se salió con la suya, y unas preguntitas de Geometría, que iban a la patita coja: una salía y otra no.

**Día 5.**—He aprobado todito: unas de misericordia, y otras con todas las de la ley. He hecho la maleta y me he ido con el Padre y muchos chicos en el auto La Sevillana a mi casita, para pasar la Semana Santa con Papá, mamá Pepa y Tío Juan si está en el pueblo. La «Gasolinera» me estará esperando con la boca abierta, y seguramente me habrá preparado patatas fritas, pero en el Colegio las hacen mejor. Adios Diario,

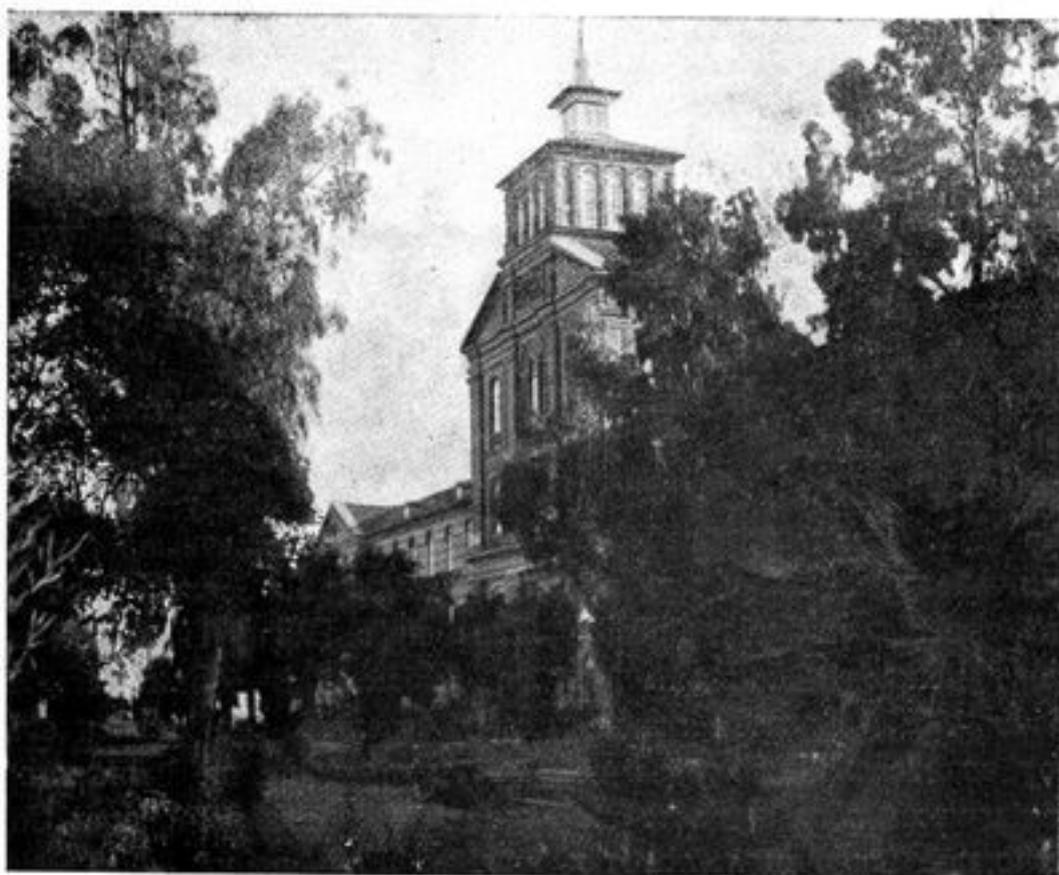
hasta el día 17 que te volveré a ver. Aquí te quedas, que en Semana Santa me declaro en huelga y no escribo nada. Voy a pensar en ser bueno y nada más.

○ ○ ○

**Día 17.**—Llegamos en el auto a las siete, que no son las siete, pues han cambiado en el reloj la hora y han puesto la hora Oficial. Aunque parezca mentira, estaba deseando volver al Colegio: casi, casi, se me ha hecho largo el tiempo de vacaciones; y eso que lo he pasado muy bien, pues he salido de cirial y de incensario en las funciones de Iglesia, con una sotana muy bién. Ya lo creo que me sentaba bien, sobre todo el sábado de Gloria, que los Oficios son tan largos: me senté después de la función y no había medio de levantarme. He ido al

cine con Pepona y sus amigas, he hecho excursiones en burro y no me ha tirado más que dos veces y en la segunda, se fué corriendo hasta una casa dejándome solo y me tuve que volver a patita: menos mal que a otro chico le pasó lo mismo o muy parecido; no le tiró pero, cuando fué a buscarlo para montarse, se conoce que había cambiado la hora oficial y se había marchado solito. El se reía de mí y yo de él; la cosa es que llegamos a casa con un hambre feroz.

**Día 19.**—Fiesta de la Unificación. Vacación y estudio; de todo un poco. En un recreo hemos celebrado la fiesta de la Unificación, Ripalda pequeño, Tomás y yo, pues hemos estando mirando a la pared, que nos ha resultado tan fea como siempre. La



causa, una tontería: que Tomás no quería tantos garbanzos como le habían servido, vino el Padre y: «cómete esos garbanzos.» Y la solución de Tomás fué echárselos al bolsillo: nos entró la risa a los tres, y cataplúm! los tres a la pared...

**Día 26.**—Fiesta del Patrocinio de S. José. Misa solemne. Recreo, estudio y clases. Por la tarde Bendición y clases.

**Día 30.**—Esta distribución no va conmigo. Los que han sacado «sobresaliente» en los exámenes, se van de campo por la mañana; y los que no hemos salido en nada, pues, como todos los días, Domingo ordinario.

## **MAYO**

**Día 1.**—Al ir al estudio nos encontramos que nos han puesto en cada División un Altar con la Santísima Virgen y muchas flores: empezamos el mes consagrado a la Virgen, el mes de las flores, el mes más hermoso del curso. Cada chico hace un obsequio espiritual a la Virgen: unos, el rezar el Rosario todo el tiempo de rodillas; otros, el no hablar en tiempo de silencio; otros, dejar el postre. ¡Hay uno que ha ofrecido no comer caramelos durante todo el mes! El Padre nos dice que más vale ofrecer cada día poquito, pero para cumplirlo, que no ofrecer mucho, y no cumplirlo, o cumplirlo mal. Ponemos una papeleta con el obsequio y no se entera de ella más que la Virgen. Tenemos en la Capilla el ejercicio de las flores y todos los días nos habla en ella el P. Espiritual.

**Día 2.**—Fiesta Nacional. Vacación, estudios y más recreos. Por la tarde jugamos con los de la 4.<sup>a</sup> y los ganamos, a pesar de haber hecho yo un goal a los de mi equipo.

**Día 11.**—Cambiamos la distribución de invierno por la de primavera, que consiste en tener el recreo de la tarde a última hora con el fresquito.

**Día 12.**—Sigo portándome lo mejor que puedo, como le he prometido a la Santísima Virgen, pero el mentecato del demonio, no hace más que tentarme para que hable, coja moscas, o se me ocurra alguna tontería; y ahora, con el calorcillo, se tienen menos ganas de trabajar.

**Día 14.**—No hemos salido aún de una, cuando entramos en otra: anuncian los exámenes de Catecismo para los días 22, 23 y 24. Voy con el Catecismo a todas partes, y hasta en la cama lo empiezo a dar yo solo hasta que me atasco; como apagan las luces en el dormitorio y no dejan más que una muy triste, no puedo repasar en la cama; además, yo creo que no llego ni a la lección 9.<sup>a</sup>, pues me quedo dormido muy pronto.

**Día 18.**—La Ascensión del Señor. Misa solemne, más recreo y sin clases, pero con estudios.

**Día 19.**—Fiesta de la Victoria. Vacación. Vamos al pueblo a la Misa solemne. Comida extraordinaria, tiro de pichón, foot-ball, y cine en los estudios. Antes del cine nos habla de Franco un Padre y nos entusiasma: habla muy bien y con mucho brío y patriotismo.



## DIA DE LA VICTORIA

### TELEGRAMA DEL CAUDILLO AL COLEGIO

«Burgos.—Coronel Secretario Generalísimo a Rector Colegio Jesuitas Villafranca. Su Excelencia el Generalísimo, al agradecer amable felicitación con motivo Victoria Final nuestras armas sobre enemigos Religión y Patria, le envía su saludo.

**Día 24.**— Me llevo un primer premio en Catecismo como un sol; le he puesto una postal a Pepona contándoselo, pues sé que se va a poner muy contenta.

**Día 25.**— Otro susto: anuncian las pruebas escritas de fin de curso. En estas pruebas los profesores no saben

penden a uno en algo, creo que en dos asignaturas importantes, tiene que repetir todo el curso así que si uno se descuida y tiene muchos suspensos, a los tres o cuatro años estará con los pequeñitos... Tendría gracia, ver a uno de cuarto ir hacia atrás y encontrarse en la Cuarta División



de quién son los escritos, y tienen que calificar sin saber a quién califican. Compadezco a los «pelotilleros»: aquí no les sirve para nada «cepillar» a los profesores. Las notas me las han explicado, pero no las he entendido; tienen que sumar las notas de todo el curso, añadir las del ejercicio, dividir las por no sé cuántos y sacar la media, y esta media y no sé qué otra cuenta, dan la nota final. Se lo voy a preguntar a Tomás, por si él lo ha entendido. No tenemos que ir al Instituto, cosa que me ha gustado mucho, porque el Colegio está reconocido (cosa que no entiendo), y nos iremos a casa con las notas. Si le sus-

aprendiendo a leer... El Padre dice que esto está muy bien, pues el que no sirve para estudiar, o no quiere estudiar, está estorbando a los demás, y lo mejor es que deje los libros y se vaya a trabajar al campo o de barrerero.

**Día 28.**— ¡Bueno!, hoy ha sido un día emocionante. Hoy era el ansiado partido de los de sexto contra la selección. Y, claro, nosotros, los de la Tercera, íbamos a favor de sexto. En el recreo de después de comer vino nuestro amigo Durán (el grande, el de la Patasia) para ensayarnos los cantos de sexto, sobre todo el «himno oficial»: «Soy valiente y leal estu-

diante —y es el fútbol mi gran afición— Siento en mi alma un deseo gigante— por que sexto quede campeón etc... «Cuando empezó el partido, nosotros no hacíamos más que gritar»: «los de sexto vencerán— los de sexto ganarán!». Pero... nos ganaron. ¡No hay derecho!. Es que al empezar el segundo tiempo, los frescos de la selección pusieron dos jugadores de refresco, y claro, con la ayuda de las brigadas internacionales... ¡No hay derecho!... ¡Viva Sexto!

**Día 30.**—San Fernando. Patrón de los Flechas y Pelayos y Santo del P. Espiritual. Vacación.

**Día 31.**—Último del mes de la Virgen. Por la mañana, clases como siempre; y, por la tarde, procesión por el jardín con la Santísima Virgen, cánticos, y, dando guardia a la Virgen, Flechas y Pelayos. Detrás, la banda del pueblo y un piquete de Flechas. Un batallón que hay en el pueblo ha venido para ver la procesión. Al terminar ésta, se han quemado delante de la Virgen todos

los obsequios que hemos hecho, y parece que la Virgen estaba muy contenta. Me da pena que quiten el altar del estudio, pues yo creo que me alentaba mucho para estudiar y ser bueno; la prueba es, que no me han castigado más que dos o tres veces durante todo el mes.

## JUNIO

**Día 1.**—Mes terrible para los malos estudiantes: las calabazas empiezan a reverdecer y el resultado del curso comienza a florecer; un poquito de riego y crecen como la espuma.

**Día 4.**—Por la mañana, asiste la 1.<sup>a</sup> a la Misa y desfile ante la Cruz de los Caídos, porque en el pueblo se celebra hoy la fiesta de S. Fernando. Por la tarde, juega el equipo del Cole-



gio contra los Cadetes y Flechas de Villafranca, y se disputan una copa que regala el Excmo. Ayuntamiento del pueblo. Viene éste y la banda de música, y ganamos nosotros, haciéndoles cuatro goles por uno que han hecho ellos. A los del pueblo no les gusta mucho que nos quedemos con

la copa; y a la banda de música tampoco, pues se ha ido al terminar el partido sin tocar y con los instrumentos debajo del brazo. Durante el descanso, el P. Martínez Tornero, Director Deportivo, obsequia a los jugadores con un refresco; y al público en general con otro, el Padre Eterno.

**Día 8.**— Corpus Christi. Vacación.

**Día 9.**— Empiezo a sudar tinta. Ejercicios escritos.

**Día 10.**— Sigo sudando tinta; solo falta que nos pongan por la noche calamares en su tinta.

**Día 11.**— Domingo. El Teniente Mé-

dico, Director del Hospital Marroquí establecido en este Colegio, hace la entrega Oficial del Colegio. Por la tarde «guignol». Los muñecos después de hacernos reír de lo lindo, uno que hace de P. Prefecto, lee una lista de los que por las notas del curso han sacado una media de sobre-

saliente, y no se tienen que examinar del oral. Yo no estoy entre ellos, ni Tomás, ni los Ripaldas. Sisebutín no se tiene que examinar de nada, ¡Vaya un tío! Después, los muñecos tuvieron una corrida de toros muy bonita; brindaron y todo, y después cantaron el himno de las calabazas que lo había compuesto uno de la 1.<sup>a</sup> y se lo pescaron en el estudio: se cantaba con la música de los Legionarios y aplaudimos mucho. A cenar, y a la cama!

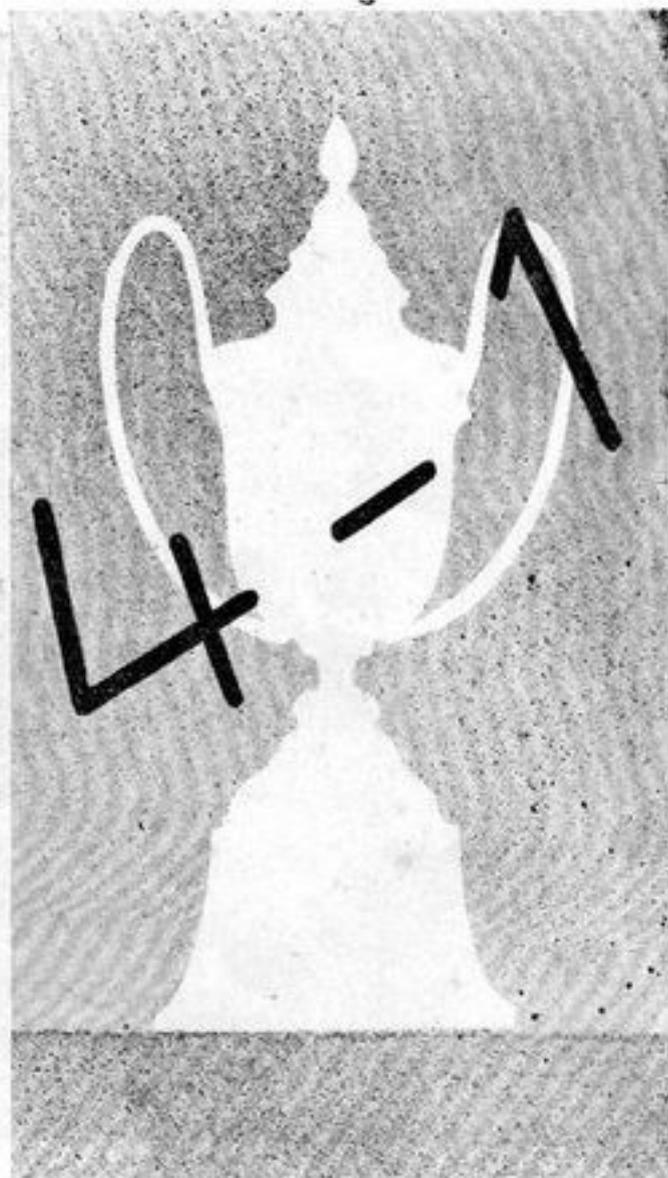
ron una corrida de toros muy bonita; brindaron y todo, y después cantaron el himno de las calabazas que lo había compuesto uno de la 1.<sup>a</sup> y se lo pescaron en el estudio: se cantaba con la música de los Legionarios y aplaudimos mucho. A cenar, y a la cama!

**Días 14 y 15.**— Ejercicios orales.

**Día 16.**— Fiesta del Sagrado Co-

razón. Procesión por dentro del jardín. Yo he velado al Santísimo, que ha estado expuesto, media hora; y claro está, que además de pedirle por mi familia y porque yo no cometa jamás un pecado mortal, le he pedido sacar buenas notas en los ejercicios.

**Días 17, 19 y 20.**— Siguen las fa-



tigas. Estas pruebas han sido más difíciles que todas las pasadas, sobre todo para los que no hemos tenido media de sobresaliente. A mí me han preguntado los tres del tribunal en todas las asignaturas, y lo peor del caso es que no conocía yo en cada tribunal más que a uno, pero les dió por preguntar y escuchar a los tres, y ni uno se escapaba de sus manos. Donde estuve mejor fué en Ciencias y Geografía; en Literatura, mediano, y eso que no me preguntaron nada de Ortografía; en Francés, a trompicones, pues los tres

hablaban el francés y me preguntaban en francés; en Matemáticas estuve inspiradísimo, creo que no me equivoqué en nada. Le he pedido tanto al Señor que me saque adelante, que creo que me ha oído y me han aprobado. A mí me hubiera gustado ser como Sisebutín, pero no tan formal y tan serio, pues eso es un abu-



rimiento, sino sacar en todo sobresaliente. Mañana es la Distribución de Premios, y creo no me llevaré ninguno; pero el año que viene, si Dios quiere, voy a ser bueno desde el principio. Mañana también viene

por mí, no sé si mamá y Pepona, papá o quién, pues me han escrito diciendo tenga todo preparado. ¡Qué alegría si saco algo! Mamá se va a poner más contenta que yo; y Pepona, que me quiere tanto, no digamos.

**Día 21.**—  
San Luis Gonzaga.  
Ultimo día del curso, Distribución de Premios y llegada de

Mamá y Pepona, que me las encuentro a la salida de misa.

Han venido muchos papás y mamás y hay muchos coches en la puerta del Colegio. La Ropería parece la estación; está llena de baúles y maletas, y los criados no paran un momento. Mamá me ha preguntado si esperaba sacar algún premio, y no

he sabido qué contestar... Está contenta porque el P. Prefecto le ha dicho que he aprobado todo, pero que puedo hacer más de lo que hago. Han salido a relucir los nervios y alguna fechoría del curso; lo que no he podido oír es algo que le ha dicho muy bajito, y después me han mirado y se han sonreído. Pepona tampoco lo ha oído, y mamá no me lo quiere decir, y al Padre cualquiera se lo pregunta. Me despido de mamá, y me voy a la División para ir a la Distribución de Premios.

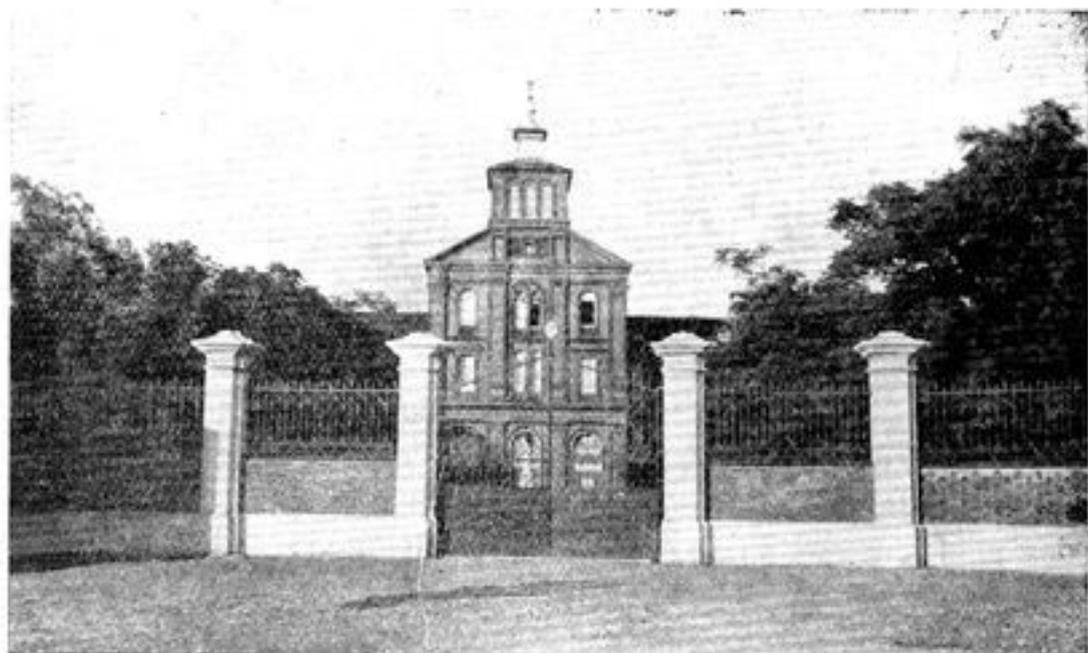
Al entrar la bandera han tocado el Himno Nacional, que hemos oído todos de pie y brazo en alto. Luego, han tocado una pieza al piano, y, después, el Padre ha empezado a leer los premios de Conducta. No he pescado ninguno, pues para tener premio hay que tener los «Unos» limpios, y para segundo premio, unos con uno o dos puntos, y eso no es para mí, pues desde el principio empecé a sacar como minimum unos con tres. Luego, leyó los premios de Catecismo, y allí salió mi nombre y mis dos apellidos yo miré a mamá y a Pepona, y estaban muy huecas. Y después, los premios de aprovechamiento: cuando llegaron a los de segundo curso, me dió un vuelco el corazón, que gracias a que el salón es alto de techo, que, si no, me lo chafa. Pero mi nombre se debió perder en Secretaría. Estaba tan pensativo y casi triste cuando volví en sí al oír mi nombre en un Tercer Accésit de Ciencias Naturales: me acordé del peciolo: «andá y eso que dicié le Padre que

estaba pez!» Miro a mamá, y su cara estaba aun más sonriente que antes. No había salido de mi asombro con mi tercer accessit, Cuando dicen: «Religión: 2.º Premio: D. Carlos González Fernández.... •No lo pude remediar, y, después de tomar de manos del P. Rector el premio, me fui corriendo a donde estaban Mamá y Pepona, les dí una porción de besos, y, llorando de alegría, me fui a mi sitio. Los Padres se echarón a reír, y continuaron leyendo premios a los de 1.º y 4.ª División.

Terminaron la lectura de nombres y reparto de premios. Subió al estrado un chico de 3.º que se llama Alvaro, y ha sacado también varios premios, y mirando a la Virgen que presidía el acto, recitó una poesía preciosa pidiéndola que no nos abandonara. Sale la Bandera Española, tocan el Himno Nacional, y termina el acto, tan bonito sobre todo para los que hemos sacado algo. Si Dios quiere, el año que viene, sacaré más premios, como esos de 3.º que les daban un premio y antes de llegar a su asiento, les estaban nombrando para otro premio. Salimos en filas, pido permiso y me voy con mamá que está muy contenta con *su diablillo*, como ella dice. Vamos a la ropería a ultimar los preparativos; me despido de todos los Padres que encuentro, de los chicos, de Tomás (que me da dos porrazos), y de los Ripaldas que a pesar de ser muy trastos y no haber sacado ni un premio, ni un accésit, son muy buenos chicos y de muy buen corazón; hemos hecho muy buenas migas, y

nos han castigado juntos varias veces. También me despidió de Sisebutín, y le doy la enhorabuena por haber sacado tanto premio. Y, entre triste y alegre, me voy con mamá y Pepona

a la estación para irme a mi pueblo con papá, tío Juan, y todos los amigos que allí tengo: ¡Adios, Colegio! Hasta el próximo curso, que no me vas a conocer...

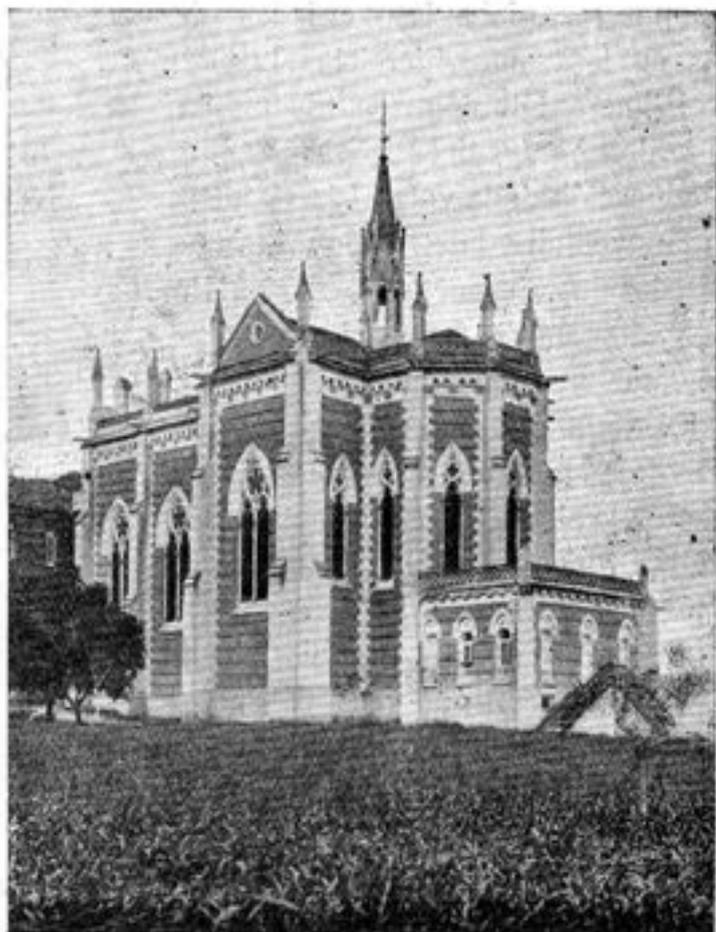


# T La formación religiosa

Apenas llegamos al Colegio saludamos al nuevo P. Espiritual, R. P. Antonio Martínez, que desde el Colegio de Valladolid venía destinado por los Superiores para promover eficazmente y con la mayor perfección posible nuestra formación espiritual y religiosa.

Desde los primeros momentos cautivó nuestra simpatía por la entrega total de toda su persona a nuestro mayor bien espiritual; pues, si siempre los Padres se distinguieron por inculcarnos en pláticas y conversaciones los principios ascéticos de nuestra Religión, el P. Martínez y su sucesor el P. Delgado Cros dieron un nuevo impulso a la formación individual procurando que su cuarto estuviera siempre abierto a todos, facilitando así

nuestro trato con el Padre. Con gusto recordamos las visitas que le hacíamos; allí, sobre su mesa, veíamos siempre una multitud de papeletas en que pedíamos ser llamados, siéndole imposible al Padre el atendernos tan-



to como él hubiera deseado por la premura del tiempo y número tan crecido de alumnos.

Cuando aún no llevábamos un mes de curso, nos retiramos, como todos los años, para hacer los Ejercicios Espirituales dados por el P. Martínez Colón. Días llenos de serias meditaciones y pensamientos profundos de nuestro último fin y de la salvación del alma. Aquellos buenos propósitos forjados en aquellos días pronto tuvieron su cumplimiento en la vida monótona del curso; y, para que no se nos olvidase, todos los días nos hablaba un Padre durante la Santa Misa, leyéndonos algunas veces pensamientos escogidos. Por la tarde nos hablaba el P. Espiritual en la Capilla; y, algunos días, en el estudio, nos recordaba las verdades oídas en los santos Ejercicios. Los de la Primera División recordamos la serie de *charlas* del P. Stähli sobre la educación de la voluntad, el ideal en la juventud y la elección de carrera; y las que después nos dió el P. Delgado sobre la formación de nuestro carácter, comentando algunos párrafos de la Encíclica de S. S. Pio XI «Divini Illius Redemptoris»; y, finalmente, las que todos oíamos en la Capilla todos los sábados antes de entonar la tradicional Salve a Nuestra Señora. Más tarde, al recorrer en Mayo las flores de María, el Padre nos fué exponiendo diariamente la manera práctica de amar a la Virgen, comentando nuestros pequeños deberes y obras ordinarias, dándonos medios para practicarlos bien en el

Colegio, y, lo que es mejor, para no orvidarlos una vez que acabamos los estudios, y llegar de este modo a ser caballeros cristianos y hombres de ideas profundamente religiosas.

## ACTIVIDAD DE LA CONGREGACION



El día de la Inmaculada quedó aprobada y nombrada por el R. P. Rector la Junta Directiva de la Congregación en la forma siguiente:

**Prefecto:**

D. Manuel Argüeso Hortal.

**Asistentes:**

D. Luis López Barroso.  
- Miguel Sande Velázquez.

**Secretario:**

D. José Luis del Pozo F. Salguero.

**Vice-Secretario:**

D. Enrique Ruiz Bravo.

**Consiliarios:**

D. Leandro Mora Pérez.  
- Antonio Pérez Vázquez.  
- Casto Domínguez Gallego.  
- Jesús de Juan Díaz.  
- Juan Borrero Hortal.  
- Antonio Río Vaca  
- Antonio Román Falces.

**Capilleros:**

D. Carlos Calatayud Maldonado.  
- Santos Sierra Alonso.

#### Instructores

- D. Luis López Obando.  
- Agustín Gabriel López.  
- Manuel Fernández Herce.

#### Bibliotecarios:

- D. Joaquín Domínguez Álvarez del Vayo.  
- Pedro Arroyo Delgado.  
- Ignacio Muguero y Gil de Biedma.

Constituida la Junta, nada se hizo en concreto, debido a la enfermedad que aquejaba al P. Martínez y a su ausencia definitiva del Colegio; con pena de todos, le vimos marchar a Carrión de los Condes para curar allí su dolencia.

Después de las vacaciones de Navidad, nos encontramos con que era P. Espiritual el P. Delgado Cros.

Reunió el nuevo P. Director la Junta para examinar los antiguos Cuadros de Congregantes y tratar de reorganizar la Congregación atendiendo a una mayor selección tanto en la conducta como en el aprovechamiento. Se examinó por cada uno de la Junta las bases propuestas, y, teniendo en cuenta que algunos alumnos debían retirarse del Colegio por los exámenes extraordinarios de Febrero, el día de S. José se proclamó la nueva Junta Directiva y quedó constituido el Cuadro de Congregantes en la forma siguiente.



El Padre Fernando Delgado Cros  
Padre Espiritual del Colegio que hizo sus últimos votos  
el 2 de Febrero.

## JUNTA DIRECTIVA

### Prefecto:

D. Luis López y Barroso.

### Asistentes:

D. Angel de Sande.  
- José Luis del Pozo.

### Secretarios:

D. Antonio Pérez Vázquez.  
- Manuel Fernández Herce.

### Tesoreros:

D. Juan Gallego.  
- Casto Domínguez.

### Consiliarios:

D. Antonio Schz. Garrido.  
- Santos Sierra.  
- Agustín Gabriel.  
- Antonio Román Falces.

### Instructores de aspirantes:

D. Joaquín Domínguez.  
- Juan Barroso.  
- Pedro Arroyo.

### Capilleros:

D. Carlos Calatayud.  
- Luis López Obando.  
- Pedro Pérez Vázquez.  
- Jesús de Juan.

### Bibliotecarios:

D. Ignacio Muguero.  
- Francisco Acedo.

## CONGREGANTES

### SEXTO CURSO

D. Luis Bernal.  
- Antonio Fdz. Lissén.  
- Julio G.<sup>a</sup> Llovera.

D. José M.<sup>a</sup> Durán.  
- Francisco Girón.  
- Gonzalo López de Ayala.  
- Francisco Roldán.  
- Fernando Mancha.

### QUINTO CURSO

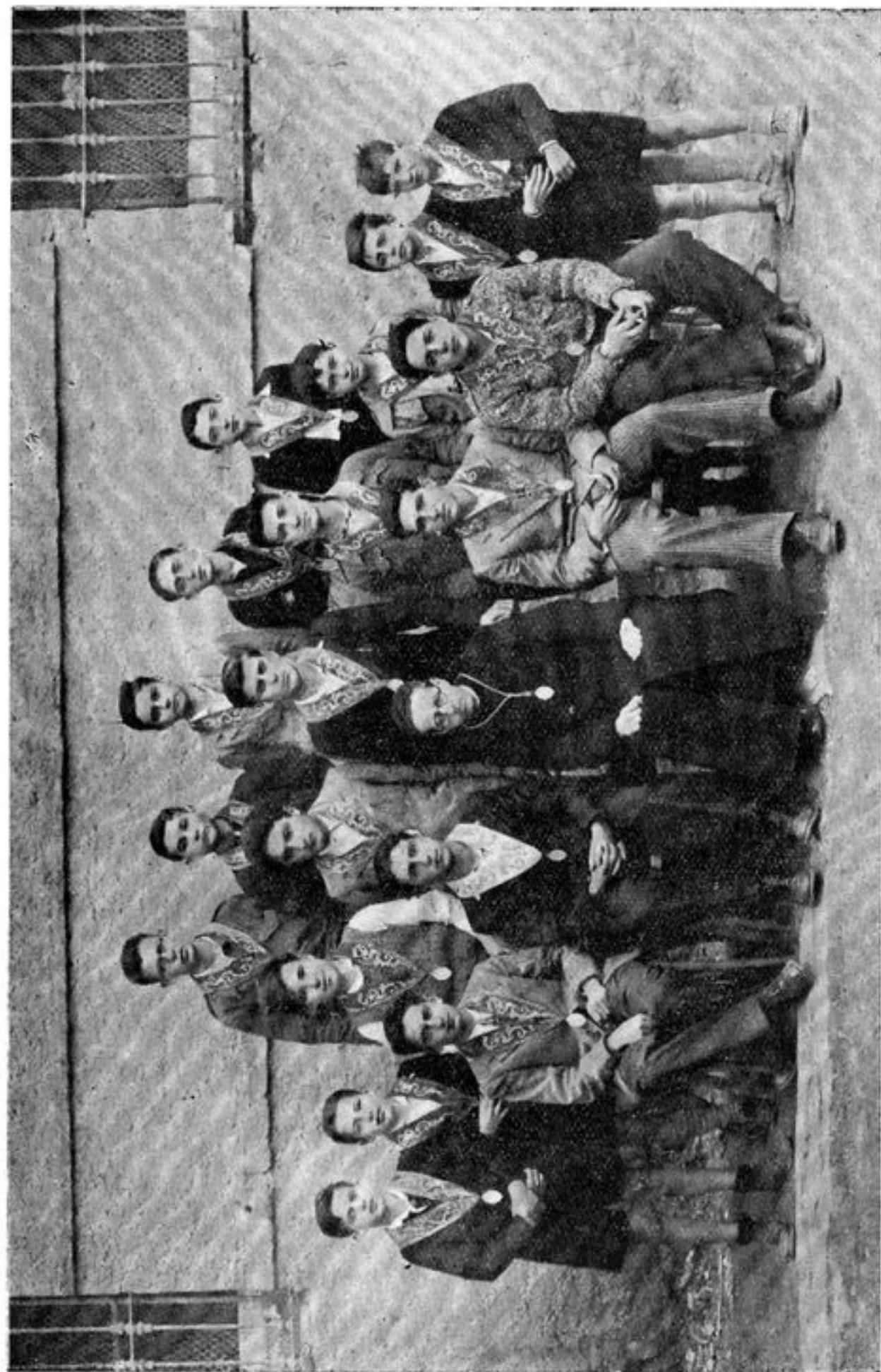
D. Salvador Burón.  
- Teodoro González.  
- Eugenio Macías.  
- Juan Parés.  
- Manuel Mata.  
- Alberto Goytre.  
- Vicente Lomo.

### CUARTO CURSO

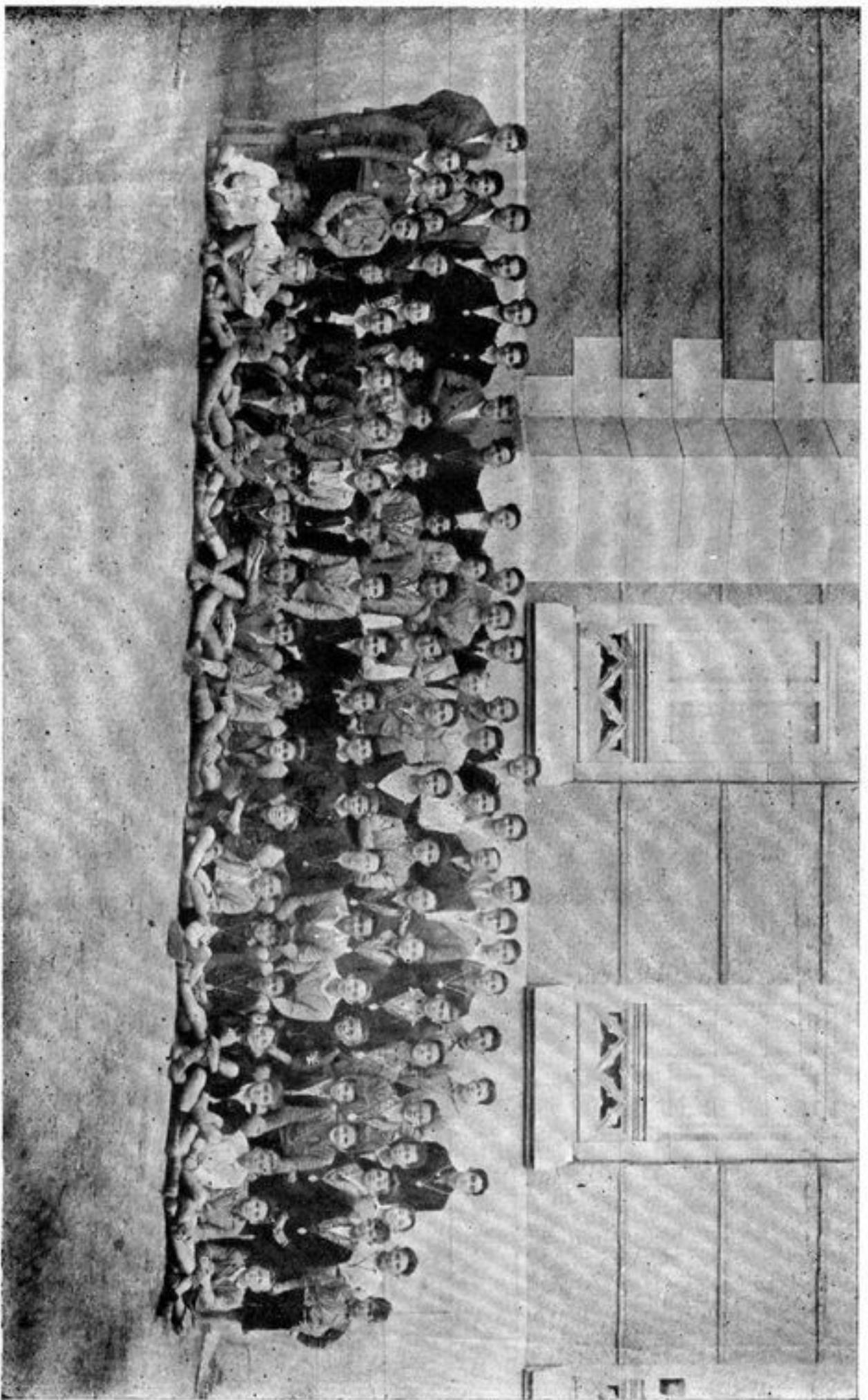
D. José Díaz Nogales.  
- Angel Fdz. Natera.  
- Antonio Gz. Galán.  
- José M.<sup>a</sup> Pérez López.  
- Juan de Dios del Pozo.  
- Felipe de Sande.  
- Joaquín Silos.

### TERCER CURSO

D. Antonio Arias.  
- Gabino Uribarri.  
- Joaquín Castrillón.  
- Alvaro Toro.  
- Antonio Donoso.  
- Manuel Díez.  
- Mariano Fdz. Daza.  
- Ramón G.<sup>a</sup> Hernández.  
- José M.<sup>a</sup> González.  
- Enrique Obando.  
- Leopoldo Piñero.  
- Gonzalo Rz. de Haro.  
- Juan Sáez.  
- José Schz. Garrido.  
- Félix Mittard.  
- José Luis Fdz. Herce.  
- Ramón Miró.  
- Alfonso Goytre.



Junta directiva de la Congregación



La Congregacion

## SEGUNDO CURSO

- D. Antonio Alvarez del Vayo.  
- Mariano Borrero.  
- Manuel Castellano.  
- José Santos.  
- Julián G.<sup>a</sup> Vázquez.  
- Ramón Porras.  
- Juan Querol.  
- José M.<sup>a</sup> Silos.  
- Manuel Villalba.  
- Francisco Fdz. Daza.

## PRIMER CURSO

- D. Luis Aranguren.  
- Salvador Ferrero.  
- Eugenio Gabriel.  
- Ignacio Querol.  
- Aniceto de la Peña.  
- Gabriel Esteban.  
- José Tomás Uribarri.  
- Antonio Río Vaca.  
- Luis Domínguez.

## PREPARATORIO

- D. Gonzalo de Francisco.  
- Pedro Ceballos.  
- Manuel Gz. de Lamadrid.  
- Manuel Domínguez.  
- Ramón Mtz. Hernández.

## EXTERNOS

- D. Vicente Segura.  
- Felipe Ramos.  
- Jaime Naranjo.  
- Angel Rdz. Williams.  
- Angel Márquez.  
- Manuel G.<sup>a</sup> Molano.  
- Rodrigo Schz. Arjona.  
- Francisco Trigo.

Todos los que forman este Cuadro, en honor a la verdad, nada han desmerecido en su comportamiento,

cumpliendo lo expuesto en la primera reunión que se tuvo con el P. Director recién organizada la Congregación.

El Día Mundial de las Congregaciones Marianas se celebró con una Comunión general de todos los Congregantes y una reunión en la Capilla donde el Padre nos expuso algunas ideas sobre el verdadero Congregante Mariano.

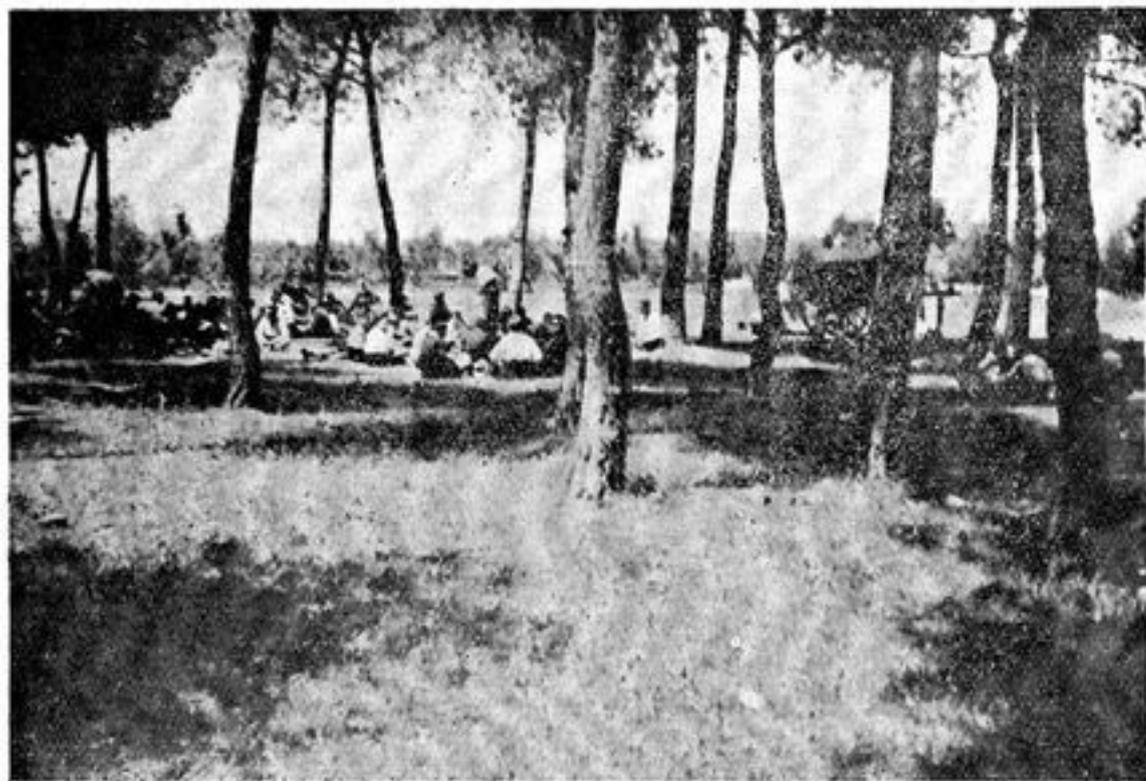
## CAMPO DE CONGREGANTES

Desde que el Colegio había venido de Estremoz, y por causa de la guerra, no se había tenido el tradicional campo de Congregantes; era pues natural que este año se reanudase esa buena costumbre, y, para ello, nos reunimos todos los de la Junta para tratar del sitio y modo de vivir este día de asueto. Se pensó en ir al Monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe, y, de no ser posible, visitar el Santuario de Arazena; pero todos nuestros deseos se esfumaron al no encontrar camionetas ni medios factibles para trasladarnos a esos sitios tan lejanos; tuvimos que contentarnos con ir a una finca conocida de todos, cerca de los Santos de Maimona, en cuyo magnífico pinar comimos la clásica tortilla y pasamos un día encantador.

Para terminar no olvidaremos los Congregantes la simpática Procesión de Nuestra Señora por los jardines del Colegio al finalizar Mayo. Hermosa, y en su trono de flores, símbo-

lo de tantos sacrificios, salía Nuestra Madre llevaba por los de séptimo y sexto. Los cuatro Brigadieres vesti-

ron delante del paso de la Virgen. Al entrar en la Capilla todos entonamos el *Adiós* a Nuestra Señora,



Del Campo de Congregantes

dos de sotanas rojas llevaban en bandejas cuajadas de flores los obsequios de los alumnos de sus respectivas Divisiones (más de *cinco mil* sacrificios, sólo la Primera División), que al final de Procesión se quema-

y le pedimos por última vez su bendición para que vivamos siempre protegidos por tan buena Madre, y en las luchas de la vida nos aliente a vencer, y a morir en la gracia de Nuestro Señor Jesucristo.





Capilla del Colegio

# SECCIÓN DE MISIONES



El Caudillo dijo: «El Estado Español tomará muy a pecho nuestra expansión misionera en el mundo, como parte importantísima de la obra civilizadora y de su Imperio».

Este pensamiento tomó cuerpo y vida en nuestro Colegio. Se formaron Juntas de Misiones en cada División. La de la Primera, que era la principal, está formada por Barroso como Presidente; Casto, Secretario; Bernal, Tesorero; Calatayud, Encargado del Secretariado de Sellos; y Fdz. Herze, Encargado del Secretariado de correspondencias con las Misiones.

La labor realizada fué realmente grande. Desde luego todo el Colegio se encuadró en las Falanges Pontificias de la Propagación de la Fé y de la Santa Infancia contribuyendo con la cantidad de *200 ptas.*

Para la Misión del Japón se reunieron *2951,90 ptas.* Es decir que en total el Colegio contribuyó a la Obra

de las Misiones con la cifra de *3151,90 ptas.*

Lo más importante fué sin duda el espíritu misional que se vió patente en los sacrificios y oraciones ofrecidos por la conversión de los infieles. No poco ayudó a esto las conferen-

cias tenidas por los PP. Arellano, Cobos y Soler.

No quiero terminar este artículo sin transcribir aquí tres cartas interesantísimas venidas del Japón.

La primera dice así:

«Yo soy un estudiante del Japón por nombre «Narita Koro». Sin duda os llamaré la atención al escribiros así de improviso, sin haberos visto ni conocido aún. A mí me gusta mu-

cho el coleccionar sellos; últimamente el P. Viera, de la Iglesia Católica, ha tenido la bondad de darme muchos. Los he pegado preciosamente en un álbum de sellos. Yo siempre que los miro mañana y tarde me alegro y regocijo mucho... En esta carta os en-



vio unos cuantos y os los ofrezco como presente a vosotros, que aún no he visto. Os suplico tengáis la bondad de aceptarlos.»

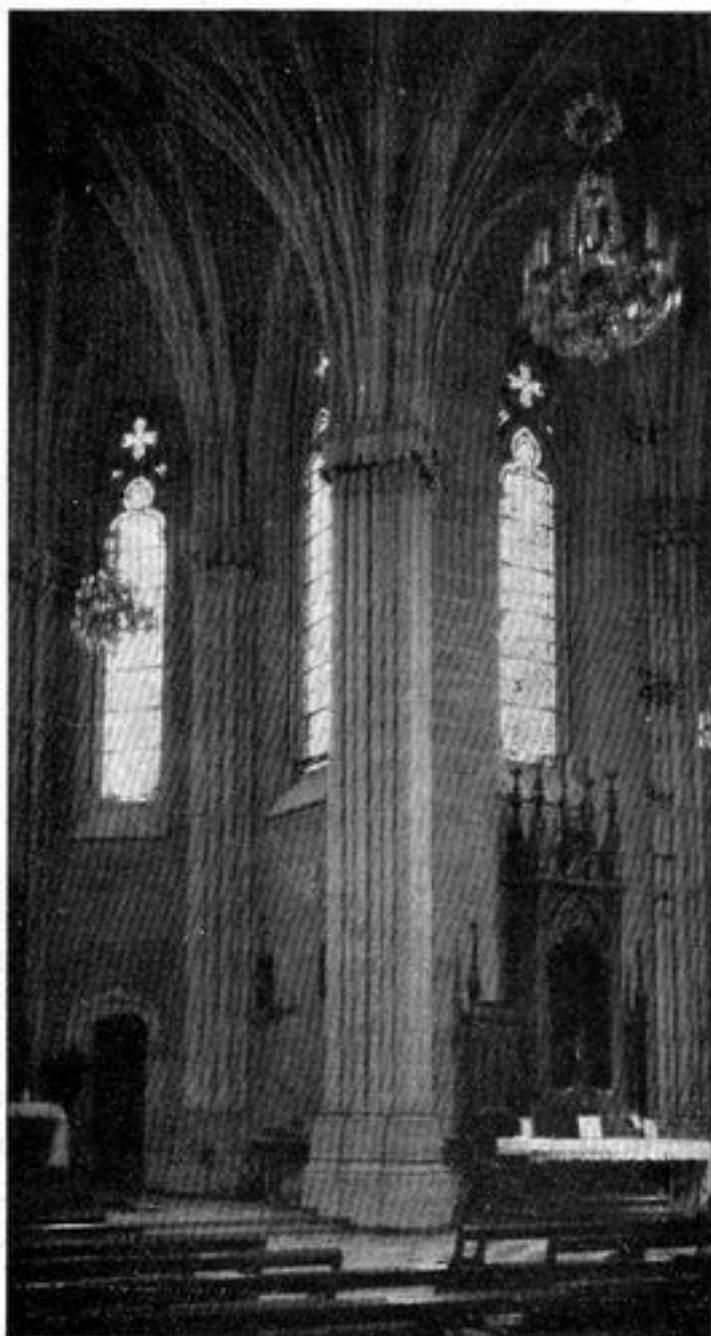
En vuestro país, gracias al glorioso vencedor Generalísimo Franco, ha terminado la guerra... y estaréis muy contentos. Mi país ahora pelea contra Chankaiseiki; ya le ha castigado bastante y

va de vencedora, pero no nos tenemos que descuidar. Nosotros los estudiantes obedeciendo a nuestros padres y a nuestros maestros en la retaguardia ayudaremos a vencer a Chankaiseiki y así poner paz en Oriente. Vosotros sois estudiantes de un país que se ha unido al pacto anticomunista; por eso, ¿no estaría

bien que nos unamos por nuestro país?»

Esto nos decía en una carta este nuevo amigo japonés que todavía no tiene la dicha de conocer la verdadera doctrina de Jesucristo. Nosotros le contestamos en el mismo tono que él se había dignado escribirnos para ver si logramos atraerlo al verdadero Dios.

Con él escribió también un amigo suyo contándonos lo siguiente: «...Por mediación del P. Viera que tiene la bondad de traducirla al español os ofrezco esta respetuosa carta. Yo soy un estudiante de Instituto de 4.º año. Mis amigos acostumbra-  
n recoger sellos. Yo también he comenzado a hacerlo. Gracias a la



benevolencia de mis amigos tengo coleccionados unos pocos. Ultimamente el P. Viera me ha dado muchos de varios países; pero todavía hay muchas naciones de las cuales no tengo. Mi idea es poner cuidado en ir coleccionando. Dentro de esta carta os envío sellos del Japón. Os suplico tengáis la bondad de aceptarlos. Por ahora sólo son unos poquitos del Japón; cuando tenga más reunidos, os los iré ofreciendo.

Mi casa está cerca de la Iglesia Católica a cuyo jardín voy todos los domingos a recrearme. El P. Viera tiene la amabilidad de querernos mucho. Vuestro país y el mío estuvieron siempre en muy buenas relaciones. Desde hace más de tres siglos con su actividad ha comunicado al mío gran parte de su civilización. Además ha ayudado mucho al progreso y prosperidad de mi país. Como consecuencia, mi país se ha hecho muy floreciente, llegando a ser uno de los más grandes del mundo. Ultimamente vuestro país, asociándose al pacto anticomunista, se ha unido más íntimamente con el mío; por eso los estudiantes de los dos países. ¿no estaría bien que estuviésemos unidos? Suplicándoos mis queridos estudiantes del Colegio de San José que roguéis por nuestra salud y felicidad quedo esperando vuestra respetuosa contestación.—  
*Narita Hiromu*».

También hemos recibido algunas cartas de los Misioneros, como la que escribió el P. Domenzain a Ignacio Muguero; decía así:

«Cartas como la tuya son un gran consuelo para los misioneros que casi nos morimos de frío en estas trincheras o avanzadas de la Iglesia. De frío espiritual, se entiende. Imagínate una región de 600.000 habitantes, como toda Extremadura, con un sólo Misionero, y ese pobre con media lengua japonesa todavía, y con una capilluca que no es ni más ni menos que un cuarto oscuro con una ventana en el techo. Imagínate que esos pobres hombres tienen que orar mucho ante el Sagrario y estudiar caracteres y hacer la cuenta con el cocinero, y recibir a cristianos y paganos y visitarlos... etc.... y supondrás que a la noche no le quedan muchas ganas de escribir cartas a no ser que sean para los chicos de Villafranca que tanto se interesan por nuestra Misión.

¿Cuántos cristianos entre estas 600.000 almas?. Pues unos doscientos, y bien-diseminados por cierto... Tres horas de tren y todavía no he salido de mi parroquia. Bastantes días me tengo que desayunar a eso de la una de la tarde, comiendo en el tren (atestado de gente) el arroz de una cajita con los palillos, y una vez tuve que hacerlo con el Santísimo en el bolso interior de la sotana, para poder llevar la Comunión a una pobre tísica que vive entre los montes a hora y media de la estación. Es una joven que vive con su madre y abuela, paganas aún...Esta Nochebuena me cansé de lo lindo arreglando un poco el altar, que necesitaba arreglo, porque las sabandijas andaban por enci-

ma del Sagrario, ya que la casa se cae de vieja. Todos los que vienen la primera vez miran cómo están todas las vigas y pilares torcidos más de 6 centímetros. Los que vienen más veces, ya no se fijan. Pero hay otros que vienen la primera vez sola... ya no vuelven! En fin, el Señor se apiade de nosotros y nos alcance fondos para levantar una Iglesia un poco decente antes de que se caiga ésta, que, hace treinta años, era un templo pagano a un personaje legendario.

Ayer celebré por primera vez a tres horas de aquí en la misma orilla del Mar Interior, entre unos árboles muy bajos, unas casitas de obreros muy pobres y entre ellas tres familias cristianas venidas de la isla de Riu

Siu, total 20... Ya ves cómo os cuento muchas cosas, pero hay otras que no; son las penas del Misionero, y éstas se quedan para el Divino Misionero que se digna vivir día y noche a un metro de nosotros, aquí en este cuarto oscuro, lo mismo que ahí en vuestra hermosa Capilla del Colegio.

Cuando le hagáis alguna visita, o en la Santa Comunión le recibáis, no os olvidéis de estos pobres Misioneros que casi se mueren de frío, en medio de este paganismo, y en especial pedid al Sdo. Corazón por medio de S. Francisco Javier que se dignen enviarnos algo para hacer una Iglesia que sea el atractivo de estas gentes tan cultas y tan artistas.»



# LOS ULTIMOS EJERCICIOS



El curso había terminado ya.

Pero un buen grupo de los mayores del Colegio pensaron que aún quedaba algo por hacer. Y, en vez de marchar ya a sus casas en la alegre compañía de sus compañeros, decidieron quedarse aún en el Colegio, decidieron privarse de aquellos primeros días de vacación (de aquellos días tan esperados!) para hacer en perfecto retiro y silencio tres días de fervorosos ejercicios espirituales.

Magnífico ejemplo el que vosotros los ejercitantes habéis dado a todo el Colegio.

Porque todos han de saber que, además de los de séptimo (Sande, Ibáñez, Durán, Arroyo, Segura, Acosta, Guerrero y Soria), que, terminados ya sus estudios de Bachillerato, querían preparar una buena elección de carrera, se queda-

ron también voluntariamente para hacer los ejercicios, trece colegiales más.

Eran de sexto, de quinto, y aun de cuarto, y supieron sobreponerse valientemente al cansancio de fin de curso, y sacrificar las primicias de la vacación, para entregarse durante unos días a un más intenso cultivo de su espíritu.

Quisieron quedarse para vivir unas horas de pleno acercamiento y atención a Dios; para escuchar su palabra y prometer cumplirla...

Queridos ejercitantes: ¡Dios ha de premiaros espléndidamente este rasgo de generosidad con El!

De sexto se quedaron Bernal, Barroso, Izquierdo, Pérez Vázquez, Girón, Ayala y Garrido; de quinto, Casto, Joaquín, Lomo, Goytre y Manuel Mora-Figueroa; y de cuarto, de Juan.



Pero aún hubo más, porque de Badajoz y otros puntos acudieron a los ejercicios varios conocidos y antiguos compañeros vuestros: Antonio y Manolo Benítez, Paco Solís, Enrique Jurado, Marín...

En total, se formó un grupo magnífico de treinta ejercitantes.

Bien satisfecho quedó el P. Estanislao Ilundáin, director de los Ejercicios, de la seriedad y sinceridad con que a ellos os entregasteis, sabiendo enfrentaros varonilmente con los problemas capitales de la vida espiritual.

Porque esta tanda extraordinaria de ejercicios, deseada y pedida por vosotros, no podía reducirse —dadas vuestra edad y circunstancias— a prepararos a una buena confesión general.

Estos ejercicios eran ejercicios de elección; eran ejercicios de orientación general para toda vuestra vida.

Y vosotros buscasteis sincera y valientemente conocer la voluntad de Dios, para cumplirla después con decisión y firmeza.

Los ejercicios son una fragua maravillosa para forjar hombres de primera línea, es decir: apóstoles.

Para forjar santos, y lanzarlos al apostolado. Santos primeramente, porque es imposible ser verdadero apóstol sin ser santo. Vosotros, los de la Primera División, aún recordaréis aquella vieja «charla» sobre el candelero y la luz...

Para esto acudisteis a los Ejercicios, para encender esa Luz...

Y, por eso también, paralelamente

al curso de vuestras meditaciones, que seguían el vigoroso guión trazado por la mano de San Ignacio, visteis desfilar en la lectura espiritual las escenas de la vida de San Francisco Xavier, el Maestro de Apótoles, Discípulo de Ignacio...

Para vosotros, los Ejercicios han sido un iniciaros en que hay algo más que los libros y los juegos. Y no sólo que hay algo más, sino que hay *una sola cosa necesaria*, como dice Jesucristo, y una sola empresa grandiosa: ¡la salvación de las almas!

Mientras vosotros paseabais en silencio por el jardín, mientras cuajaba lentamente en vuestro pensamiento la idea de que habéis nacido para algo grande, el mismo Jesucristo os miraba complacido, esperando la generosidad de vuestro corazón.

Habéis vivido estos tres días una intensa labor interna, a solas con Dios. Han sido tres días de sembrar ideales fecundos, que no han tardado en florecer... porque han sido tres días de oración, de reflexión, de clara generosidad con Dios.

Y Dios ha empezado ya a premiar esta generosidad. No queremos adelantar noticias que iréis recibiendo durante el curso. Bástenos decir que Dios ha llamado para que le sigan más de cerca, para hacerles partícipes de su trabajo y de su gloria en la vida sacerdotal y religiosa, a varios de vuestros compañeros de Ejercicios.

Ni son estas las únicas vocaciones que podréis registrar este año entre vuestros condiscípulos, pues algunos,

que no pudieron hacer los Ejercicios, pero que hicieron cuanto de su parte estuvo para convivir con vosotros aquellos tres días, han decidido también, después de pausada reflexión, seguir de cerca las huellas de Cristo Nuestro Señor...

Por lo que toca a los forasteros que hicieron con vosotros los Ejercicios, cuatro de ellos ingresan en el Noviciado de la Compañía, y otros dos en el Seminario Menor de la misma Compañía, para pasar después al Noviciado.



# Jura de tres Capellanes



El incomparable Carlitos, en su famosísimo diario ya nos ha hablado de la fiesta religiosa, de los votos de los PP. Soler, Arellano y Delgado. Me reduciré a contar la fiesta de familia que tuvimos por la tarde en las escuelitas.

Antonio de Río Vaca tuvo la «obertura» de la fiesta con su poesía titulada «Juramento» del P. Julio Alarcón, poesía hidalga, valiente, evocadora de un pasado glorioso.

Y, después, aparecieron en el escenario, boinas rojas, camisas azules, amapolas rojinegras encañadas en espigas azules como nuestro cielo y mar. Arroyo, Santitos y Mena jugaban a hacer hazañas guerreras y lanzaban al viento airosos sonos de trompeta. En esto llega Villalobos gritando: «¡Flechas y Pelayos! ¡Que viene cañón!». La gente menuda se alborota y quieren ver la revista infantil, pero antes Calzada invita a Arroyo, Mena y Santo a cantar aquel romance tan bonito, de aquel falangista que murió en las trincheras. Y los tres acceden y empiezan a cantar.

Y, enseguida, todos se apiñaron

alrededor del «Flechas y Pelayos» que tenía Villalobos. Este fué leyendo las hazañas del Capellán P. Soler en Brunete, y las del P. Delgado Cros en el Ebro. Al fin, venía en «Flechas y Pelayos» un bonito romance sobre el capellán de Oropesa. Todo esto con comentarios de Mena, Arroyo, Santitos, Ovando, Calzada, Uribarri y Querol el pequeño.

Muguiro declamó una poesía titulada «El bordado de la Virgen» y Goytre su precioso y vibrante romance de la guerra.

En los entreactos hubo cantos interpretados por un grupo de alumnos de la Tercera. Tanto «El niño mariscador» como «Un cuento» fueron muy aplaudidos. La rondalla del Colegio compuesta por Naharro, Macías, Toro, Cervino y Llovera interpretó varias piezas que gustaron mucho.

Pero el éxito mayor fué sin duda el de los «Cristobitas» del P. Cobos, con «La escena de Colegio» y «Un robo en Villafranca». Había «rorros» que llegaron a tomarlo en serio. Pero la historia de los «cristobitas» en Villafranca merece un capítulo aparte.

## A. M. D. G.



*En la paz del recinto estoy contigo.  
La luz, jugueteando, reverbera,  
hiriendo el ajimez.*

*Todo el rumor de afuera  
se apaga ya, y en soledad te digo,  
con ansias de suprema sencillez:  
¡Sigamos, Madre mía,  
en el coloquio aquel de mi niñez!*



## EL LLAMAMIENTO DE CRISTO

«Vosotros sois la sal de la tierra, vosotros sois  
la luz del mundo»

# HABLA

# JESUS

---

---

---

Mis Sacerdotes. Mis Religiosos. Miralos: son como cirios que arden en las noches destempladas de este mundo. Y lo iluminan con la fresca luz de su virginidad.

Miralos: sobre la carne podrida y pestilente de este mundo, ellos, mis Sacerdotes, mis Religiosos, derraman, como una magnífica siembra, la sal redentora de su sacrificio.

Miralos bien. Con amor. Aunque tú aún no sabes mirarlos con ojos de plenitud. Porque tal vez tienes aprisionados tus ojos con tiras de egoísmo y vendas de carne. Y aún no sabes de la indecible suavidad del Sacrificio, ni del fresco olor de la Virginidad.

Sobre todo, desconoces la inefable dulzura de mi Amor. Y amarme a Mí es triunfar y reinar. Ni lo puedes saber sin que yo te lo dé a gustar.

Porque tú no puedes acercarte a Mí sin que Yo te tienda la mano en un ademán amigo de invitación.

Y a mi Corazón le gusta dilatarse en estos ademanes: gestos de amor y de siembra.

Hijo, guarda tú en tu alma un silencio de paz, para que no desoigas mi voz.

Porque el cruce de dos pesares sigue afligiendo mi Corazón: Pesar porque no os puedo llamar a todos. Pesar porque muchos a quienes llamo, tienen tapiados sus oídos.

Y siguen penosamente por sus senderos extraviados...



JULIO GARCIA LLOVERA

Sexto curso. Y hacía ya cuatro años que deseaba ser religioso.

En la noche trágica del 36, cuando junto con su padre cayeron once, entre ellos un Sacerdote y tres Franciscanos, prometió hacer lo que junto con dos compañeros ha realizado ahora al ingresar en la Orden de San Francisco, sellando su nueva vida con los nombres de aquellos tres mártires. Julio ha escogido el nombre del P. Víctor, por haber sido éste su confesor y director Espiritual.

## Diego Pacheco y López de Morla

---

Cuantos te conocimos en el desierto de nuestro Colegio en Estremoz, admiramos la pureza y transparencia de tu alma, tu piedad sincera y varonil, tu fidelidad al deber, tus progresos en el estudio.

No es para nosotros una sorpresa tu heroica decisión de marchar al Noviciado de la Compañía de Jesús.

Vas a cumplir 17 años. Apenas conoces el mundo. Pero sabes «que el mundo es un jardín ameno, y que áspides oculta ese jardín.»

Y huyes de él valientemente. No para ceder la presa al enemigo, sino para forjarte el jesuita que ha de luchar en un mañana próximo las batallas del Señor, y conquistar el mundo para Cristo.

No es ignorancia, ni miedo, ni timidez lo que te lleva al Noviciado que la Provincia de Andalucía tiene en el

Puerto. Es un ideal positivo, magnífico, el más grande que puede concebirse sobre la tierra; el que Ignacio de Loyola ha sabido cristalizar en la finalidad suprema de sus Legiones: la salvación de las almas, la mayor gloria de Dios.

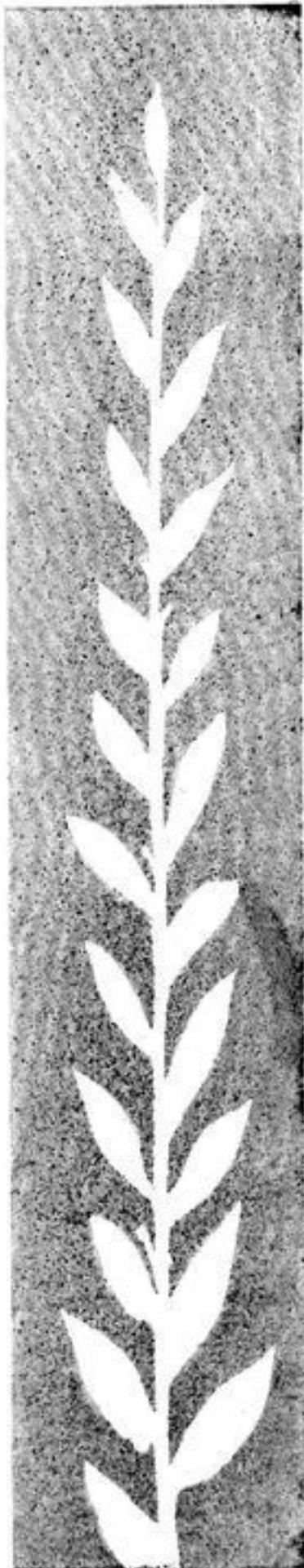
Para dar este paso definitivo y glorioso, has escogido una fecha simbólica, el 8 de Septiembre, Fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen.

Este día entra la Virgen en el mundo derramando luz y esperanzas: es la aurora que anuncia y trae a Jesucristo.

Y este día entras tú en la Compañía para hacerte el Sacerdote y el Apóstol que ha de llevar muchas almas a El.

La Virgen será la mejor garantía de tu triunfo. Tú has jurado las invictas banderas. Quiera Ella hacer fecundo tu ejemplo: ¡España necesita soldados de Cristo Rey!





Este es el cortejo...

Cortejo luminoso de luces inquietas, que acudieron a la cita angustiosa de la Patria en noche.

Y, en un instante duro y triunfal, fulgaron con brillo de héroes, los que antes caminaban con paso frágil en la vida.

Como nosotros. Junto a nosotros. Gotas de agua compañeras nuestras, hermanas nuestras sobre el cauce de un mismo ideal.

¡Ellos! Ahora héroes y santos. Antes almas desconocidas, sepultadas en las paredes ciegas de un cuerpo como el nuestro.

Pero allí habían labrado calladamente su espíritu, golpeando a diario, con monotonía de constancia, sobre el pedernal del sacrificio y la lucha con la pasión propia.

Y ya eran héroes escondidos cuando salieron a triunfar.

Ellos: los caballeros de la tierra. Y los caballeros del mar: los que cabalgaron sobre la ola de una inmensa ilusión redentora. Y los caballeros de la fortaleza, que abrieron sus pechos a las balas del fusil, junto a la tapia de un cementerio, o en el ángulo desierto de una calleja. Con los brazos en cruz. Como Jesús el Maestro.

Por amor de Dios y de España.

Cortejo de luceros, que en el silencio azul de nuestras almas nos invitan, con su parpadeo de estrellas, a seguir su consigna redentora:

Austeridad y trabajo, por Dios y por España.





# Martirologio de la Cruzada

Profesores y Alumnos de este Colegio que han muerto por Dios y por España.

## I. Profesores

HAN SIDO ASESINADOS POR  
LOS ROJOS

En Almería: P. Alfonso Payán.

En Azuaga (Badajoz): P. Ricardo Tena.

En Madrid: P. Manuel Fernández Díaz Masa.

» P. Luis Ortiz.

» H. Ignacio Elúa.

En Málaga: P. Inocencio Muñoz A.

» P. Leopoldo Barba.

En Murcia: P. Baldomero Bonilla.

En Toledo: H. Agustín Díaz.

## II. Alumnos

HAN MUERTO EN CAMPAÑA

Frente de Andalucía:

Benavides y González de Aguilar,  
José D.

Buiza y Fernández Palacios, Francisco.

Castrillón Shelly, José de la Montaña.

Castro Merello, Pedro.

Gañán Sánchez, Francisco.

Núñez Alvarez, Ignacio.

Frente de Aragón

Broncano Peña, Juan.

Broncano Peña, Julio.

Cano Villa, Florentino.

Francisco Urreta-Vizcaya, José Ignacio.

Gragera-Vargas Zúñiga, Angel.

López Luque, Antonio.

Lozano Gragera, Félix.

Mac-Lennan.

Pérez López de Tejada, Francisco.

Vázquez Simón, Eduardo.

Frente de Castilla La Nueva:

Delgado de Llera, Fernando.

Cueña y Barrios, José.

García González, Jerónimo.

Gragera Vargas-Zúñiga, Manuel.

Jaraquemada Guajardo-Fajardo,  
José M.<sup>a</sup>

Krauel Gross, Enrique.

Muñiz y Carbajo, Juan.

Pérez de Vargas y Fernández de  
Córdoba, Antonio J.

Pidal y Toro, Juan de.

Quirós y Romero, Antonio M.<sup>a</sup>

Sánchez Cera, José.

Sánchez y Sánchez, Lisardo.

Tienza y Sama, Patricio.

En el crucero acorazado «Balears»:

Cólogan Osborne, Tomás.

Lacave Abarzuza, Agustín.

Pérez López de Tejada, Rafael.

Frentes de Extremadura:

Alvarez Espárrago, Antonio.  
Gamero Jaraquemada, Mariano.  
Felipe Bermejo, Antonio.  
Macías Ceballos-Zúñiga, Juan José.  
Peralta y Montero de Espinosa,  
Pedro.  
Sánchez y Sánchez, Vicente.  
Usera y Muñoz, Carlos.

Frente de Valencia:

Díaz Trespalacios, Juan.

Cartagena:

Sánchez-Ocaña Delgado, Ramón.

HAN SIDO ASESINADOS POR  
LOS ROJOS

En Andalucía: Provincia de Córdoba

Belalcázar:

Delgado Gallego, Fernando.  
Delgado Gallego, Luis.  
Morillo Caballero, Casto.  
Morillo Caballero, Serafín.  
Morillo Velarde, Antonio.  
Pérez Delgado, Eduardo.

Dos Torres:

Blanco Blanco, Alfonso.  
Blanco Blanco, Juan.  
Calero de la Concha, Eduardo.  
Herrero Portal, Antonio.  
Herrero Portal, Sebastián.

Pedroche:

Cabrera Tirado, Román.  
Moreno Escribano, Miguel.  
Moreno Escribano, Rafael.  
Tirado Tirado, José.

Pozoblanco:

Herrero Caballero, Juan.

Rodríguez Rojas, Francisco.  
Vizcaino Herrero, Casimiro.

Villanueva de Córdoba:

Herrero Serrano, Alfonso.  
Sepúlveda Ayllón, Manuel.

Provincia de Málaga

Triviño Golfín, José

Provincia de Sevilla

Constantina:

Barragán y García, Sebastián José.  
García y García, Gabriel C.

Guadalcanal:

Castelló y Rodrigo de la Peña,  
Antonio.

Castelló y Rodrigo de la Peña,  
Ismael.

Urbano Perea, Antonio.

En Castilla La Nueva

Madrid:

Alvarez Delgado, Antonio.  
Balmaseda Núñez, José.  
Casillas y Cabeza de Vaca, José.  
Ceballos-Zúñiga Solís, Pedro.  
Donoso-Cortés, Guillermo.  
Gimeno Amil, Faustino.  
Quirós y de Peralta, Diego.  
Rojo García, Manuel.  
Rojo García, Víctor.  
Rengifo Salamanca, Félix.  
Rubio Rodríguez, Antonio.  
Sánchez-Arjona y Sánchez-Arjona,  
Ignacio.

Tena de Castilla, José M.<sup>a</sup>.

Valle Colmenares, Manuel.

Provincia de Ciudad-Real

Nogales y Márquez de Prado,  
Ignacio.

Provincia de Toledo

Puebla de Almaguer:

Mosquera y Suárez de Figueroa,  
Santiago.

Cataluña — Barcelona

Ureña Mantilla, Juan.

En Extremadura

Almendralejo:

Merino Garrido, Saturnino.

Azuaga:

Delgado de Llera, Pedro.  
Fernández de Henestrosa y Boza,  
José.

Martín Alvarado, José.  
Montero de Espinosa Rengifo,  
Juan A.

Ortiz de la Tabla Barragán, Angel.  
Ortiz de la Tabla Barragán, Ma-  
nuel.

Spinola Carrascal, José Antonio.

Burguillos del Cerro:

Díaz y Gómez, Avelino.  
Durán Candalija, José.  
Durán y Tinoco de Castilla, Juan.  
Fernández-Salguero Herrera, Juan  
José.

Herrera Gallego, Leopoldo.

Rodríguez Fernández-Salguero,  
Narciso.

Testal y Fernández-Salguero, An-  
tonio.

Cabeza del Buey:

Balmaseda Núñez, Antonio.  
Balmaseda Núñez, Emilio  
Balmaseda Núñez, Plácido.  
Balmaseda Rodríguez, Francisco,  
Donoso y Donoso, Ernesto.  
Donoso y Donoso, Juan A.  
Donoso y Donoso, Rafael.  
Donoso y Donoso, Vicente.  
Cano-Cortés Sánchez-Mora, Ma-  
nuel.

Donoso Gómez-Bravo, Rafael.  
Gómez-Bravo Donoso, Feliciano.  
Gómez-Bravo Donoso, Jacinto.  
Gómez-Bravo M.<sup>a</sup> de la Mata, Fe-  
liciano.

López-Villalobos Trucios, Buena-  
ventura.

Palomo Fernández, Manuel.  
Palomo Fernández, Agustín,  
Silveira y Diez-Madroño, Juan,

Castuera.

Benegassi García-Mora, Mario  
L. M.

Fuente de Castos:

Carrascal Salamanca, Fernando.

Fuente del Maestre:

Ceballos Solís, Felipe.  
Corredera Vaca, Francisco.  
Hernández Prieta Diego.

Herrera del Duque:

Chacón Torralba, Francisco.

Granja de Torrehermosa:

Cortés Hierro, Enrique.  
Pequeño Calderón, Juan de Dios.  
Pequeño Calderón, Luis.  
Pequeño Calderón, Rafael.  
Pino y Romo, Pedro Ramón.

Spínola Llera, Antonio.  
Spínola Llera, Enrique.

Guareña:

Cabrera Mancha, Juan, A.  
Cabrera Mancha, Fernando.  
Ducasse y Gómez, Antonio Brau-  
lio.

Gómez Gómez, Juan.  
Gómez Gómez, Manuel.  
Hernández y Sánchez, Pedro.  
Mancha Cáceres, Juan Manuel.  
Palencia Amador, Pedro.  
Palencia Amador, José.  
Mancha y Mancha, Manuel.

Quintana de la Serena:

Barquero y Barquero, Esteban.

Ortiz Coronado, Rafael.  
Ortiz Coronado, Victoriano.  
Morillo-Velarde Barquero, Diego.

Siruela.

Risco Risco, Meliano.  
Ruiz Sáenz, Antonio.  
Ruiz Sáenz, Rafael.

Valdetorres:

Donoso-Cortés Barrero, Eusebio.

Villanueva de la Serena:

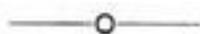
Cortijo Andújar, Joaquín.

Zalamea de la Serena:

González y Fernández, Manuel G.  
González y Fernández, Melchor.  
Mena (de) Morillo, Eugenio.



# EL ULTIMO CAIDO



Ya se nos entraba la Victoria por las puertas. Faltaban sólo veinte días para la triunfal entrada de nuestro glorioso Ejército en Madrid. Y, en el asalto del 8 de marzo a las trincheras rojas de aquel frente, cayó mortalmente herido, el alférez Enrique Krauel y Gross, último eslabón en la cadena de héroes y de mártires que se formaron en el Colegio.

Su padre, modelo de caballeros y sincerísimo amigo de la Compañía, le llevó a estudiar en el Colegio de Málaga, de donde pasó después a este Colegio, desterrado entonces en Estremoz. Allí terminó el Bachillerato en 1935.

Encendida ya la guerra, y salido él de Málaga, sentó plaza a los diez y siete años, el penúltimo día del año 1936. Formó en el Tercio de la Virgen de los Reyes, y de aquél pasó al

de la Virgen de la Victoria, de Málaga.

En él hizo la campaña en que tanto se distinguieron los requetés andaluces, y obtuvo los galones de cabo por su notable valentía y serenidad.

Terminado el cursillo para alférez provisional, fué destinado al Frente de Madrid. Dios no quiso concederle la alegría de ver en la tierra el triunfo de nuestras armas.

Toda su vida fué Congregante ejemplar. Muy pocos días antes de su muerte pudo confesar y comulgar. A su

madre, preocupada por lo que le pudiera ocurrir, le dijo más de una vez: «No te apures, mamá; ¿qué me puede pasar? ¿que me peguen un tiro? Pues nada, me voy al cielo!»

Sin duda que allí, en el cielo, pedirá por su Colegio, por sus profesores y por sus compañeros.



## A LOS MARTIRES DEL COLEGIO



No os prometáis de la razón humana,  
que extinguidos los nobles ideales,  
alce al cielo su frente soberana,  
de Dios la huella a rastrear ufana,  
o a conquistar las palmas virginales,  
que bate el angel con eterno hosana.

¿Qué fué España sin Dios? volcán rugiente,  
en cuyo seno concentró el Averno,  
(cual sus iras concentra el mar hirviente,)  
las furias desgredadas del infierno.  
Y rugió, y ...abortó, como el torrente,  
que formaron las nieves del invierno.

Torrente desbordado y justiciero,  
en sus entrañas la venganza late;  
con paso altivo de bridón guerrero,  
avanza con sus huestes al combate,  
blandiendo entre sus hondas el acero,  
que afiló la impiedad y el odio fiero.

¡Quién podrá contenerle en su carrera,  
ni quién a la pasión pondrá barrera,  
o apagará la fulminante tea  
que se agita en su diestra vengadora,  
si la Revolución, nueva Medea,  
los propios hijos sin piedad devora?

¿Dónde fueron la gracia y gentileza,  
de nuestra hidalga gente castellana;  
aquella fé sencilla y su llaneza,  
pura como el cristal de la fontana,  
que salta y corre en límpida viveza,  
claro espejo de la gentil belleza?

¿Dónde el selecto y vivo pensamiento,  
de los Cervantes, López Granadas,

impulsores del bello sentimiento,  
claro y fresco, de suaves alboradas,  
do vive y bulle el celestial aliento,  
en ricas auras del Edén bañadas?

¡Oh santas tradiciones de la historia,  
troquel fecundo de fecunda vida,  
que en líneas bellas de inmortal memoria,  
los siglos admiraron esculpida!  
¿cómo medir vuestra gigante gloria.  
con restos viles de villana escoria?

Y ¿dónde está tu triunfo, vil materia?  
¿dónde el progreso está de que alardeas,  
y el fementido honor de que braveas,  
si rendir sólo puedes el tributo,  
de fango y duelo y odios y miseria,  
«de tu vil servidumbre acerbo fruto?»

¡Oh! alza tu frente, España, aún no marchita.  
crece en tu torno triunfadora palma;  
de tu esbeltez en ansia vengadora,  
de hidalga juventud el pecho excita,  
y de tus gracias inundada el alma,  
anuncia a España floreciente aurora.

Vosotros, defensores del honor,  
mártires del colegio; contemplad  
la España que soñó vuestro fervor,  
cuando anhelaba vuestra tierna edad,  
alternando el estudio y la piedad,  
por la lucha alcanzar patria mejor.

Aún viven en las aulas del colegio,  
por vosotros trocado en relicario,  
vuestras gracias y risas de la infancia,  
cual las notas alegres de un harpegio,  
derramadas en torno del sagrario,  
como rosas que esparcen su fragancia.

¡Los conocéis? formaron nuestras filas,  
y nuestras mismas clases frecuentaron;  
nuestras notas sus almas excitaron,  
tal vez, ay, derramando sus pupilas,

lágrimas tiernas que el amor causaban,  
si no eran cual sus madres deseaban.

Sí, el amor que vibrando dentro el pecho,  
y al calor del Señor en la capilla,  
y del joven que yace en santo lecho,  
y de la Virgen pura y sin mancilla,  
ponía en el estudio de la historia,  
ansias de la virtud, y ansias de gloria.

La madre patria fué divina idea,  
que en su pecho encendía voraz llama;  
España los llamaba a la pelea,  
con las ansias que sufre quien mucho ama.  
¡Oh! que España una, grande, libre sea,  
fué su sueño, su grito y su programa.

Su amor a España fué, como una estrella,  
que encaminó los pasos de su vida;  
ver a España española, engrandecida,  
les pedía su fe radiante y bella;  
pero al verla postrada, envilecida,  
gustosos fuerón a morir por ella.

¡Oh valiente y robusta juventud!  
recibe de la patria el parabién;  
tu has sabido trocar su esclavitud,  
en frutos dignos del eterno Edén,  
y colocar sobre su auguste sien,  
la diadema imperial de la virtud.

Con vuestra sangre joven, generosa,  
se deshizo la mancha ignominiosas,  
que en la bandera echó sangre villana;  
y anhelando las glorias inmortales  
de la raza bizarra y castellana,  
la encendisteis con lumbres celestiales.

Si, noble juventud, tu sea de gloria,  
en las fuentes apagas de la historia,  
en vano intentarán extraños fueros,  
el alma esclavizar de los hispanos;  
en sus pechos viriles, altaneros,  
encontrarán su tumba los tiranos.

C. C. s. J.

Villafranca (Badajoz) 19-III-38.

# EL PADRE TRINIDAD



El Padre Trinidad Jiménez murió en Villafranca este año, el día de Nuestra Señora de los Dolores. Cuando el año 1932 salía para el destierro que le imponía el Gobierno del Frente Popular aseguraba a todos que él moriría en Villafranca. Y así fué. Por especial Providencia de Nuestro Señor, se le cumplieron sus deseos.

El ya estaba hecho al destierro. Para ingresar en la Compañía de Jesús, tuvo que ir a buscar el Noviciado a Poyanne, a Francia. Después, tuvo que pasar varios años misionando en América del Sur. Hasta que vino a Villafranca puede decirse que no conoció descanso. Y de aquí tuvo que partir de nuevo para Bélgica, cuando al fin de su vida se vió en la alternativa de vivir fuera de España o vivir separado de sus hermanos en religión.

Su vida fué cumplir lo que de sí mismo dijo nuestro Divino Salvador: «Pauperes evangelizantur», los pobres son evangelizados.

Todo cuanto se diga para ponderar su cariño por los pobres, es poco ante la realidad. Verdaderamente veía en ellos a los pequeñuelos de Cristo, de quienes. El mismo nos dijo: «Lo que hicieris con uno de estos, conmigo lo hacéis.»

Por eso todo le parecía poco para sus pobres. Buscaba limosnas, daba todo cuanto tenía, y aun llegaba a detalles de cariño infantil por ellos, como era el recoger ramos caídos de los árboles para hacer pequeños haces de leña con los que se pudiesen calentar «sus pobres.»

Por cariño también para con ellos procuraba imitar las privaciones que pasaban los más miserables. Bien sabido era, por ejemplo, que jamás consintió en tener otra cama que unas tablas de madera basta.

En una ocasión le encuentran, ya muy de

noche, limpiando unas monedas que iba a dar al día siguiente a «sus pobres.» «Pero, Padre, ¿por qué no se acuesta, que ha trabajado mucho durante el día?» «Es que me da vergüenza dar a Nuestro Señor Jesucristo estas monedas tan sucias.»

Solía pasarse grandes ratos por la noche en la Capilla. Algunas veces, viéndole cansado, le decía algún Padre que se acostase. El Padre Trinidad respondía invariablemente que estaba allí muy contento haciendo compañía a nuestro Señor Sacramentado, y que aunque estuviese medio dormido, por lo menos allí estaba acompañándole.

Ahora está ya con El para siempre.



# MENAYO

El día 29 de junio se llevó Dios al cielo a vuestro compañero de sexto Elías Menayo.

Estaba pasando unos días en Don Alvaro con sus tíos, y, bañándose en el río Guadiana, encontró la muerte. Aquella misma mañana fiesta de S. Pedro había comulgado y rezado ya el Rosario; el Señor le quiso preparar para el tránsito.

Cuando, aprobadas todas sus asignaturas se disponía a descansar de sus trabajos escolares, Dios quiso disponer de él.

A todos nos ha dejado un gran ejemplo por su buen comportamiento y laboriosidad. De sólida piedad, todos recordáis cómo guardaba suma compostura en la Capilla, y especialísimo recogimiento siempre que comulgaba. No omitía sus prácticas piadosas, pero le gustaba siempre y en todo pasar desapercibido. Profesó especial devoción al Corazón de Jesús y a la Santísima Virgen a los que honraba con especiales sacrificios.

Un día, revisando los cuadros de



su casa, su hermano mayor encontró detrás de una imagen del Sagrado Corazón este ofrecimiento escrito por Elías:

«¡Jesús mío!

Te prometo huir de todas las malas ocasiones y compañías, con las que pueda cometer algún pecado.

Te prometo respetar y obedecer a mis padres.

Te prometo estudiar con la mayor eficacia posible.»

No tiene fecha este ofrecimiento que parece escrito al fin de unos Ejercicios; lo cierto es que lo supo cumplir sin respetos humanos: un día, una muchacha de su edad que iba a su casa a ayudar, empezó a cantar una copla inmortal, y él la reprendió enseguida enfadándose con ella.

En su casa lo que más le distinguía era el respeto y obediencia a sus padres. Sus hermanos más pequeños le querían y respetaban con preferencia, siendo para ellos el héroe de la casa: les daba clase, se entretenía con ellos, y hasta les hacía juguetes. En las vacaciones se divertía más en su casa que en cualquier otra parte.

En el Colegio estaba dedicado completamente a sus libros, y cual-

quier contrariedad en los estudios le entristecía notablemente. Una vez dijo a su madre que cuando le explicaban una lección y no la entendía, al llegar la hora de comer no tenía tranquilidad ni apetito y no comprendía cómo algunos que sacaban cuatros casi todas las semanas se iban tan tranquilos y alegres a comer.

Por su buen comportamiento mereció salir dignidad del Colegio lo mismo en este curso que en los anteriores. Y ahora, cuando todos esperábamos más de él, Dios se lo llevó.

Descanse en paz y que allá junto al trono del Señor se acuerde de pedir por sus compañeros y Profesores.

## IN MEMORIAM

Se fué el amigo.

De repente, cuando no lo esperábamos,  
como una frase inacabada, como una música incompleta,  
su vida se cortó.

Y nos dejó el misterio.  
la interrogación y la melancolía  
de las cosas idas prestamente.

El oro matutino se cambió en violeta,  
y el día, sin cenit, atardeció.

Ante el misterio de las aguas profundas (río y vida)  
el alma silenciosa se detendrá a escuchar:

Porque las cosas Dios las hace;  
y los terribles dramas son lecciones;  
y las muertes avisos,  
voces de Dios, que nos invitan  
a pensar,  
a rezar...



Su vida fué sencilla y pura;  
limpia como las aguas de los lagos  
en las montañas;  
o como las azules  
del mar, cuando se tienden tersas  
bajo la bóveda serena de un cielo sin arrugas.

Su vida fué sencilla y pura,  
como las aguas.

Sus días —por destino misterioso—  
en vez de dimensión de océano  
tuvieron humildad de río,  
mansedumbre de curso cotidiano.

Tejidos de silencios.  
Tejidos de trabajo.  
Y de dolor, que es precio de la vida.

Como arroyo escondido  
que canta oculto debajo de los álamos,  
pagó sin ruido su tributo.

Y su capilla fué remanso...



Menayo, te nos fuiste  
el día inesperado  
entre la fiesta veraniega,  
ebria de sol y pájaros.

Se nos desgarró el alma  
en este arranque brusco, sin trámites.

Pero tú no podías mirarnos.  
Oíste solamente la voz de Dios,  
que te llamaba,  
desde el fondo de las profundas aguas.

El mismo que en la mañana de ese día  
—pan de vida— dentro de tu alma,  
te abrazaba.

Tú le escuchaste, y Él te admitió en su Casa...

A través de las aguas  
(como si fuera un nuevo Bautismo)  
encontraste la entrada.



Sobre la amargura de estas ondas  
nosotros sollozamos.

Pero tú aquí tuviste tu puerto y tu ribera,  
tu luz de alba.

Los árboles temblando,  
con rumor de sus hojas  
te suspiran,  
y velan tu descanso.

Y nosotros, Menayo,  
levantados como ellos hacia los altos cielos,  
estamos llenos de Esperanza!





Lo más memorable de este curso ha sido la implantación del Nuevo Plan de Enseñanza para el Bachillerato.

La reforma es muy honda, y afecta a un factor trascendental de la vida española. Desde que comenzó el Movimiento en Julio de 1936, es uno de los acontecimientos más importantes.

Y sin embargo, muchos lo han visto con indiferencia. Algunos lo han mirado con recelo. No sólo entre los chicos, sino entre personas mayores.

Esto es grave. Si el lector es del número de los indiferentes —que querrían sobre todo no ver complicarse su existencia— siga este artículo hasta el fin.

Verá si es o no interesante el Nuevo Plan.

### **La Revolución materialista y la Enseñanza**

Los directores ocultos de la Revolución en nuestra Patria, vinieron

preparándose el terreno, desde hace muchos años, precisamente a través de la Enseñanza.

Sus armas fueron éstas: Monopolio por el Estado; influencia decisiva de organizaciones revolucionarias en la previsión de las plazas de catedrático; libertad de cátedra...

Se puede decir, en conjunto, que eran catedráticos los que quería la Institución Libre de Enseñanza (órgano velado de la Revolución).

Esto no quiere decir que no hubiera gran número de excelentes españoles en los cuadros del profesorado oficial. Pero, ocultamente, todo venía controlado por la Institución Libre. No le importaba que fuesen catedráticos muchos españoles honrados y eminentes. Lo que quería, era tener siempre entre los demás un número suficiente de elementos disolventes, que daban el ambiente a los Centros.

El Monopolio de la Enseñanza aseguraba el paso de todos los chicos por esa atmósfera revolucionaria.

Y la libertad de cátedra prestaba

a los Centros docentes una impunidad completa. Dentro de sus muros la Revolución podía actuar libremente. Y actuó.

### **El Viejo Bachillerato**

En la segunda enseñanza, la acción revolucionaria era menos directa.

Un gran número de niños se acogía a centros particulares, que la Revolución se contentaba con dejar reducidos a las condiciones de vida más desfavorables, pero permitiéndoles subsistir.

La iniciación revolucionaria debía llevarse a término en la Universidad.

Pero, de la Segunda Enseñanza, ¿no se pedía nada?

Sí. Se le pedía que dejase preparado el terreno. Que enviase a la Universidad muchachos desprovistos de formación humana y religiosa; atiborrados, en cambio, de pedantería cientifista, de falsa suficiencia, dentro del ambiente, más o menos desarrollado, del positivismo materialista.

Esto se conseguía por medio del plan enciclopédico.

Año tras año el alumno iba metiéndose en la cabeza cuestionarios extensos de las materias más diversas. Se le enseñaban muchas cosas, pero sin formar su espíritu, su inteligencia, su corazón.

A cada examen dado... «borrón y cuenta nueva». Y, así, el último examen era el postrer *borrón*, después del cual quedaba el chico limpio de toda formación humana, listo para

venir *en blanco* a la Universidad, donde los profesores *revolucionarios* modelasen su espíritu. Los profesores *españoles* no podían impedir eficazmente la acción destructora de los otros, porque lo hacía imposible el ambiente.

Algunos de los últimos planes de bachillerato, al introducir el sistema cíclico, trataban de corregir viejos errores. Pero para nada se preocupaban de la formación del espíritu ni del ideal hispánico. Eran positivistas y antiespañoles.

Después de tanta Física y Química y Cristalografía y Álgebra... nuestros chicos, al salir de la Segunda Enseñanza ¿qué sabían del bien y del mal? ¿Qué cultura religiosa tenían? ¿Qué conocimiento de la Historia —vida del espíritu—? ¿Qué sentido de la Hispanidad?

Díganlo ellos. Todas las personas mayores que lean estas líneas serán Doctores o Licenciados o, por lo menos, Bachilleres.; que lo digan ellos: los hombres de hoy, colegiales de ayer...

Aun los Colegios dirigidos por Ordenes Religiosas —atentas siempre en primer término a la educación, a la formación moral y religiosa— podían hacer poco.

El plan enciclopédico, impuesto férreamente, no dejaba tiempo para más.

Las almas, quedaban sin formar.

### **Plan Nuevo**

El Estado Español ha cambiado el

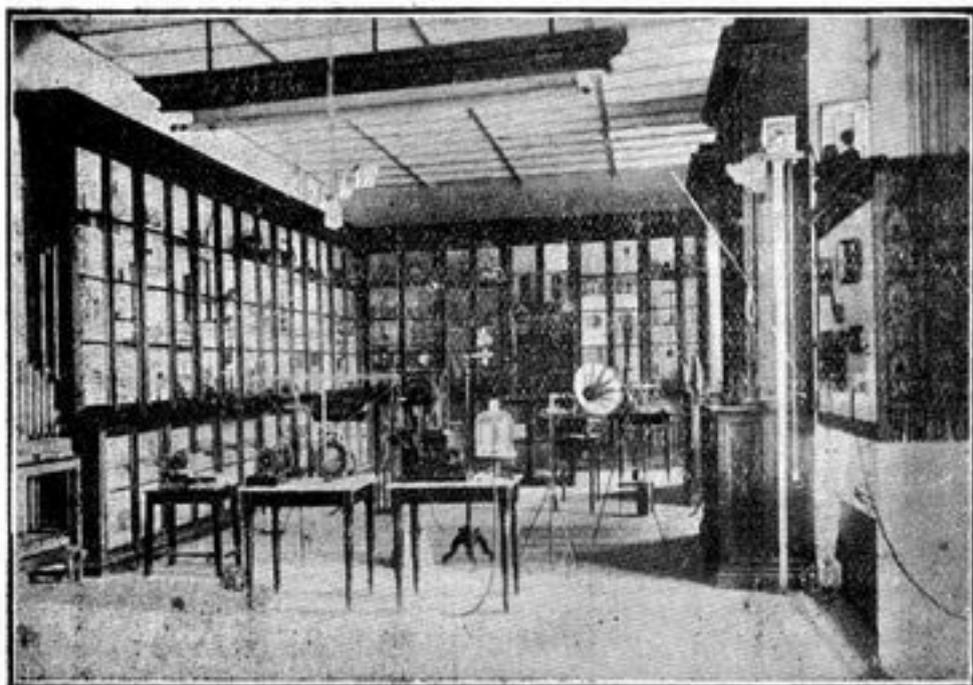
plan de estudios de la Segunda Enseñanza. Ha substituido el Bachillerato enciclopédico por el formativo.

En la nueva Ley quizá haya inconvenientes de detalle, que la práctica irá señalando.

Pero, en lo fundamental, está dado el paso. Con el actual Bachillerato,

terialista. Porque —lo diremos todavía una vez— el Plan nuevo es capaz de formar los espíritus.

Para conseguirlo, era necesario el Bachillerato humanístico en que se aprenden el latín y la lengua patria, se estudian el griego y la historia y se profundiza seriamente el conoci-



que ha empezado a regir este curso, nuestros chicos se formarán.

Llevaremos a la Universidad hombres, españoles y cristianos., en vez de llevar gente sin patria, con la cabeza llena de ideas ajenas, vacío el corazón y la vida sin rumbo.

(¡Cuánto de esto hemos visto en nuestros años de universitario! Fué en Madrid, durante aquella fermentación aciaga que trajo la República, entre 1927 y 1931).

Con el nuevo Bachillerato hemos dado un paso decisivo para matar el germen de una nueva revolución ma-

miento de la Religión Católica. Pero, conviene advertirlo: el nuevo plan no echa en olvido las Matemáticas, que llenan un papel en la formación integral del joven, y son base necesaria para la labor universitaria.

### **El Latín**

Algunos no quieren convencerse de que el Bachillerato Universitario, para ser bueno, tiene que basarse en el estudio de las humanidades.

Pero, sobre esto, en el mundo civilizado no se puede discutir. Así como suena.

España, con el nuevo Bachillerato, es todavía el país que menos tiempo dedica al latín. Alemania, Italia, Bélgica, Holanda, Hungría, dedican doble número de horas que nosotros. Francia, Canadá y Estados Unidos, la mitad más (31 horas semanales entre todos los cursos, en vez de las 21 horas de nuestro plan). Inglaterra, a pesar de tener un curso menos que nosotros, emplea en el latín 26 horas semanales, 5 más que la Nueva España.

Esto no significa atraso por nuestra parte. Es que recargamos menos que otros países el número de clases que han de tenerse cada día. La orientación nos parece bien.



Pero ¿son tan necesarios los estudios clásicos?

Sí, lo son. Lo demuestra la experiencia, nuestra experiencia. Y ante los hechos huelgan las disputas.

Con la cultura clásica nuestros hombres se formaban bien. Eramos en todos los órdenes los primeros del mundo.

En Europa nuestra ciencia se imponía en las Universidades.

Sobre las tierras vírgenes de América produjimos una civilización vigorosa que se adelantó a la anglo-sajona, en muchas cuestiones, no sólo filosóficas, sino positivas y técnicas.

Un sabio norteamericano, Lummis, es testigo imparcial de ello: «En todas las tareas intelectuales que conocía entonces el mundo, los hijos de España realizaban en América nota-

bles progresos. En Geografía, en Historia Natural, en Física y Química y otras Ciencias fueron, en nuestros países, como lo habían sido en sus descubrimientos y exploraciones, los primeros. Es un hecho pasmoso que en época tan lejana como 1570 se hiciera en público, y en la Universidad de México, una autopsia del cadáver de un indio, para indagar la naturaleza de una epidemia que entonces hacía estragos en Nueva España. Es dudoso que en aquella época se hubiese llegado tan lejos aun en la misma ciudad de Londres. Y en libros de aquel periodo, que existen todavía, hallamos proyectos de arma de repetición y hasta una inequívoca indicación del teléfono. La primera prensa no llegó a las Colonias inglesas de América hasta 1638, cerca de cien años a la zaga de México.» (Lummis, «Los exploradores españoles del siglo XVI»).

En cambio, cuando España se olvidó de los estudios clásicos, ¿qué le pasó?

Perdió su espíritu, su filosofía... Y se precipitó su decadencia.

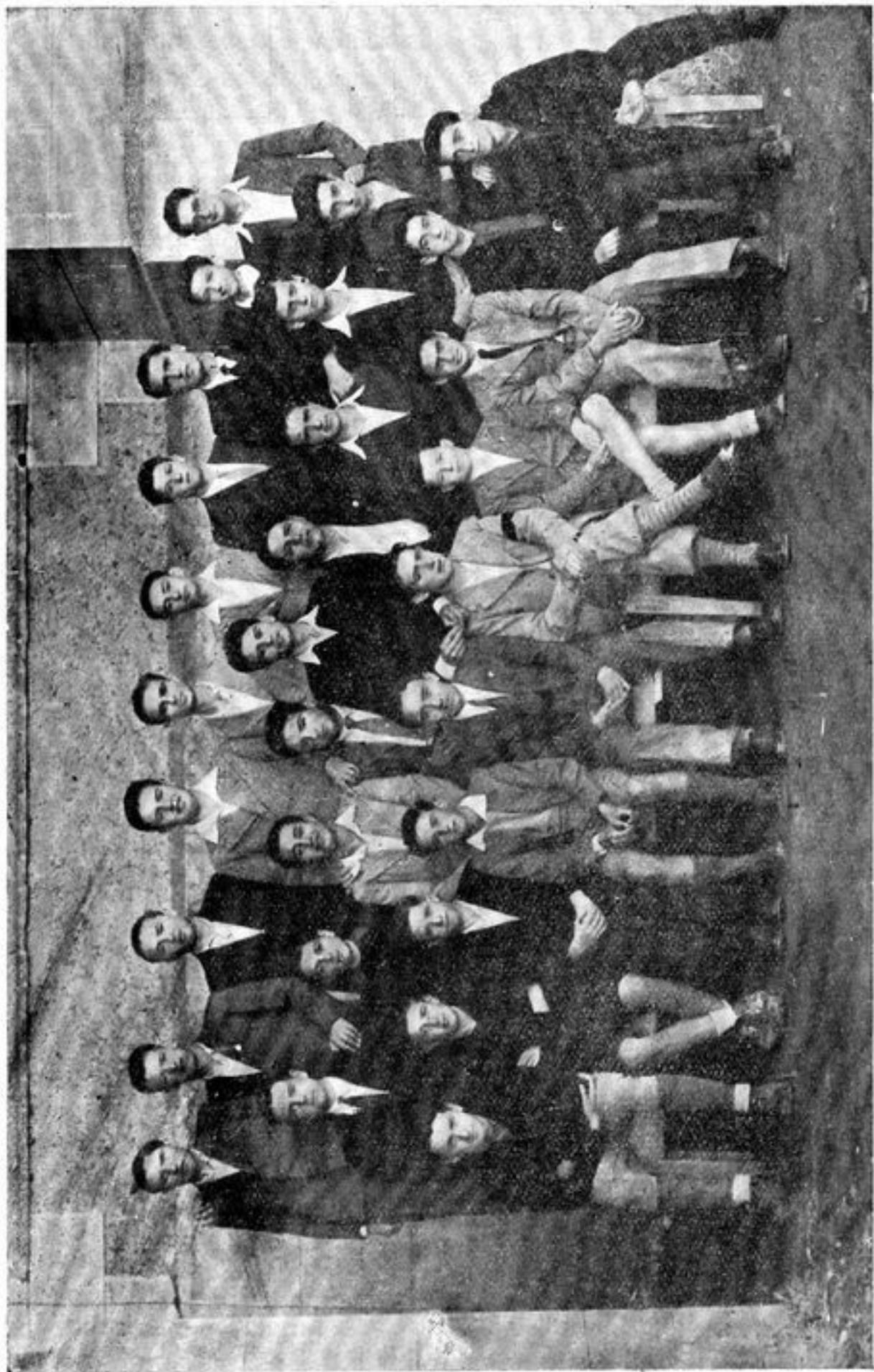
Era, pues, necesario volver a los antiguos moldes (adaptados, naturalmente, a lo actual).

Cuando hablan los hechos, sobran las discusiones.

Si queríamos formar bien los hombres de nuestro imperio, había que restaurar las antiguas disciplinas. Y el Nuevo Estado lo ha hecho.

### **Trabajo. Exámenes**

Pasemos a la cuestión de método.



Sexto Curso

¿Está bien un Bachillerato sin exámenes?

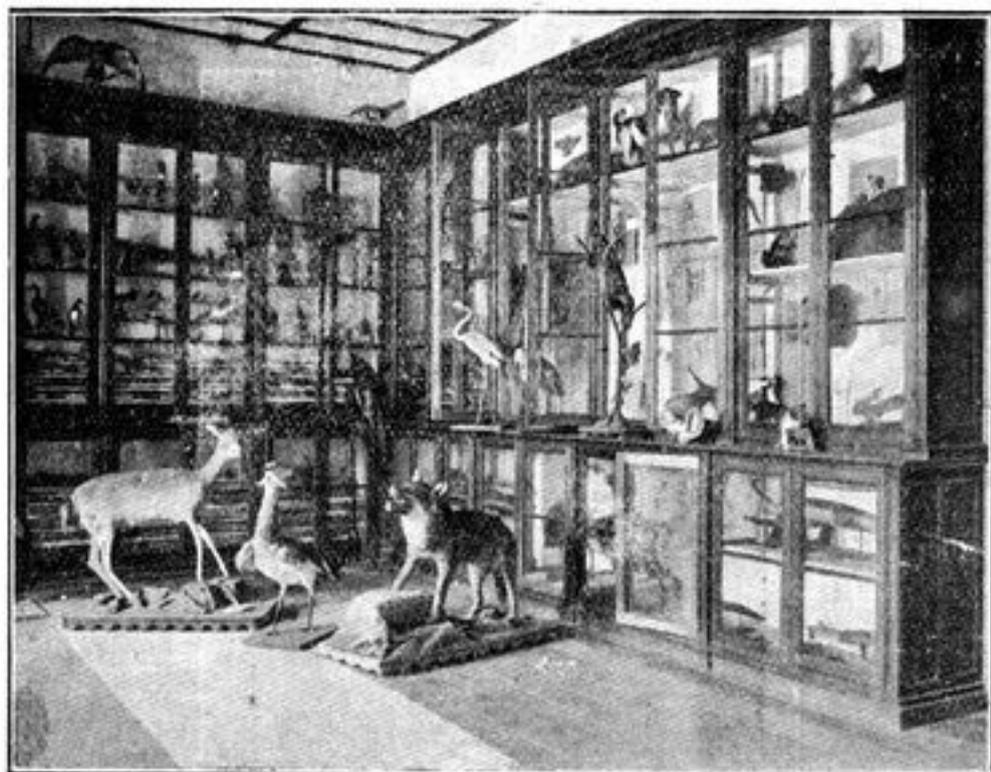
¿Está bien dejar independiente cada Colegio, para que bajo su responsabilidad decida el paso de sus alumnos de un curso a otro?

Estas preguntas son tan ingenuas

diarlas año tras años.

En la reválida final se verá sencillamente lo que saben los chicos. Todos sienten su responsabilidad.

Y el nivel de los Centros —oficiales y particulares— ha subido, y continuará subiendo.



que ha bastado la experiencia de un solo curso para dejarlas contestadas.

Nunca han estudiado tanto los chicos como este año. Jamás ha sido tan rigurosamente juzgada su aptitud para pasar al curso siguiente.

Si en alguna parte ha habido abuso o engaño, la misma realidad se encargará de corregirlo automáticamente.

Antes, se estudiaban las asignaturas para examinarse de ellas. Ahora se estudian para saberlas; y, por eso, no hay más remedio que estu-

La ventaja de «suprimir la rémora y preocupación nociva de los numerosísimos exámenes anuales y por asignaturas», no hay quien no la vea.

Y la eficiencia de los nuevos métodos, es tan satisfactoria, que quizás algunos padres empiecen a preocuparse ya de su rigor excesivo.

El cuadro adjunto, por ejemplo, en que aparecen los resultados obtenidos en nuestro Colegio al término del presente curso, podría juzgarse exagerado.

En realidad no es así. Todos los

que trabajan en la enseñanza decían hace mucho tiempo, que una gran parte de los que en España aprobaban y obtenían títulos académicos, no tenían suficiencia real para ello.

Al sustituir hoy las viejas ficciones por un juicio sincero y real, favorecemos a los padres, evitando desengaños tardíos, trágicos por lo irreparables.

¿Qué pensar de un chico, que, después de emplear sus siete años en la preparación del bachillerato, se encuentre al fin con que no puede aprobar la reválida, porque carece

de aptitud? Ya no sería tiempo de corregir el yerro, porque la formación no se puede improvisar.

El nuevo Bachillerato exige de todos trabajo, sacrificio y verdad. Hay que felicitarse de ello.



El Nuevo Plan es en todos sus aspectos magnífico.

En las líneas esenciales era necesario que fuese así.

Con él triunfa el alma de España y se da un paso hacia el Imperio.

¡Sea a gloria de Dios!



# Matrículas de Honor



- D. Luis López Barroso.*
- D. José M.<sup>a</sup> Durán Salgado.*
- D. Casto Domínguez Gallego.*
- D. Juan Parées Bautista.*
- D. José M.<sup>a</sup> Pérez López de Tejada.*
- D. Jesús de Juan Díaz.*
- D. Mariano Fernández Daza.*
- D. Manuel Díez Gallego.*
- D. Juan Miró Chavarria.*
- D. Ramón Porras Colmer.*
- D. Antonio Santiago López.*
- D. Enrique Navarrete Fernández.*

## CUADRO DE BACHILLERES



- |                                     |                                   |
|-------------------------------------|-----------------------------------|
| <i>D. Juan Acosta.</i>              | <i>D. Juan Ramírez de Haro.</i>   |
| <i>D. Manuel de Argüeso.</i>        | <i>D. José Antonio Robina.</i>    |
| <i>D. Rodrigo Bethencourt.</i>      | <i>D. Luis Rodríguez Ibáñez.</i>  |
| <i>D. José Luis Durán.</i>          | <i>D. Enrique Ruiz Bravo.</i>     |
| <i>D. Fernando Fernández Soria.</i> | <i>D. Angel de Sande.</i>         |
| <i>D. Guillermo Gefäll.</i>         | <i>D. Luis Sánchez Izquierdo.</i> |
| <i>D. Ramón Guerrero.</i>           | <i>D. Ventura Arroyo.</i>         |
| <i>D. Leandro Mora.</i>             | <i>D. Vicente Segura.</i>         |

## CUARTA DIVISION

Brigadier.	D. Francisco Javier Acedo Fernández.
Cuestor de Pobres.	- Ignacio Ramírez de Haro.
Edil 1.º	- Francisco Obando Carvajal.
Edil 2.º	- Ramón Martín Hernández.
Edil 3.º	- José Ramos García.
Edil 4.º	- Fernando Sánchez Izquierdo.
Tribuno.	- Antonio Sánchez Sebastián.
Bibliotecario.	- Francisco Borrero Hortal.
Jefe de Filas 1.º	- Diego Díaz-Trechuelo y León.
Jefe de Filas 2.º	- Fernando Durán Durán.

## DIVISION DE EXTERNOS

Brigadier.	D. Manuel García Molano.
Subbrigadier.	- Antonio Román Falces.
Cuestor de Pobres.	- Rodrigo Sánchez Arjona.
Edil 1.º	- Jaime Naranjo Acebedo.
Edil 2.º	- José Morán Macarro.
Tribuno 1.º	- Bartolomé Sánchez Arjona.
Tribuno 2.º	- Angel Rodríguez Williams.
Bibliotecario.	- Angel Márquez Escobar.
Jefe de Filas 1.º	- Antonio Santiago Lopez.
Jefe de Filas 2.º	- Lorenzo Lechón Sánchez.



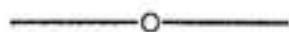
La segunda «Proclamación» tuvo lugar el 19 de Marzo. Lo mismo que la primera, nos la presentaron enmarcada en una velada. Esta vez era un «Homenaje literario al glorioso Ejército Nacional» con este tema: «La Guerra Española y el Poema de la Bestia y el Angel»

Resultó francamente preciosa. La

actualidad de tema la hacía interesante; y la inteligente sobriedad de los trabajos, gustosa.

Las agudas observaciones de psicología de los pueblos, de que estaban sembrados los discursos, constituyeron para todos un documento informativo muy apreciable.

Naharro nos presentó un cuarteto de alumnos (Eugenio Macías, Juan García Llovera, Cervino y Alvarito Toro), que ejecutaron el Momento Musical de Schubert y la Danza Andaluza de Granados.



## Segunda proclamación de Dignidades

19 de Marzo de 1939



Luis López Barroso  
Prefecto de la Congregación y Príncipe del Colegio

PRINCIPE.	D. Luis López Barroso.
REGULADOR.	D. Casto Domínguez Gallego.
SUBREGULADOR.	D. Juan Parées Bautista.

## PRIMERA DIVISION

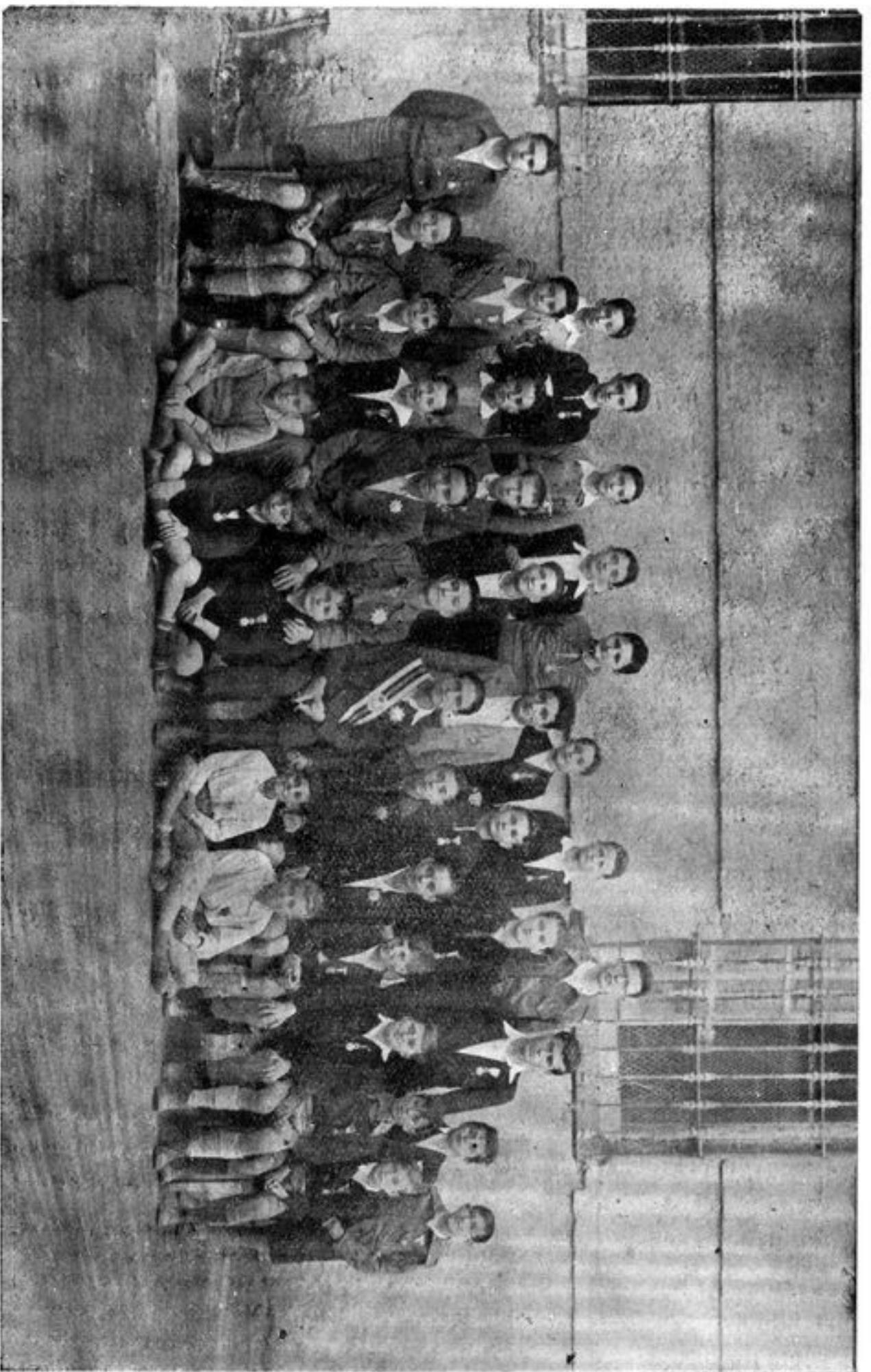
Brigadier.	D. Francisco Girón Fernández.
Subbrigadier.	- Antonio Sánchez Garrido.
Cuestor de Pobres.	- Juan Gallego Fernández.
Edil 1.º	- Manuel Fernández Herce.
Edil 2.º	- Eugenio Macías Ceballos.
Tribuno 1.º	- José A. Gefaell Gorostegui.
Tribuno 2.º	- Angel Sande Velázquez.
Bibliotecario.	- Teodoro González y González.
Jefe de filas 1.º	- Joaquín Domínguez Alvarez del Vayo
Jefe de filas 2.º	- Elías Menayo García.

## SEGUNDA DIVISION

Brigadier.	D. José M.ª Pérez López de Tejada.
Subbrigadier.	- Jesús de Juan Díaz.
Cuestor de pobres.	- Santos Sierra Alonso.
Edil 1.º	- Ramon Miró Olivart.
Edil 2.º	- Manuel Díez Gallego.
Tribuno 1.º	- Juan Borrero Hortal.
Tribuno 2.º	- Juan Sáez Gajardo.
Bibliotecario.	- Angel Fernández Natera.
Jefe de filas 1.º	- Félix Mittard Ledesma.
Jefe de filas 2.º	- José Luis Fdz. Herce.

## TERCERA DIVISION

Brigadier.	D. Aguntín Gabriel López.
Subbrigadier.	- Juan Querol Muller.
Cuestor de pobres.	- Pedro Pérez Vázquez.
Edil 1.º	- Eugenio Gabriel López.
Edil 2.º	- Mariano Borrero Hortal.
Tribuno 1.º	- Manuel Villalba Macías.
Tribuno 2.º	- Francisco Contreras Salido.
Bibliotecario.	- Ignacio Muguero y Gil de Biedma.
Jefe de filas 1.º	- Antonio Alvarez del Vayo.
Jefe de filas 2.º	- Salvador Ferrero García.



Dignidades de la Segunda proclamación

## CUARTA DIVISION

Brigadier.	D. Francisco Acedo Fernández.
Cuestor de Pobres.	- Manuel González Lamadrid.
Edil 1.º	- José Ramos García.
Edil 2.º	- Elías Carrasco Cortés.
Edil 3.º	- Pedro Ceballos Zúñiga.
Edil 4.º	- Fernando Torres Vargas Z.
Tribuno 1.º	- Gonzalo de Francisco Candenas.
Tribuno 2.º	- Juan Fernández Cortés.
Bibliotecario.	- Rafael Fernández de Soria.
Jefe de filas 1.º	- Diego Díaz-Trechuelo Leon.
Jefe de filas 2.º	- Alfonso Domínguez Jaraquemada.

## DIVISION DE EXTERNOS

Brigadier.	D. Manuel García Molano.
Subbrigadier.	- Angel Rodríguez Williams.
Cuestor de pobres.	- Antonio Román Falces.
Edil 1.º	- Antonio Santiago López.
Edil 2.º	- José Morán Macarro.
Tribuno 1.º	- Francisco Cortijo Girbal
Tribuno 2.º	- Jaime Naranjo Acevedo
Bibliotecario.	- Rodrigo Sánchez Arjona Halcon.
Jefe de filas 1.º	- Antonio Corral López.
Jefe de filas 2.º	- Francisco Trigo Macías.





# deportes

Este año, gracias a Dios, ha recibido un notable incremento vuestro espíritu deportivo. Y decimos «gracias a Dios», porque estos juegos contribuyen notablemente a vuestra formación integral como hombres.

Los deportes tienen en vuestra vida todo el valor de un principio ascético, porque, al hacer descansar vuestro espíritu de las tareas escolares, os libran del ocio enervador y de preocupaciones inútiles o dañosas. Por esto decimos que, gracias a Dios, vais adquiriendo de día en día mayor espíritu deportivo.

Este curso os habéis ejercitado además, en una mayor variedad de juego. Vamos a reseñar rápidamente vuestra intervención en el foot-ball, tennis, baseball, frontón, y en los juegos atléticos. No olvidaremos tampoco la piscina donde los de la Primera habéis hecho este año vuestros primeros ensayos de zambullida y natación...

## ATLETISMO

En la tarde del día de la Inmaculada tuvieron lugar los Juegos Olímpicos organizados por la Primera División.

La tarde se presentó algo fea: densos nubarrones flotaban en el cielo, sin dejar que un rayo de sol viniera a alegrar el campo del certamen.

En primer término se dió la final de tennis, que se reseña en otro lugar, y durante la cual el P. Juan Antonio Martínez filmó una cinta a des-





Equipo «España»



Equipo «José Antonio»

pecho de la lluvia y de la oscuridad.

Después del tennis comenzaron las carreras y los lanzamientos.

Las primeras carreras fueron de vallas. Los participantes que habían quedado finalistas tomaron enseguida la posición de salida, y, un momento después, salieron disparados. A los pocos metros sobresalían ya dos del grupo, Benjumea y Manolo Mora Figueroa. En un último esfuerzo, Mora logró ganar una escasísima ventaja y entrar el primero en la meta.

Poco después se alinearon los participantes a los cien metros lisos. Y otra vez Mora y Benjumea se distinguieron del grupo y llegaron a la meta en el mismo orden que en la carrera de vallas.

Estas carreras, como deportes naturales, resultaron muy bien, pero en el estilo se notó un tanto la falta de un largo entrenamiento.

Finalizadas las carreras, comenzaron los lanzamientos.

Se comenzó por el lanzamiento de peso. Este ejercicio no careció de estilo.

Los de quinto curso sólo alcanzaron marcar un tanto deficiente. Mejor estuvieron los de sexto, logrando los dos primeros puestos, con diferencia de pocos centímetros, Mora y Quiroga. El vencedor logró seis metros y medio de tiro; si se tiene en cuenta que la esfera de lanzamiento sobrepasaba en unos tres kilogramos al «peso» reglamentario, se puede tener por bueno el resultado del ejercicio. Además, el entrenamiento de este ejercicio había tenido lugar sin la li-

mitación del círculo de carrera, lo cual hizo más difícil el tiro reglamentario. El mismo Mora cayó fuera del círculo después del lanzamiento que le dió la victoria.

Por último, tuvo lugar el ejercicio de lanzamiento del disco. Esta prueba, con ser la que más entrenamiento requería, resultó, una de las más vistosas.

Gefäll hizo un tiro bastante bueno y sin ninguna desviación. Cervino hizo un tiro muy largo, pero bastante desviado. Y Quiroga lanzó el disco con bastante longitud y sin desviación. Los dos primeros puestos correspondieron a Cervino y a Quiroga. El tiro más largo fué el de Cervino (31 metros) pero la considerable desviación le rebajó la marca en unos cinco metros.

Todavía faltaba otra segunda serie de ejercicios atléticos, entre ellos la carrera de relevos y los saltos de altura y de longitud, pero el mal tiempo y la lluvia impidieron la prosecución de la Olimpiada.

## FOOT-BALL

### EL CAMPEONATO DE LA PRIMERA DIVISION

No cabe duda que este curso ha habido en el Colegio una gran afición a este deporte, afición que durante el primer trimestre estuvo poco manifiesta.

Pero llegó el mes de Febrero y con él la persona que hacía falta para poner de manifiesto los valores fut-



Equipo «Nacional»



Equipo «Canarias»

bolísticos que el Colegio tenía: El P. Martínez Tornero, que inmediatamente y con gran entusiasmo procedió a la formación de cuatro equipos capitaneados por Sande, Armijo, Benjumea y Burón. Pero la afición

«cázar» se retiró del campo entre las aclamaciones de todo el Colegio, y con el corazón repleto de esperanzas para el próximo partido. No sospechaban ni remotamente, que en él iba a ser su puerta batida nada me-



en el Colegio fué tanta que aún quedaron muchos con ansias de ganar el campeonato que iba a empezar y reunidos bajo el mando supremo de Durán, constituyeron un equipo que después de ser bautizado con los nombres de «Barco Velero» y «Patasia» recibió por fin el glorioso de «Alcázar» en memoria de aquella gesta inolvidable.

Grandes trabajos le costó al «Alcázar» la entrada en el campeonato, pero fué tan extraordinaria su afición que al fin fueron admitidos, haciendo sus primeras armas contra el «Nacional» que a pesar de su manifiesta superioridad sólo alcanzó la victoria, por un tanto de diferencia. El «Al-

nos que diez veces, a pesar de la actuación de su portero que impidió que estos tantos se convirtieran en cifras astronómicas. Fué esta derrota contra el «José Antonio» que con un juego excelente y una magnífica delantera consiguieron una victoria aplastante.

No decayó por esto el ánimo del «Alcázar», sino que picado en su amor propio por la derrota anterior salieron al campo a las dos semanas con el propósito decidido de vencer. Y no vencieron, pero lograron empatar con el «Canarias» lo que les valió el único punto que ganaron en la primera vuelta del campeonato.

El último partido de esta primera

vuelta fué contra el «España» Fué un partido de gran emoción, como todos los que ha jugado el «Alcázar» y terminó 3-2 a favor del «España», aunque por el entusiasmo y la acometividad que el «Alcázar» supo conservar durante todo el partido era merecedor de una amplia victoria.

El «Canarias» a pesar de que por el tamaño de sus jugadores no infundía mucho respeto, bien pronto demostraron quiénes eran en su partido contra el «Nacional» al que vencieron por 4-2.

Un gran equipo y favorecido por la suerte en todos sus partidos fué el



Equipo «Alcazar»

El equipo «José Antonio» entró con mala suerte pues fueron pocos los partidos en que salió victorioso siendo uno de estos pocos el ya mencionado contra el «Alcázar», al que venció por 10-2.

Por fin en el último encuentro de la primera vuelta del campeonato jugó contra el «Canarias» al que venció por 3-1 terminando esta vuelta con cuatro puntos a su favor y el segundo en la clasificación general.

«España» que con un trío potentísimo defensivo: Miravete, Pérez Vazquez y Palop en la puerta; una buena media cuyo centro ocupaba Armijo y una delantera con jugadores como Barroso, Durán y Antonio Bethencourt, resultó vencedor en todos sus partidos y quedó en el primer puesto al final de la primera vuelta.

Seguía al «José Antonio» en la clasificación, el «Nacional» que capitaneaba Benjumea y que actuó por

primera vez contra el «Alcázar» logrando tras desesperados esfuerzos la victoria por 5-4.

Como quiera que el tiempo se echaba encima y de seguir así se terminaría antes el curso que el campeonato, el P. Martínez Tornero propuso que la segunda vuelta se jugara por eliminación a un solo partido teniendo en cuenta los méritos contraídos en la primera vuelta.

Aceptada unánimemente la propuesta, en primer lugar, fueron designados por la suerte el «José Antonio» y el «Alcázar», Jugóse el partido, duro y reñido como pocos, y cuando el árbitro indico el final de la liza el marcador indicaba cinco tantos a favor del «José Antonio» y dos a favor del «Alcázar» quedando con esto eliminado este equipo.

El segundo partido de esta vuelta jugado entre el «Nacional» y el «Canarias» fué de gran emoción y en él quedó fuera de concurso este último a pesar de su magnífica actuación y en particular de su Portero Parés.

Habían quedado por consiguiente para la semifinal el «Nacional» y el «José Antonio». Tras enconadísima lucha logró el «Nacional» un tanto magnífico que fué coreado con nutrida ovación. Siguiéron unos momentos de gran peligro para la puerta que defendía Rodríguez Ibáñez que aquella tarde tuvo una gran actuación. Una mano de Mora es castigada con «penalty». Tira el castigo Benjumea; rechaza Ibáñez, vuelve a chutar Benjumea y el balón sale fuera. Desde este momento comienza a

presionar la delantera del «José Antonio» y a los pocos minutos y como justa compensación a la acometividad de Sande obtiene el tanto que hace poner en el marcador 1-1. Vuelven a presionar con ímpetu los del «Nacional»; pero Bernal, Mora y Sánchez Arjona cortan todos los avances. Un buen centro de Valverde es recogido imparablemente por Sande que bate por segunda vez a Matínez Trigo, marcando 2-1 a favor del «José Antonio». Entoces se enardecen los ánimos del «Nacional» que consigue empatar al lanzar un golpe franco magníficamente tirado por Guerrero.

Quedan sólo diez minutos de juego cuando el portero del «Nacional» carga a Sande de mala manera. Sanciona el arbitro la falta con penalty que tirado magistralmente por Sande se convirtió en el tanto de la victoria. Después de unos momentos de juego durísimo y de desesperados esfuerzos de Benjumea, terminó este partido con el tanteo ya hecho, quedando el «Nacional» excluido del campeonato.

Y llegó por fin el día de la final que se jugaría entre los equipos del «España» que capitaneaba Armijo y el «José Antonio» que, como ya hemos dicho, mandaba Sande.

Aun cuando los demás partidos de la segunda vuelta habían sido eliminatorias en un solo partido este por ser para la final constaba de dos partidos el primero de los cuales entra el «España» con un tanto a su favor. Apenas comenzaba el primer tiempo,

Empieza el partido con saque de honor que hace la hija del Sr. Alcalde y enseguida los del Colegio atacan la meta contraria con avances peligrosos; un despeje a la defensa pone el balón a los pies de Puchero que corre veloz hacia adelante combinando el balón hacia el extremo, centra

te. Los ánimos de todos se excitan para ver de quién será la victoria. Hay a continuación un rato de juego alterno y sin que nadie marque llega el descanso. El marcador señala 1-1.

Pronto empieza a vislumbrarse quién va a ser el triunfador. Sande y Benjumea en combinación con sus



Valverde, pero la situación puede resolverse por la defensa que llega a tiempo de despejar.

Nuevos avances de los Flechas y por fin Armijo incurre en Penalty. La espectación aumenta... Tirado el Penalty por Puchero consigue marcar de un tiro imparable al ángulo. Un gran aplauso jalea el tanto y los jugadores aumentan de tensión.

Enseguida los bravos colegiales atacan y cuando habrían pasado unos diez minutos, llega el deseado empa-

extremos llegan repetidas veces a la portería hasta que un magnífico pase de Agustín es recogido por Sande que bate irreparablemente a Mtz. Trigo: es el tanto de la victoria.

Sigue después el juego favorable al Colegio; los Flechas se muestran cansados y les es imposible reaccionar. Una escapada de Durán le permite tirar raso y cerca del marco, y un nuevo gol para el Colegio. Los Flechas, al ver que se les va el partido tratan de atacar, pero es ya tarde

y sin que el juego vuelva a ser peligroso se pita el final del partido.

Grandes y nutridos aplausos, premian la victoria y los jugadores acuden a la presidencia a recibir el trofeo. Logos.

## OTROS JUEGOS



Como dijimos, no ha sido el balompié la única atracción deportiva del año. Los de la Primera División se iniciaron en los juegos atléticos, que culminaron en la Olimpiada con que quisieron festejar la Fiesta de la Inmaculada; también utilizaron el campo de tennis, el frontón y la piscina. Por su parte, los de la Tercera pusieron una nota nueva en los deportes del Colegio estrenando el juego del base-ball.

### FRONTÓN

Uno de los deportes de mayor éxito en el tiempo de calor ha sido el frontón.

Entre los de la Primera se decidió formar un campeonato en regla, cuyos partidos más interesantes tuvieron lugar los jueves y domingos en el frontón del campo de tennis. En

los recreos más breves los diversos grupos jugaban partidos amistosos a pala y a mano, no faltando algún que otro día escenas más o menos trágicas al ir a coger campo a la salida del comedor.

## TENNIS

Esta afición, algo decaída en los cursos anteriores, necesitaba un promotor que la levantara, y lo encontró en los hermanos Rodríguez Ibáñez, que lograron organizar un campeonato en el que se disputaría como trofeo una copa. Se formaron las parejas que habian de tomar parte en el campeonato; entre ellas se encontraban jugadores como Luis Rodríguez Ibáñez, Muguero y Goytre de gran fama por sus anteriores triunfos.

Quedaron para la semifinal tres parejas integradas por los hermanos Rodríguez Ibáñez, Cuesta—Muguero y José Luis Mora—Juan Llovera. Tocó jugar a los hermanos Rodríguez Ibáñez de un bando y Cuesta—Mu-



## BASE-BALL

guiro del otro, actuando de árbitro el P. Regueira. El juego fué duro excelente dándose momentos de verdadera emoción, dado lo igualado de las parejas, quedando finalista, después de grandes esfuerzos, el equipo Cuesta--Muguiro por 7-5.

Quedando ya sólo dos equipos, se determinó que la final fuera el día de la Inmaculada en el que se disputarían la copa y el honor de campeones la pareja anteriormente mencionada y la que formaban Llovera y Mora Figueroa.

Por haber sido un día bastante lluvioso el campo se encontraba algo mojado, pero esto no fué obstáculo para que se jugara. Tras un juego rápido de Cuesta—Muguiro, terminó el partido con la victoria por 6-2. Con esta última victoria el equipo Cuesta—Muguiro se adjudicó la copa y el título de campeones del Colegio. A la vuelta de vacaciones, por el frío, decayó algo la afición, pero pronto Luis Rodríguez Ibáñez y Alberto Goytre lograron rehacerla.



Si exceptuamos los partidos de campeonato, mal año tuvieron los de la Tercera para el foot-ball. Sin balón la mitad de los días, a pesar de

la buenísima voluntad de Contreras, hubo que lanzarse a buscar otro juego; algo que sirviera de sustitutivo, como se usa la cebada en vez del café...

Y entonces fué cuando hubo que recurrir al base-ball.

Arroyo y Castellano se encargaron

de descombrar el campo y marcarlo. Y entusiasamos al maestro Gragera para que nos tornease dos bates, que resultaron magníficos.

Empezó el juego. Jara, Arroyo, Coronado, resultaron excelentes en lanzar la pelota. Lo malo era cuando se enfadaban: salían las pelotas como balas! Entonces, los mejores «catchers», como Enciso, Alcántara, Santos, tenían que retirarse. Los ases fueron Angelito, Vayo, Toribio y Castellano. ¿Habrà base-ball el año que viene? Es de esperar que sí.



## EL CAMPO DE SEPTIMO

A las siete de la mañana —escribe Sande—, y de puntillas para no perturbar el reposo de los que aún descansaban, salíamos los de séptimo de nuestras camarillas para oír la Santa Misa y dar gracias a Dios por la alegría que nos proporcionaba en aquel día.

Era el 13 de febrero, se acercaban los exámenes extraordinarios para fin de Bachillerato, y, antes de dispersarnos los de séptimo íbamos a celebrar nuestra despedida con un día de campo, afianzando así el estrecho lazo de compañerismo que nos había unido durante el curso.

Después del almuerzo con que nos obsequió el espléndido H. Eguiguren, salimos al jardín. ¡Cuál no sería nuestra agradable sorpresa al divisar unos hermosos y pacientes cuadrúpedos de

largas orejas que nos habían traído para la cabalgata de la excursión!

Capitaneados por el P. Prefecto y el P. Ortega, caballeros en sendos corceles, nos dirigimos hacia la finca de Lastra, situada a unos diez kilómetros del Colegio, desde la cual se divisa el pueblo de Los Santos al sur, y el de Almendralejo al norte.

Puestos ya en camino, pronto se dividió la caravana en dos grupos desiguales. El primero iba al mando del P. Prefecto; el segundo, más rezagado, llevaba por comandante al P. Ortega.

Llegados al caserío, y después de refrescar nuestras gargantas con unas





Del Campo de Septimo



copas del tan acreditado vino «Guerrero», recibimos del casero la escopeta que, con los veinte cartuchos que se había traído Soria, había de hacer nuestras delicias aquella mañana... Soñábamos con una espléndida cacería.

Pero el caso fué que, después de correr y recorrer mil veces el terreno, y por más que nos desojábamos, no logramos ver más

que dos liebres. Por supuesto que no se nos acercaron.

A la una de la tarde, después de haber bajado ya de la sierra, tomamos asiento a la fresca sombra de un pequeño pinar.

Había llegado la hora de la comida. ¡Qué alto subió el nombre del H. Eguiguren! Allí estaba la clásica tortilla campestre, precedida de una succulenta caldereta que, aun antes de bendecir, devorábamos ya con los ojos... Y para decirlo todo, llamó poderosamente la atención aquella espléndida serie de variados y exquisitos aperitivos que hacían grata compañía al vinillo de Guerrero.

Tendidos en la fresca hierba, nos sorprendió por la tarde la grata visita de los RR. PP. Rector, Espiritual, y Gómez-Bravo.

Por fin, cuando ya cedía el calor, emprendimos el regreso, cantando alegremente por la carretera.



Del Campo de Séptimo

## FUNCIONES TEATRALES



¡Carnavall... Ya llegaron las funciones de teatro, tan esperadas por todos los aficionados a la escena...

Dejemos la pluma a Cervino:

«Todas las Divisiones, desde meses antes, habían preparado las funcioncitas de rigor, para estrenarlas en estos tres días. El Colegio entero, im-

rro al piano, Eugenio Macías al violín, Julio Llovera a la bandurria, Toro al violín, y Cervino a la mandolina.

Los papeles de «Los Cuatro Robinsones» se repartieron así: Leoncio: Ibáñez; Venancio, Cervino; Crescencio, Durán; Gerundio, Armijo; Arrenal, Tony Gefäell; Cosme, Arjona;



«El Quinteto de la Legión»

paciente, anhelaba el momento de las representaciones.

La Primera División representaba «Los Cuatro Robinsones»; la Segunda «La República de la Broma»; y la Tercera, unos juguetes escénicos entre los que sobresalió el titulado «Los Monaguillos de la Parroquia».

También actuaron en estos días los «cristobitas», muñecos de guiñol graciosamente manejados por el P. Cobos, y la orquestina «El Quinteto de la Legión», integrada por nuestro aplaudido maestro D. Antonio Naha-

Pepito, Juan Llovera; Bibiano, Argüeso; Lacasa, Fito; Camarón, José Luis Mora; Zaldívar, Garrido; Sebastián, Macías, etc...

Esta función obtuvo un éxito formidable. Y eso que la víspera (como de costumbre) no se sabía nadie el papel.

Y la función comenzó... Pasaron los primeros temblores de los que en aquella tarde sufrían su bautizo artístico, y todo siguió bien hasta el final. En el primer acto hubo unos instantes de apuro que pasaron desaperci-

bidos para el público; fué cuando al llegar el momento del brindis la botella no aparecía... Venancio, ante la perspectiva de la «Ley Seca», largó una de esas improvisaciones que en el argot teatral se llaman «morcillas», y logró atrapar la botella, que seguía muy solicitada entre bastidores. Y se brindó, pues no faltaba más»

La noche siguiente trabajaron los de la Segunda División en «La República de la Broma».

He aquí el reparto: Moreno, Arroyo; Blanco, Goytre; Pozo, Borrero; Coronel, Albarrán; Pascual, Joaquín Castrillón; Sargento, Cándenas; Asistente, del Coronel, G.<sup>a</sup> Arroyo; Camilleros, Méndez y Robina; Blas, Nieto; Burón, Morón; D. León, Donoso.

El más sobresaliente fué Castrillón, con su papel todo tachonado de chistes.

La última noche tuvieron lugar las representaciones más originales. Y el P. Cobos estrenó sus graciosísimos cristobitas en un cuento análogo a aquel de «Mur de Guadalajara.»

Pero dejemos a Santitos que nos cuente sus impresiones sobre la actuación de la tercera.

«Los de la segunda esperaban con ansiedad

nuestro día. Se habían dicho muchas cosas (por supuesto en broma...); que si iban a hacer y deshacer...

El simpático Gabriel anunció nuestro primer número: Los monaguillos de la parroquia».

Nuestro segundo número fué «La Merienda de Negros».

Después vino «Los Apuros de un fotógrafo» en que intervinieron Mena, Río Vaca, Diez-Trechuelo, Alarcón, Uribarri, Ovando, Padilla, Santos, Arroyo y Blanco. Mena lució su desparpajo y supo ponerse serio, aunque casi no podía contener la risa. Luis Alarcón se lució verdaderamente en su papel de andaluz: fué muy aplaudido. Padilla cuenta sus impresiones personales de ese día.

«Con cuánto gusto, dice, recuerdo los días de fiesta allí en el Colegio, y sobre todo el día que trabajé en «Los Apuros de un fotógrafo». Y eso que aquel día, haciendo honor a la verdad, es justo decir que fué bas-



Intérpretes de «Los Cuatro Robinsones»

tante funesto para mí, porque perdí mi boina roja, rompí el espejo de la camarilla, perdí la llave de la caja de mis secretos y tuve que abrirla por la *retaguardia*; y, sobre todo, cuando trabajé en la comedia, con el gusto que yo tenía de poder tirarme y romper la máquina y la placa y todo lo demás, con aquel temblor que me

entraba ¡tenía un miedo de romper el pantalón largo que no era mío! Pero afortunadamente el pantalón salió ileso, lo mismo que pudo hacerse una raja con un clavo...

Y así terminó el día con menos estropicio del que se podía esperar de mi actuación temblorosa.»

## TIRO DE PICHON



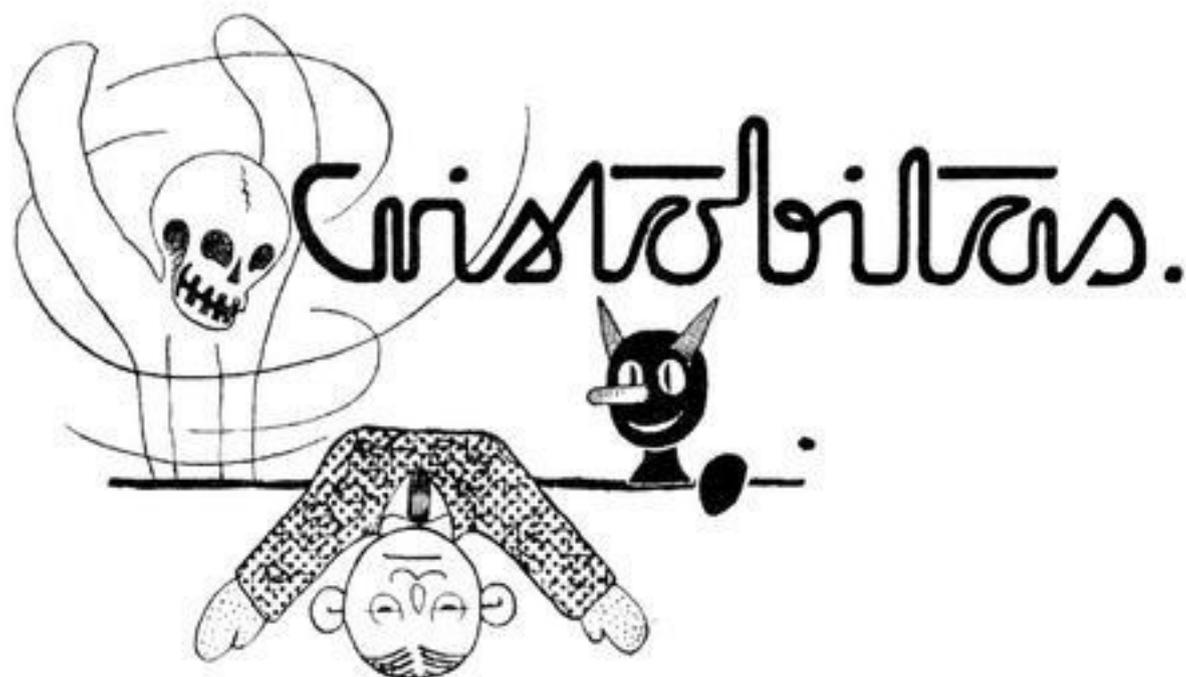
Los «Tiradores de Ifni»

¡Algo nuevo! Al que supliese la monotonía del deporte cotidiano por excelencia: el foot-ball. Había que recordar nuestras antiguas tradiciones de Tiro de Pichón y lanzarse por el premio que ofrecía el Colegio al que hubiese matado más número de palomas.

«Los tiradores de Ifni» —Goytre, Miguel, Sánchez-Arjona, Armijo, Jo-

sé Luis Mora Figueroa, Gonzalo López de Ayala, Albarrán y Barroso— se lanzaron...

Gonzalo Ayala coló dos tiros en la misma paloma con la maestría de un profesional, y obtuvo así el primer premio. Goytre con su escopeta de 20 mm. logró el segundo, cosa que tuvo más mérito por tratarse de cartuchos de menos carga.



¿Te acuerdas..?

Ti-lín, ti-lín, ti-lín... Expectación... Estirábamos el cuello cuanto daba de sí y abríamos los ojos sin parpadear.

○ ○ ○

Los Cristobitas son un mundo muy chiquitín, que cabe todo dentro del marco de un escenario minúsculo.

Pero, son un mundo encantado. Allí todo es alegre y regocijante.

El comedor es muy curioso, porque todos los platos que nos ponen se dividen en dos categorías. Unos, como las migas con chocolate, las patatas fritas y la tortilla de patatas, que, cuando nos los sirven en la mesa... *nos hinchamos*.

Otros son manjares calmantes: las judías, los calamares... porque cuando los ponen, Javierito, (¡Ay!) *se deshincha*..

Es como la respiración: primero me hincho... y luego me deshincho. Está muy bien ideado, pues, si todo fueran migas y tortilla, resultaría que

«me hincho», «me hincho», «me hincho»; y... ¡¡púm!!, acabaría por reventar.

○ ○ ○

A mí el que más me gusta es Zambrano.

Zambrano es muy valiente, tiene grandes bigotes, una nariz atrevida, y además es teniente de Regulares.

Don Rogelio me resulta demasiado miedoso.

En cambio Zambrano, cuando coje la brocha para afeitar a uno en seco:

¡A la una!... ¡a las dos!... y... ¡¡Pum!!

– ¡¡¡Ay!!!

¡Pum! ¡Pum! ¡Pum!

¡Entonces si que apludo yo! Es lo que más me gusta: los golpes en la cabeza. ¡Con qué tino! Fué una verdadera tragedia; hasta ví correr la sangre, y... (¡horror!) me parece que un poquitín de serrir de los sesos del ladrón vino a salpicar el cuadro del escenario.

Pero, al fin y al cabo, se lo mere-

cia aquel bandido... ¡probar a Angelito, en pleno Villafranca, e ir a esconderlo al sótano del n.º 14 de la calle Alzada...

¡Vamos! ¿Qué hubiera sido del pobre D. Rogelio, si Zambrano con su *vista* no se hubiese arreglado para descubrirlo todo?



Zambrano es un genio. Porque ¿quién encuentra a un Angelito, que todavía no chista, dentro de un sótano todo oscuro y lleno de ratas?

Pues llega Zambrano, y va, y se le ocurre.

—Oiga Vd. D. Rogelio ¿no me dijo Vd. que Angelito se asusta mucho de los gatos, y llora siempre que siente uno?—

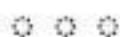
(Ya están Zambrano y Don Rogelio *gateando*, a cuatro pies, por los rincones del camaranchón).

—¡Miau! ¡Miau! ¡Miarramiaiu miarramiaiu!...

—¡Ay! Aaaa... Eeee... lu, aaa (¡menuda trapatiesta ha armado Angelito!)

—¡¡Angelito, mi niño!! Hijo mío, un beso... dos besos.

—¡Aaaa!



Una de las cosas que más me gustan, es lo adelantados que están los cristobitas.

Allí hay teléfonos, radio, y máquinas de fotografía, corridas de toros... De todo.

Hasta los ratones deben hablar, y hay uno muy simpático que se llama... (¿te acuerdas tú? a mí se me ha olvidado.)

Pues estuvimos en casa de un ratón muy elegante de Sevilla, que nos puso lo «radio» y se oía todo: lei radio Toulouse... craf, craf... Piiii... Radio Milano... Torino... Trieste... rrrrr, rsrsrsrs... Radio flota republicana... firsss, firss... tachin chin, tachinda chin...



Una cosa que nunca se pudo poner en claro, es si los de la Cuarta se asustaron, o no, cuando se apareció, «el ánima del cuco»!

Ellos dicen que no, pero yo le he preguntado en secreto a Zambrano... y me he enterado de ciertas cosas...

—¡Bueno, deja eso, porque van a protestar!—

—Bien, pero dígame, D. Rogelio ¿a que Vd. mismo sintió un temblorcillo...?

—¡Toma, como que se oían unos ruidos en casa, que no me dejaban dormir de preocupación! Y como yo no tengo sereno...

—¿Serenos? Pues si es peor tenerlo. En el Colegio es lo que no le deja dormir a Javierito. Dice, que como es tan feo (el sereno) y además se asoma por la mirilla de la camarilla, cuando ya está acostado Javierito, y le hace Hu-u-u-u-u ¡Un horror!

—Bueno, pero tuvieron miedo los de la Cuarta, o no?—

—Eso será mejor que lo dejemos. Lo principal es, que los *cristobitas* han sido nuestros mejores amigos este año.

Muchas gracias al R. P. Cobos (que es *el Padre* de los *Cristobitas*).

## CON LOS PEQUEÑOS

La Cuarta nunca ha tenido pretensiones de publicidad. ¿Cómo hacer memoria de todo lo acontecido digno de algún interés?

Busco ayuda. Me acerco a Manolo Corrales, y le pido colaboración: Hemos de reseñar en la crónica las cosas más importantes.

El me dice: —«¿Para qué perder el tiempo? Los de Preparatoria somos muy pequeños y sólo hacemos cosas pequeñas, sin importancia».

Yo insisto: «Bien, monín: Hay cosas que por ser pequeñas son cosas sin importancia, y otras tiénela aun siendo pequeñas, como las semillas, porque contienen en germen su grandeza.»



Mi presunto colaborador se sonríe, como sospechando que en todo eso puede haber algo de verdad...

—Los de Preparatoria sois los más pequeños, y, sin embargo, vuestra pequeñez es una gran promesa y la esperanza más grande del Colegio y de la Patria. Los de 2.º han convertido ya en cosas las esperanzas de 1.º. Y así sucesivamente los de los cursos superiores. Y es posible que de algunas grandes esperanzas hayan sólo nacido «cosas sin importancia». Vosotros, en cambio, sois puras esperanzas de grandes cosas... ¿Quién duda que Trechuelín, Senso, Uribarrino, Goytre, Jerónimo y tantos otros son grandes esperanzas para el futuro?

Ya plenamente convencido de que tenemos que escribir la crónica, le digo que haga memoria.